



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

SEMINARIO DE TESIS II

**CONSTRUCCIÓN PSIQUICA DEL NIÑO CON AUTISMO Y FUNCIÓN DEL
AMBIENTE FACILITADOR**

Integrantes : Bianca Escobar Norambuena
: Cecilia Vergara Donoso
Profesor Guía : Daniella Mirone
Profesor Informante : Silvia Tapia

Santiago – Chile

Enero, 2015.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1	2
1.1 Introducción	2
1.2 Antecedentes	3
1.3 Formulación del Problema.....	8
1.4 Objetivo General.....	12
1.5 Objetivos Específicos	12
1.6 Relevancia.....	13
CAPÍTULO II.....	14
2.1 Marco Teórico.....	14
2.1.1 Construcción del Aparato Psíquico.....	15
2.1.2 Constitución Psíquica del niño con autismo	18
2.2 Marco Metodológico.....	23
2.2.1 Enfoque Metodológico.....	23
2.2.2 Tipo y diseño de Investigación.....	24
2.2.3 Delimitación del campo a estudiar	24
2.2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de la información.....	25
2.2.5 Plan de análisis de la información.....	26
CAPÍTULO III	27
3.1 Presentación de resultados y análisis por categorías.....	27
3.2 Discusión, conclusiones y sugerencias.....	31
3.3.Otros hallazgos:.....	34
CAPÍTULO IV	36
Bibliografía	36
CAPÍTULO V.	39
Anexos.	39

CAPÍTULO 1

1.1 Introducción

La presente investigación busca indagar los primeros tiempos del niño diagnosticado con autismo mediante relatos de ambos padres, todo ello con el objetivo de comprender las funciones que ambos adquirieron en dicho recorrido, considerando la fundamental importancia que tienen las relaciones tempranas en la constitución psíquica.

Comprendemos desde Winnicott que los primeros momentos del niño debiesen desarrollarse en un ambiente que propicie procesos madurativos tanto a nivel biológico como pulsional, para que de tal manera logre configurar el Yo. La madre, durante las primeras experiencias se torna fundamental, puesto que es quien le facilita al niño su integración y continuidad del Ser. Sin embargo, el padre también posee una función relevante, a pesar de ser menos protagónica que la de la madre, ya que se convierte en el sostén de la madre y protege la tan relevante diada madre e hijo.

En el caso del niño con autismo, según autores como Frances Tustin y Donald Meltzer plantean que durante el establecimiento de las relaciones primarias, ocurre un suceso traumático para el niño, que desencadena su alejamiento del mundo externo. Sin embargo, no se tiene total claridad de las características del ‘ambiente’ en el que se constituyó y marcaron su distancia de lo externo. Es de esta manera, que se realizará un recorrido por postulados de Freud y Winnicott respecto a la constitución psíquica temprana, poniendo énfasis en la importancia de la función de la madre y la función del padre en el establecimiento del ambiente y los diversos acontecimientos que ocurren durante este periodo, para lograr visualizar la particular constitución psíquica del niño con autismo.

1.2 Antecedentes

La utilización del término autismo proviene del griego αὐτός ‘propio, uno mismo’ y fue utilizada por primera vez por el psiquiatra suizo Eugen Bleuler en 1913, quien lo consideró dentro de los trastornos esquizofrénicos debido a la alteración completa de las funciones mentales, dada la conducta de separación a la realidad con preponderancia patológica de la vida interior. (Garrabé, 2012). En 1943 Leo Kanner psiquiatra austriaco (1943), establece una categorización de los síntomas, otorgando una diferencia conceptual y diagnóstica, mientras que Asperger en 1944 habla de “psicopatía autista” en su definición de autismo infantil. Ambos consideran la presencia de un trastorno en el contacto afectivo y de los instintos, señalando problemas en la comunicación, en los procesos de adaptación y presencia de movimientos estereotipados y repetitivos (Garrabé, J, 2012).

Actualmente, el autismo está considerado dentro del manual diagnóstico psiquiátrico DSM V en calidad de espectro, puesto que se considera dentro de un conjunto de síndromes del desarrollo y del comportamiento, tales como el síndrome de Rett, Trastorno de Asperger y el trastorno desintegrativo infantil, y reduce a 2 las categorías de alteración: déficit sociales y de comunicación, e intereses fijos y comportamientos repetitivos. (Kuhl, Kupfer, Narrow, Regier, 2013).

De igual manera en que comenzaron a establecerse criterios para su diagnóstico, se realizaron estudios epidemiológicos. El primer estudio fue realizado con 11 niños en base a la escala de síntomas descritos por Leo Kanner en 1943, el cual determinó que alrededor de 4,1 de 10.000 personas presentarían autismo (Lotter, 1966).

Actualmente según cifras otorgadas por la OMS, el diagnóstico del autismo aumentó un 1500% en los últimos 20 años en Estados Unidos, estimándose que en Chile 1 de cada 250 niños debiera ser diagnosticado con autismo, es decir, 1000 niños diagnosticados por año, siendo 4 veces más probable en niños que en niñas, es decir el trastorno del espectro autista es 4 veces más frecuente en hombres que en mujeres. (Bioautismo, 2009).

Además de la epidemiología, la etiología también ha sido un tema de discusión para los investigadores, puesto que no ha existido un consenso respecto a la causalidad del autismo. En este sentido, se han realizado investigaciones dentro del ámbito genético, tanto con gemelos monocigóticos como dicigóticos los cuales arrojan que la probabilidad de que el otro niño presente diagnóstico de autismo, es superior a la media, dado que el 95% de los casos de gemelos monocigóticos y del 23% en gemelos dicigóticos, presentan características autísticas, al igual que hermanos de niños diagnosticados con autismo, los cuales presentan dificultades en el desarrollo mental y lingüístico, el que suele estar limitado, en relación a otros niños. (Onmeda, 2012).

Del mismo modo, dentro del ámbito neurológico se postula que existe un patrón anormal de las ondas cerebrales y un menor riego en el flujo sanguíneo cerebral, así como también se considera que determinadas regiones cerebrales a cargo de la adquisición del lenguaje, inteligencia y conducta social, se encuentran menos desarrolladas. (Onmeda, 2012). Por último, dentro de factores ambientales se considera como factores influyentes, determinadas infecciones o exposición a sustancias durante el embarazo como: sarampión congénito, varicela, citomegalovirus por nombrar algunas. (González, 2009).

Por otra parte, dentro de la corriente psicoanalítica han sido diversos los teóricos que han desarrollado la temática del autismo infantil, poniendo énfasis en los acontecimientos de la primera infancia, momento considerado decisivo en la construcción del psiquismo.

La psicoanalista y pediatra Margaret Mahler (1968) define al autismo como una defensa psicótica respecto de una simbiosis fallida entre madre y bebé. Dado esto, en el niño existiría, según la autora, un defectuoso desarrollo en el ego que provocaría el alejamiento de la realidad externa, debido a que la relación vincular se caracterizaría por una oscilación entre el nivel de tolerancia a la frustración y la capacidad de diferenciación emocional con la figura materna, lo cual afectaría en una fallida prueba de la realidad, la capacidad de discriminar y examinar y la diferenciación de lo interno y lo externo, por parte del niño. (Balbuena, 2009).

Así también Bethelheim psicoanalista y psicólogo austriaco en 1967, relaciona al autismo como un rechazo o una reacción crónica y espontánea por parte del niño a un maternaje

patológico, debido a un sentimiento de vivir una situación extrema y absolutamente desesperanzadora, puesto que dicha relación se caracterizaría por una extrema frialdad materna. (Balbuena. F, 2009).

Otro autor, que también indagó respecto a la relevancia de la relación madre e hijo, en el autismo fue Donald Winnicott, pediatra, psiquiatra y psicoanalista inglés, quien en el año 1971 postula la relevancia de la presencia, deseos y fantasías inconscientes de la madre, como un elemento fundamental en el desarrollo del niño, puesto que el contexto histórico-parental en el que se desenvuelve el niño, tiene relación con las significaciones que la madre hace de las demandas de él. De esta manera, es que el autor cataloga la relación madre-hijo en el caso del autismo, como una relación de “extrema dependencia”, puesto que la madre, según Winnicott, no propició un contexto para que el niño pudiese diferenciarse de ella, por tanto el bebé no podría establecer dónde termina él y donde comienza ella, no existiendo entonces, una distinción entre un yo y un tú. (Winnicott, 1971). Así también, dicho autor, pone énfasis en que la relación establecida con la madre debiera propiciar los elementos necesarios (sostenimiento, manipulación y presentación objetal) que faciliten y consigan que el niño logre diferenciarse como un Yo, destacando de igual manera la función del padre durante la diada madre-hijo.

Las teorías propuestas por Mahler, Winnicott y Bethelheim fueron foco de grandes críticas por teóricos e investigadores que estudiaban más bien la etiología genética, puesto que desde ese punto de vista, se consideró que tendían a responsabilizar a los padres, y particularmente a la madre por el diagnóstico de autismo en el niño, puesto que tales autores visualizaron en sus estudios una conducta fría de la madre, y concluyeron que tal, afectó la vinculación afectiva y por tanto el desarrollo del bebé.

Por otro lado, Tustin y Meltzer comprenden el autismo infantil como una reacción del bebé ante un evento traumático suscitado durante los primeros momentos, comprendiendo que tal reacción inconsciente fue ante una sumatoria de eventos, donde intervienen tanto factores ambientales, vinculares y/o conflictivas durante la primera etapa del bebé. (Tustin, 1977).

En este sentido, Winnicott desarrolla lo que llama ‘ambiente facilitador’ comprendiendo éste como; el entorno que proporciona y facilita el desarrollo del psiquismo infantil, mediante la provisión de aspectos pulsionales y biológicos que amparan al bebé desde determinadas funciones de la madre y el padre. Y establece en cuanto a la temática del autismo – considerándose éste dentro de la estructura psicótica – que se desencadena durante las fases más tempranas, planteando que “todas las otras enfermedades mentales (es decir la que no son psiconeurosis) corresponden a la construcción de la personalidad en la niñez y en la infancia más temprana, junto con una provisión ambiental que falla o no tiene éxito en sus funciones de facilitar los procesos madurativos del niño” (Winnicott, 1963).

Frances Tustin (1977) en sus escritos aborda la temática del autismo de una manera más comprensiva, apreciando que estos niños se desarrollan y vivencian sus experiencias de una manera distinta a otros, no estableciendo una diferenciación entre un desarrollo normal o anormal en estos niños, sino más bien un modo de vivenciar y experimentar de un modo distinto.

Dicha autora, considera que desde que el bebé nace, se encuentra dentro del ámbito de las sensaciones, las que luego dan inicio al surgimiento de percepciones, que les permitiría interpretar el exterior y establecer una diferenciación entre el yo y no yo. Anterior a dicho proceso, el bebé experimenta lo externo como un todo (todo boca, todo vientre), no diferenciándose del cuerpo de su madre. Sin embargo cuando logra diferenciar lo externo, distinguiría que su cuerpo tendría límites, por tanto poseería un propio cuerpo y su madre también. Es precisamente este proceso, el que no ocurriría en el autismo encapsulado, ya que según la autora dicho niño se encontraría aferrado en este estado por alguna razón, creando una coraza para protegerse del mundo exterior debido a un suceso traumático durante estas primeras experiencias. (Tustin, 1977).

Por su parte Donald Meltzer (1988) considera el estado autista, como un retraso evolutivo en el primer año de vida, en niños con una inteligencia elevada y una alta sensibilidad emocional, en donde las ansiedades depresivas que madre e hijo sienten recíprocamente, el niño las vivencia de manera reactiva, con una suspensión inmediata y transitoria de la actividad mental (desmentalización) como un mecanismo de defensa.

Respecto al abordaje del autismo infantil, al igual que la etiología y los criterios diagnósticos, no existe un procedimiento único debido a las diversas teorías e hipótesis que se reportan frente a su aparición. Actualmente en Chile, el abordaje que se lleva a cabo, se ubica dentro de 4 categorías principales: terapias conductuales y de comunicación, tratamientos nutricionales, tratamientos farmacológicos y medicina complementaria o alternativa, no existiendo un mayor desarrollo de las terapias con abordaje psicoanalítico en las instituciones a cargo de niños con diagnóstico autista. Esto debido a que existe un abordaje preponderantemente conductista, los cuales tienen como objetivo modificar las conductas desadaptativas del niño.

En otro orden de cosas, la temática de la parentalidad se encuentra en desarrollo, sin embargo se expone de acuerdo a las etapas evolutivas de los niños y a la construcción de identidad, proponiendo las tareas y objetivos que deben cumplir ambos padres en la crianza, no obstante tal enfoque no hace mención a la constitución psíquica y la relevancia que adquieren los padres durante los primeros momentos, puesto que se desarrolla desde un enfoque de la psicología evolutiva y sistémica (MIDEPLAN, 2009), por lo cual ambas temáticas – tanto el autismo como la parentalidad – se abordan de manera independiente una de otra, sin considerarlas además dentro de un abordaje psicoanalítico, siendo que éste tiene como objetivo lograr la integración de la identidad por parte del niño, de manera que pueda conectar sus emociones con sus ideas propiciando de esta manera un intento por lograr una diferenciación del mundo que lo rodea, un sentido de identidad y de integridad, que le permita tomar conciencia respecto de sus dificultades y conflictos, comprendiendo cómo cuándo y por qué hace o deja de hacer. (Scabbiolo, (s, f)). Por tanto, el manejo y comprensión del niño con autismo no permite un entendimiento, dado por sus vivencias, conflictos y experiencias en el marco de la infancia y el contexto de tal.

1.3 Formulación del Problema

Durante la primera infancia, el niño comienza a establecer sus primeros vínculos con el exterior, por lo que el contexto en el que se desarrolla adquiere una importancia fundamental. En este sentido, Winnicott comprende que el ambiente en el que se constituye el niño debe ser facilitador, es decir, propiciar todos los elementos necesarios, tanto a nivel biológico como psíquico, para que el niño logre la configuración del Yo. Es de esta manera, que los padres igualmente, adquieren una importante relevancia, ya que ambos deben cumplir con respectivas funciones para encausar al niño hacia un Yo independizado y diferenciado. (Winnicott, 2006)

Sin embargo desde que el bebé nace -narcisismo primario o arcaico' para Freud (1914)-, el Yo aún no se ha constituido como tal en el bebé, encontrándose en una etapa en la que predomina el cuerpo, invistiendo pulsiones desde sus propias sensaciones corporales, sin existir aún un reconocimiento de lo interno y lo externo. Durante esta etapa, se torna elemental la existencia de otro -la madre o quien cumpla su rol- quien toma las demandas, necesidades y manifestaciones corporales del niño, las significa invistiéndolas bajo su deseo, y lo integra de a poco bajo los simbolismos, lo cual permite al niño incorporar paulatinamente un reconocimiento de lo externo y lo interno (Freud, 1905). Sin embargo antes que logre diferenciarse de su madre, se percibe como un todo con ella, fantaseando con ello un control omnipotente sobre ésta (Meltzer, 1992), puesto que, éste recién nacido, aún no ha tenido experiencias fuera del cuerpo de la madre, ni en su propio cuerpo. *“En esta época, aunque la base de sensaciones necesaria para el desarrollo de un sí mismo está presente, hay poco sentido de ser un sí mismo separado de otros sí mismos”* (Tustin, 1995).

El sentido del Yo, se desarrolla a medida que este niño logra diferenciarse del “no sí mismo”, el que se esboza cuando nota que su madre a pesar de dirigirse a él, también se dirige a otros, por tanto reconoce que ella también desea fuera de él y que él no es todo para ella (Freud, 1914). Al darse cuenta que la atención de la madre no está sólo puesta en él, sino que también en otras personas -el padre por ejemplo-, pierde la noción del total control sobre ella -ahora debe esperar algunas veces para que atienda a sus llamados- haciendo que el mundo egocéntrico que tenía se desmorone, iniciando un proceso catastrófico en donde

el bebé, deberá transformarse en un ser diferenciado de su madre. (Meltzer, 1992). Este proceso, Freud lo denomina “primera herida al narcisismo”, la cual permite que el niño pueda reconocerse como un cuerpo distinto al de su madre, tomando consciencia de un yo, reconociendo por tanto lo interno y lo externo. (Freud, 1914).

En este sentido, y considerando la importancia que reporta el ambiente en la constitución del Yo, es que trabajaremos con el autismo encapsulado propuesto por Tustin, teniendo en cuenta que tal autora establece 3 tipos de autismo: Autismo primario anormal, Autismo secundario encapsulado y el Autismo secundario regresivo.

El primero de ellos, hace relación según la autora a una carencia afectiva, caracterizada por una indiferenciación por parte del niño entre su propio cuerpo y el de la madre. El segundo de ellos se caracterizaría por una coraza impuesta por el niño para protegerse del mundo exterior. Y por último el autismo secundario regresivo, que se desencadenaría por una sobre-adaptación del niño al ambiente, luego de un desarrollo normal, produciéndose una ruptura con la realidad, el cual haría sentir su cuerpo como desintegrado e invadido por una confusión amenazante, siendo parte de una forma clínica de esquizofrenia sustentado en una identificación proyectiva. (Balbuena, 2009).

Es por esto, y considerando que nuestro propósito es indagar en la constitución psíquica del niño con autismo, el autismo encapsulado nos permitiría visualizar en profundidad las características del ambiente facilitador durante los primeros momentos. Puesto que, el autismo primario anormal hace referencia a una carencia afectiva poniendo énfasis en la relación de la madre y el niño, sin considerar otros factores en la constitución de éste, y el autismo secundario regresivo hace relación a un tipo de esquizofrenia, alejándose por tanto de nuestro foco que es la constitución psíquica del niño con autismo.

Entendemos entonces, que en el autismo encapsulado el reconocimiento del ‘no sí mismo’ se encuentra detenido, ya que al momento de la toma de conciencia de la separación con la madre, el niño aún no había desarrollado las integraciones neuro-mentales necesarias, para poder hacer frente a esta situación traumática. (Tustin, 1977), lo que en definitiva, conlleva a que el niño genere diversos mecanismos para poder hacer frente a esta situación, a los

cuales Tustin llama ‘Objetos autistas y Figuras autistas de sensación’. (Tustin, 1995). Por su parte Meltzer (1992) igualmente hace referencia a los mecanismos de defensa generados por el niño con autismo, considerando que tales interfieren en el desarrollo psíquico esperable, afectando así la memoria, el pensamiento y la integración de los estímulos.

Es por tanto, que los niños autistas se sienten envueltos de sus propias sensaciones corporales (caparazón protector), sin tener conciencia de estar dentro de un caparazón, sino más bien se sienten escondidos y protegidos (Tustin, 1995).

De acuerdo con lo mencionado y considerando que el niño con autismo se encapsula del exterior debido a lo traumático que le resultó la toma de conciencia de separación de su madre, creemos importante indagar respecto a cómo esta situación se llevó a cabo. Entendemos por separación, no sólo a la separación corporal, sino más bien al proceso en que el bebé toma conciencia que ya no es un todo con su madre, reconociendo inconscientemente que ella también desea fuera de él, rompiéndose por tanto la consideración de ‘ser un todo con ella’ que daba fundamento a su ser, es decir, vivencia una ruptura en la continuidad de su existencia. (Meltzer, 1992).

Según Winnicott las relaciones que se establecen en los primeros tiempos, son fundamentales, llamando a tales “ambiente” en el cual incorpora a la madre y el padre, puesto que tal, no sólo tal se define por el contexto socio-cultural, sino que por sobre todo lo conforman personas. Para esto establece que la función de la madre “Madre medio ambiente”, debiese -como ambiente facilitador del desarrollo- satisfacer las necesidades elementales del bebé, tanto biológicas como pulsionales, ya que es ella “objeto de la pulsión” (Winnicott, 1969), mientras que la función del padre, a pesar de ser menos protagónica en la diada madre-hijo -igualmente puede cumplir funciones a fines a las maternales- es quien debiese acompañar, apoyar y contener a la madre emocionalmente y proteger la diada, además de brindar apoyo material, para que así se pueda evitar un entorno perturbador a la madre en el ejercicio de su función.

Ambos padres, satisfaciendo tales funciones, conforman un “ambiente facilitador” para el desarrollo psíquico del niño, permitiendo con esto, que el niño en favor de tal, se configure

como sujeto (Winnicott, 1969). Cabe mencionar, que ambos padres al configurar el ambiente facilitador del desarrollo, se espera que satisfagan las necesidades biológicas y pulsionales, además debieran demandar al niño, es decir, esperar respuestas de parte del bebé ante sus demandas y viceversa, existiendo por tanto una correlación entre el comportamiento del bebé y la forma en que los padres ejercen su función. (Winnicott, 1969).

Por lo demás, es relevante considerar que ambos padres poseen sus propias historias que construyeron su psiquismo, dotadas de ciertas características y singularidades, por lo que en el ejercicio de sus funciones como padres, retornan a sus propias historias y marcan las relaciones que establecen con sus hijos. (Winnicott, 1969).

El “ambiente facilitador” provee al niño los elementos para la satisfacción de sus necesidades y su posterior configuración psíquica, por lo que en la instancia de la toma de conciencia de separación de la madre, se debiesen cumplir con 4 características para facilitar el desarrollo: propiciar un sentido de continuidad (persistencia en el tiempo), confiabilidad (que permita hacer predecible el comportamiento de los adultos), adaptación graduada (adaptarse a las necesidades nacientes en el niño, facilitando el paso de la dependencia a la autonomía) y provisión de elementos que impulsen al niño hacia el conocimiento. Es por consiguiente, si uno de estos factores no brinda las condiciones necesarias para la distinción del sí mismo, se interrumpe la continuidad existencial del Self, siendo tal un elemento central en la salud psíquica del bebé. (Winnicott, 1969).

Como hemos revisado, el niño con autismo queda extraído del exterior con predominio del interior, debido a que algo sucedió durante la instauración de las relaciones primarias que afectaron dicho proceso. Sin embargo, las indagaciones que se han realizado respecto a tal, en su mayoría se han centrado en la elemental importancia que adquiere la figura de la madre, teniendo por tanto una consideración menor, la total función del ambiente (Función materna y función paterna) en la que se llevó a cabo dicha paralización del desarrollo en el autismo.

Considerando lo anteriormente señalado es que entonces nos preguntamos:

¿Cuáles son las características del ambiente facilitador en la constitución psíquica temprana del niño con autismo?

1.4 Objetivo General

Describir las características del ambiente facilitador en la constitución psíquica temprana del niño con autismo.

1.5 Objetivos Específicos

1. Describir los elementos de la función del padre, en las primeras relaciones del niño con autismo.
2. Describir los elementos de la función de la madre, en las primeras relaciones del niño con autismo.
3. Describir las características del proceso de separación madre e hijo.

1.6 Relevancia.

Indagar en la constitución psíquica del niño con autismo poniendo énfasis en la participación del ambiente, nos permitirá incluir que en ésta, no sólo tiene un papel fundamental la madre, sino que también el padre, que en su conjunto contribuyen en la atmósfera en que se genera dicho proceso. De esta manera, y considerando que el autismo según Tustin sería un encapsulamiento del niño al exterior, en el que el ambiente no fue propicio para soportar su separación con la madre, es importante indagar por tanto en las características de tal, poniendo énfasis en las particularidades de cada uno de sus participantes respecto a su función y participación en el desarrollo del niño, para así dilucidar las características del ambiente.

En este sentido, esta investigación tiene como propósito contribuir teóricamente la comprensión de la génesis del autismo infantil, rescatando la figura del padre y su función en la construcción psíquica del niño con autismo. Con este fin, buscamos determinar y analizar el trayecto del niño, sin la intención de culpabilizar a los agentes en este proceso, sino más bien dar cuenta de la dinámica en la que se ha envuelto el niño junto con sus padres, que llevaron al estancamiento del desarrollo de su construcción psíquica y del reconocimiento de lo externo.

Esto nos permitirá comprender en profundidad la individualidad de cada niño en este trayecto, considerando cada uno de ellos se comporta de manera distinta y que además presentan diferentes sensibilidades ante los diversos estímulos, lo cual facilitaría el proceso terapéutico que se lleva a cabo con ellos.

CAPÍTULO II

2.1 Marco Teórico

Los descubrimientos del psicoanálisis produjeron un cambio fundamental en la consideración de la infancia y la ubicaron como etapa productora de las bases para el desarrollo del individuo y crucial para la psicopatología adulta. Dicho conocimiento respecto a los primeros tiempos de la vida impone un cruce entre la biología, pediatría, psicología y psicoanálisis, siendo esta intersección entre las diversas disciplinas y la influencia sociocultural, una trama compleja de conceptos que coexisten y se relacionan. De esta manera, el psicoanálisis introdujo diversas teorías respecto al desarrollo infantil, la construcción subjetiva y la estructuración psíquica, en las cuales pone énfasis. En diferentes evidencias empíricas y/o conceptuales desde donde se desprende la construcción de una psicopatología. (Fonagy y Target, 2003).

En este sentido, resulta hoy reduccionista sostener enfoques que plantean una causalidad única en la constitución psíquica, más aún si hablamos de la temática del autismo infantil.

En consiguiente, en esta investigación intentaremos tender algunos puentes entre conceptualizaciones psicoanalíticas respecto a los primeros tiempos de la estructuración psíquica, para poner énfasis en el desarrollo psíquico del niño con autismo, en donde cumplen una función elemental la madre y el padre, puesto que marcan el ambiente en el cual se configura el niño.

Para comprender cómo se va forjando el desarrollo psíquico del bebé, consideramos pertinente establecer cómo éste se constituye como tal, para alcanzar la estructuración del Yo, por tanto haremos un recorrido por planteamientos de Freud y Winnicott respecto al desarrollo psíquico.

2.1.1 Construcción del Aparato Psíquico.

Freud (1900) utiliza el término ‘Aparato’ para hacer alusión a la mente humana y a la capacidad que ésta tiene para transmitir y transformar la energía psíquica, es decir el aparato psíquico funcionaría como un regulador entre la energía interna y la energía externa del ambiente. De esta manera, plantea la teoría estructural del psiquismo, en la cual coexisten 3 factores: el Ello, en donde se forjan los impulsos, el Yo que contiene las representaciones de estos impulsos y el Superyó, en donde se integrarían aspectos como la autoridad, aspectos de protección y los estímulos. El Yo, por lo demás tendría como función fundamental la de mantener el equilibrio entre el ello que le demanda gratificación y el Superyó que le representa la restricción respecto de aspectos ligados a la sexualidad y la agresión.

En este sentido, hablar de constitución psíquica revoca al proceso que se gesta y desarrolla en los primeros años de vida la construcción de la subjetividad, es decir es un proceso en el que tienen lugar diversos acontecimientos, vivencias y sensaciones/emociones significativas hacia la construcción del Yo.

Freud distinguiría dos tipos de narcisismos en los cuales se va gestando el desarrollo del aparato psíquico del niño, el primero corresponde al narcisismo primario en donde aún no existe una unidad comparable al Yo, ya que este se va desarrollando de manera paulatina, por tanto en este proceso el niño aun no es capaz de establecer una diferencia entre lo que es interno y externo, si no que más bien, se comprende como un todo con su madre. La madre por su parte cumple para el niño la función de satisfacer todas las necesidades que éste presenta, estableciendo así, las primeras huellas de satisfacción o marcas mnémicas (o de memoria) sobre las cuales comenzará a constituirse el aparato psíquico. Estas huellas permiten al niño, invertir por primera vez lo que corresponde al placer y posterior displacer, que instalarían las bases del narcisismo primitivo o primario, que sería el inicio de la representación del Yo y del objeto deseado. (Freud, 1919).

Para Winnicott (1963) este periodo comprendería un periodo donde la madre presenta una preocupación materna primaria, en la cual se entrega a los cuidados del niño y el niño sentiría ser un todo con ella. En este momento la relación entre ambos sería una relación de

dependencia absoluta, ya que el niño dependerá de los cuidados que le entregue su madre sin poder hacer nada al respecto.

En este momento la primera satisfacción de la libido sería el autoerotismo, entendiendo a este como el placer que un órgano obtiene de sí mismo; en este caso las pulsiones, que serían parciales, buscan satisfacerse en el cuerpo de manera independiente entre ellas, lo que según Freud caracterizaría al narcisismo primario, cuando el yo como tal, aún no se ha constituido. En este periodo los objetos investidos serían las propias partes del cuerpo, además el autor pone especial importancia en la función de los padres en el desarrollo de este narcisismo primario, considerando que el amor que le entregan a su hijo no sería más que una vuelta a su propio narcisismo. Durante este periodo se produciría una reproducción del narcisismo de los padres considerando que proyectan en el niño todos los sueños y anhelos a los cuales ellos tuvieron que renunciar. Ponemos énfasis en esto que plantea Freud (1914), considerando que gran parte de los psicoanalistas posteriores a él, ponen especial atención en la importancia de la madre en esta etapa y centran los estudios en la relación que se establece entre ella y el niño en este periodo, pero se ha dejado de considerar la función que cumpliría el padre en este proceso, además de tomar también los factores del ambiente en donde se desarrolla esta relación. En este periodo, en el que se desarrolla el narcisismo primario, además de la importancia de la madre, que es quien amamanta al niño, el padre al igual que ella, le transmite al niño un espacio en donde se crea una convergencia entre el narcisismo naciente del niño y el narcisismo renaciente de los padres. Es ahí en donde se inscriben las imágenes y las palabras de los padres en el niño, para dar pie al narcisismo secundario, el cual corresponde directamente al narcisismo del Yo, donde el investimento de los objetos -que hasta ahora eran las partes del cuerpo del bebé- retornan e invistan al Yo, por lo tanto, la libido toma al Yo como objeto. Para Winnicott este periodo se caracterizaría por un periodo de dependencia relativa, ya que el niño comienza a ser consciente de esta dependencia con la madre, la cual, en este periodo va separándose del niño paulatinamente con la ayuda del padre, el cual entregaría un aporte maternal realizado por él o por el apoyo afectivo y emocional que le otorgue a la madre, lo que se traduciría en la seguridad que la madre también le transmitiría al bebé. El niño comienza a identificarse con su madre, lo que le permite a éste, comprender que él es un ser separado de ella, integrando lo que en un primer momento eran experiencias de satisfacción

independientes, lo cual le otorga una sensación de unidad, que él es una persona con un interior y un exterior, con un yo y un no-yo. (Winnicott, 1963).

Este paso del narcisismo primario al secundario se da cuando el niño logra conformar la idea de lo externo y lo interno y de identificar un ideal que se conforma en este espacio exterior el cual le permite medirse, es en este proceso en donde el niño se va integrando a las exigencias del mundo que lo rodea, las cuales se van traduciendo simbólicamente por medio del lenguaje. La madre le habla pero también se dirige a otros, por lo que el niño se da cuenta que esta también desea fuera de él y que no es todo para ella, esto le provoca la primera herida del narcisismo primario, en donde el niño tendrá como objetivo hacerse amar por este otro, por lo cual debe satisfacerlo para recuperar su amor, pero esto se puede hacer solo respondiendo a las exigencias del ideal del yo, el cual se ve representado por la cultura y la sociedad en las que se desenvuelve el niño, las cuales son transmitidas por los padres. (Freud, 1900).

En el narcisismo primario el otro para el niño era uno mismo con él, mientras que en el narcisismo secundario el niño solo se puede experimentar a través de otro. Freud por lo demás considera que uno de los factores más influyentes en este proceso de perturbación del narcisismo primario sería el 'complejo de castración' en donde el bebé teme a la pérdida del falo, - el cual representa el poder, la superioridad y la posibilidad de reunificación con la madre - en manos de su padre, el cual representa la represión de las prácticas autoeróticas del niño.

Para Winnicott (1960) el papel del padre en la estructuración psíquica del niño comienza más activamente durante el segundo semestre de vida del infante, claro que esto dependerá de la forma en la que se involucre el padre en los primeros tiempos, considerando que podría cumplir una función como duplicación de la figura materna, o como una figura de amenaza frente a la relación que sostiene la madre con el bebé, ya que el niño podría notar que el padre le quita el tiempo y atención que la madre antes destinaba más a él; también el padre podría ser un símbolo de autoridad y orden; en este caso entonces el padre vendría a establecer los límites en la relación que desarrolla la madre con el niño en los primeros tiempos.

El padre al cumplir este rol de autoridad, durante el segundo semestre de vida del niño, toma un rol más protagónico con respecto a la formación del psiquismo del niño, ya que respalda la autoridad de la madre y se constituye como el representante de la ley y el orden que ella establece en la vida del niño, el cual lo implanta como objeto- padre, esto le permite al bebé diferenciarlo de la madre, lo que enriquece su mundo interno, por lo que empieza a constituir su propio ideal. (Winnicott, 1960).

Como se mencionó, ambos padres adquieren un rol fundamental en la constitución subjetiva de su hijo, siendo participes y colaboradores de la inserción del niño a lo simbólico y a su diferenciación de otros como un Yo singular. Sin embargo, este ambiente facilitador como llama Winnicott, de igual manera que propicia el desarrollo mediante la significación de las demandas del niño, aportando cuidados y contención, debiese también demandar al bebé, es decir obtener respuestas de parte de éste ante la lectura de sus demandas, existiendo por tanto una correlación y reciprocidad de demandas, donde se decodifican y semantizan las acciones del bebé en palabras y acciones, integrándose el bebé a un reconocimiento de lo externo distinto a lo interno, permitiéndose la constitución del Yo.

Tal encuentro primario, que se manifiesta en patrones de conducta y relación no verbal, centrados en el cuerpo y en la afectividad, se convierte en el pilar donde el bebé más tarde logra dar forma de manera verbal y simbólica a la comunicación.

En este sentido, el bebé capta luego de varios intentos que su llanto despierta algo en su madre o padre, y tales acuden a él, por tanto manifiesta sus deseos y demandas, mediante el llanto para obtener respuestas de él, de igual manera los padres esperan una respuesta ante esta demanda del bebé, para que de tal manera exista una reciprocidad de demandas que favorezcan el desarrollo del bebé.

2.1.2 Constitución Psíquica del niño con autismo

En el proceso de la separación corporal y simbólica de la madre, que daría paso al reconocimiento del Yo como individual y distinto a la madre, por tanto un reconocimiento de lo externo y lo interno algo pasaría en el niño autista, que afectaría de tal manera que provocaría su extracción ante el mundo externo.

Es de mencionar y destacar, que anterior a dicho proceso, el niño se concebía como todo con su madre, resultando ser quien le propiciaba todos los elementos necesarios para su existencia, por lo que ante esta toma de conciencia de separación, causaría en él “*una perdida repentina de control sobre lo que fue una parte corporal sensual y vital, que les daba un sentido de ‘ser’*” (Tustin, 1995) arrojándolos a una especie de limbo, entre ‘ser’ y ‘no ser’. Meltzer (1992) plantea que, estos niños huyen de la impenetrabilidad a la identificación proyectiva de la madre, puesto que su condición –depresión para él - los hizo sentir desechados, no obstante se sienten narcisísticamente identificados con ella.

Dicho lo anterior, es que podemos concebir desde Tustin, que los niños autistas se encontrarían traumatizados –entendiendo trauma como el enfrentamiento ante un suceso de excesiva excitación que no puede tramitarse psíquicamente (Freud, 1895) – puesto que dicho acontecimiento se generó cuando ellos aún no poseían los elementos necesarios para enfrentar y sostenerse. Por consiguiente, se produciría en ellos un terror invencible a ‘no ser’, y para poder soportar dicha situación, generarían defensas masivas, con el fin de negar dicha separación y toda alteridad, las que paralizarían el desarrollo en marcha, por tanto la diferenciación del ‘Yo’ y ‘no Yo’.

Tustin (1995) plantea, que claramente un niño autista es distinto a cualquier otro niño, pues evitan todo tipo de contacto con otros, visto que “*parece ser, en parte, porque sólo tienen conciencia muy tenue de que tengan alguna existencia. Parecen tener poca o ninguna conciencia de que tienen un cuerpo de carne y hueso, y sea como “objeto total” o como “objeto parcial”*”. Parecen estar rodeados de un caparazón, que evita que otros se pongan en contacto con ellos. Dicho caparazón, sería más bien un mecanismo de defensa para protegerse y defenderse de la situación traumática de separación, sin embargo paralizan el desarrollo psíquico en marcha, afectando en una indiferenciación excesiva entre el ‘yo’ y ‘no yo’. No obstante, no existiría una conciencia de estar dentro de un caparazón, sino más bien una sensación de estar escondidos y protegidos, la cual impide la entrada de toda conciencia de otros cuerpos, como así también la conciencia de tener un cuerpo propio, impidiendo así la conciencia de separación corporal.

Por lo demás el proceso de regulación emocional entre el niño y sus padres estaría alterados, ambos y recíprocamente presentarían dificultades de anticipar emociones,

pensamientos reacciones y necesidades, por lo que ambos recíprocamente escasean respecto de alguna hipótesis referente a lo que le sucede al otro. (Kaufmann, 2008).

Ante esto, el niño autogeneraría inconscientemente por tanto, conductas que le permitirían llenarse de una sensación de protección, seguridad y contención ante la amenaza de aniquilación, siendo común estas en todos los niños. Surge entonces una propensión del niño a la búsqueda de objetos y formas, que lo protegen contra los terrores del ‘no ser’, sin embargo, como hemos mencionado, bloquean el desarrollo en marcha. Tales harían relación a los ‘Objetos autistas y Figuras autistas de sensación’. (Tustin, 1995).

Los **objetos autistas**, son generados por el sentido del tacto, sin embargo no son objetos en su sentido objetivo, sino que son sentidos como siendo partes del propio cuerpo del sujeto. Comienzan como sensaciones táctiles duras sentidas en el propio cuerpo, por ejemplo: enrollar la lengua, heces en el ano, etc. Los cuales conformarían la base para futuros objetos que siempre llevan con ellos, los cuales son sentidos como partes de su propio cuerpo, por lo que los aprietan y oprimen hacia sí mismos. Estos objetos, les hacen sentir que la impenetrabilidad y la dureza de los objetos van a volverse parte de su propio cuerpo. (Tustin, 1995).

Las **figuras autistas**, son mecanismos autogenerados por sensaciones táctiles (frotar, tocar, pintar, etc.) sobre superficies lisas –tanto las del propio cuerpo como la de objetos sentidos como partes del cuerpo- creadas a partir de sentir los bordes.

Ambos mecanismos, tienen como función -como se ha mencionado- brindar calma, seguridad y protección, para evitar el reconocimiento de la individualidad de los cuerpos. (Tustin, 1995).

Según Kaufmann (2008) existiría cierta relación entre la dificultad que presentaría el niño para desplegar procesos simbólicos y las formas en que los padres ejercen la parentalidad, por ejemplo durante el juego el niño se muestra rígido y estereotipado (figuras autistas), a su vez los padres no serían capaces de actualizar su actividad representacional para enriquecer los juegos del niño. En este sentido, cabe mencionar que los niños autistas configuran el mundo desde una perspectiva bi-dimensional, puesto que no consideran el

espacio y el tiempo de manera transitoria, sino más bien perciben de manera plana. (Meltzer, 1979).

Donald Meltzer (1979) postula que el niño con autismo no logra establecer una diferenciación respecto de lo interno y externo del Self y el fuera y adentro del objeto y como consecuencia haría que el niño no logre definir una experiencia subjetiva de estar dentro y fuera del objeto el cual sería la madre, ya que este objeto resulta ser plano, bidimensional y sin espesor. De esta configuración del objeto materno se responsabiliza a ambos padres, sin embargo se considera que la madre, quizás no pudo otorgar los cuidados necesarios, provocando que el niño destaque su gran oralidad, en uno celos intensos de poseer el objeto materno, lo cual le provocaría ser víctima de experiencias depresivas tempranas e intensas. (Balbuena, 2009). A este estado, en el que el niño se caracterizaría por una alta sensibilidad emocional respecto a la separación materna, en donde las ansiedades depresivas que madre e hijo sienten recíprocamente, el niño la vivencia de manera reactiva, con una suspensión inmediata y transitoria de la actividad mental como un mecanismo de defensa, llamando esto ‘desmentalización’ del aparato sensorial. (Balbuena, 2009).

Meltzer (1979) habla de un síndrome patológico particular al referirse al autismo. Según el autor, éste síndrome comprende dos grandes categorías de interferencias en el desarrollo: las interferencias en la formación de la estructura de la personalidad y la excentricidad obsesiva de las relaciones objetales.

“Mientras que el mundo desmentalizado del autismo propiamente dicho se puede caracterizar como unidimensional, el mundo del estado post autista es claramente bidimensional.” (Meltzer, 1979). Por un lado, la unidimensionalidad hace referencia a aquel estado en que aún no hay diferenciación entre el yo y el objeto (no-yo), dándose una continuidad sensoperceptual entre el individuo y su ambiente, de tal forma que incorpora el objeto a su propio cuerpo sin ningún tipo de diferenciación (identificación primaria). Por otro lado, la bidimensionalidad se establece cuando la significación de los objetos se experimenta como inseparable de sus cualidades sensoriales que pueden captarse como superficies, de manera que la concepción de sí mismo queda limitada. “Esta superficie

sensible puede ser maravillosamente inteligente en la percepción y la apreciación de las cualidades de la superficie de los objetos, pero sus objetivos van a ser cercenados por una empobrecida imaginación, dado que carece de medios para construir en su pensamiento objetos o hechos distintos de aquellos experimentados de manera concreta.” (Meltzer, 1979).

La segunda categoría a la que hace referencia el autor es la excentricidad obsesiva de las relaciones objetales. Los mecanismos obsesivos tienen que ver principalmente con el control omnipotente y la separación de los objetos en la constelación edípica. Este mecanismo ataca la capacidad de integrar las diversas experiencias sensoriales a las cuales se les puede asignar significado de tal manera que se tienden a separar las experiencias sensoriales a través del desmantelamiento, de modo que se les quita su significado. “[...] Al ser confrontado por una división del objeto, lealtades incompatibles llevan al Self a dividirse de la misma manera.” (Meltzer, 1979), dando paso a un estado esencialmente desmentalizado y a una suspensión temporaria del reconocimiento del pasaje del tiempo. “[...] Cuando el Self se desmantela en sus componentes sensoriales debido a la suspensión de la función yóica de la atención, un yo coherente deja de existir temporariamente: cada fragmento o componente se reduce a su estado primitivo, dominado por el ello y por su economía y dinámica.” (Meltzer, 1979). Debido a esta razón, y dada la excesiva preocupación por el sentido del tacto, es que se obstaculizan las percepciones a distancia, como son oír y ver, provocando con esta concretización el grado necesario para la abstracción y la formación de conceptos y percepciones. Para ellos no existe el espacio entre el objeto y el sujeto (tri-dimensión para Meltzer), el mundo es plano, bi-dimensional, sin perspectiva. Es por esto que manipulan los objetos de tal manera, que obstaculizan la transformación de las sensaciones en percepciones, puesto que prepondera la atención sobre los fenómenos de manera subjetiva, no teniendo por tanto un sentido del espacio. (Tustin, 1995).

A modo de síntesis, en el caso de los niños con autismo, el proceso de narcisismo primario se vería detenido, producto que en este proceso el niño se encontraba en un estado de hipersensibilidad o hiperreactividad como postula Tustin, no pudiendo lograr enfrentarse al proceso de separación con la madre, ya que por diversos factores este recorrido resultaría

muy traumático para él, por lo que desarrollaría distintos mecanismos de defensa con los cuales haría más llevadera esta situación que le genera tanta angustia y ansiedad.

Muchos han sido los autores que han intentado abordar la temática del autismo poniendo énfasis en los primeros momentos de la vida, aludiendo que algo sucede en esta etapa, que habría provocado el encapsulamiento del niño (Tustin, 1995), pero sus postulados varían con respecto a los factores que han podido influir en el desarrollo de la constitución psíquica del niño, por lo que nos proponer rescatara postulados de Winnicott, Freud, Tustin y Meltzer y Kaufmann intentando rescatar sus puntos en común y destacar los postulados de cada uno respecto de la importancia del ambiente en el que se desarrollan las primeras relaciones, tanto como las funciones del padre y de la madre en este proceso.

2.2 Marco Metodológico

2.2.1 Enfoque Metodológico

El enfoque escogido para la realización de nuestro estudio, es la investigación cualitativa, puesto que nos facilita el estudio por basarse en principios como la fenomenología y la intervención social, permitiéndonos explorar las relaciones sociales y al mismo tiempo describir cómo los principales protagonistas la vivencian.

Encontramos que este enfoque se aproxima en nuestra intención de conocer cuáles son las características del ambiente facilitador en la constitución psíquica del niño/a y adentrarnos en el entendimiento y comprensión de la relación que se establece entre los padres y el niño, en lo que respecta a las funciones de cada uno de ellos en los hitos de los primeros tiempos del niño/a (embarazo, parto, amamantamiento, proceso de separación) elemento que permite la investigación cualitativa, ya que utiliza muestras pequeñas de indagación.

Abordar la temática de la construcción psíquica del niño con autismo, es sin duda un estudio que requiere dinamismo y profundidad para investigar, que como bien sabemos son puntos propios de la investigación cualitativa en su manera de abordar las distintas realidades, pues busca justamente identificar la naturaleza más profunda de las cosas, aquella que da razón plena tanto de su comportamiento como manifestaciones, centrándose además en la comprensión y en su manera “holística” de tratar las distintas realidades

(considerando todo, sin reducir el estudio a las partes que lo conforman) orientándose al proceso (entre otras cosas) que por supuesto nos llevará a recoger datos ricos y profundos, que es justamente nuestro objetivo en esta investigación.

2.2.2 Tipo y diseño de Investigación

El tipo de metodología escogida para realizar esta investigación, será en un comienzo de carácter exploratorio, considerando que lo que pretendemos investigar es cómo se ha desarrollado el recorrido del niño diagnosticado con autismo hacia la constitución psíquica e indagar como se desarrollaron las primeras relaciones del niño con sus padres y las funciones de cada uno. La segunda parte de nuestra investigación tendrá un carácter descriptivo, ya que lo que queremos indagar es cómo fue y cómo se manifestó la primera infancia del niño con autismo, teniendo como finalidad describir las funciones, situaciones, condiciones y relaciones que se establecieron en esta primera etapa. (Sampieri, 1991).

El tipo de diseño de investigación será no-experimental considerando que necesitamos estudiar los fenómenos como se dieron en su contexto natural, tomando en cuenta que lo que se pretende hacer es indagar en el recorrido hacia la constitución psíquica del niño con autismo y que bajo ninguna circunstancia pretendemos experimentar respecto de estas variables, de tal manera de poder realizar un análisis y descripción respecto de ellas, por lo demás, no sería posible realizar un tipo de intervención de las variables considerando que lo que se pretende estudiar son eventos que se ocurrieron en el pasado, además de poseer un carácter de no manipulables. (Sampieri, 1991).

2.2.3 Delimitación del campo a estudiar

El universo corresponde a la población de Padres de niños autistas del Colegio Santa Teresa de Ávila y del Colegio diferencial La Espiga, los cuales se especializan en la educación de niños con necesidades educativas especiales.

Consideramos que los padres nos pueden otorgar una importante posibilidad de recolectar información, que vaya a favor de construir y reconstruir las relaciones que se establecieron

en los primeros momentos de vida del niño y la función y experiencias que poseen ellos en este proceso.

El tipo de muestreo a utilizar será del tipo no probabilístico por conveniencia, ya que seleccionaremos a los padres de niños con autismo que deseen y puedan participar del proceso de investigación.

Así por tanto, la muestra representante estará compuesta por 3 parejas de padres de niños/as diagnosticados/as con autismo, pertenecientes estas instituciones, puesto que consideramos que el relato de ellos nos aportarán datos significativos en nuestra investigación, por lo que apelamos a la disposición de cada una de ellos. Además los padres tendrán que ser ambos, agentes activos y participantes respecto de la crianza de su hijo diagnosticado con autismo o que lo hayan sido durante la primera infancia, de tal manera que ambos nos puedan entregar basta información respecto de este periodo.

Criterios utilizados para la muestra:

- ✓ Que estuvieran ambos padres dispuestos a participar de las entrevistas.
- ✓ Que ambos padres se encontraran en una relación actual.
- ✓ Que ambos hayan estado presentes desde embarazo hasta los dos años de edad.
- ✓ Que la edad de su hijo diagnosticado con autismo no superara los 12 años de edad.
- ✓ Que el diagnóstico de autismo no tuviera comorbilidad.
- ✓ Que ninguno de los padres presentara un trastorno psiquiátrico que impidiera recordar los primeros tiempos de su hijo.

2.2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Se realizarán una o dos entrevistas semi-estructuradas, la cual tendrá una duración de 60 minutos aproximadamente, y según la disponibilidad será realizada a ambos padres en conjunto o por separado, estableciendo durante las entrevistas temáticas acorde a los objetivos específicos de la investigación, estando estas ligadas a la dinámica de pareja, la relación establecida entre ambos padres con el niño y viceversa, además del proceso de separación madre – bebé.

La entrevista semiestructurada, nos permitirá delimitar los temas a indagar, pero la estructuración de preguntas dependerá de la información que vayan entregando los participantes y de cómo se vaya guiando la conversación, de tal manera de tener la posibilidad de preguntar detalles de alguna información que nos puedan entregar y sea concordante con este estudio.

2.2.5 Plan de análisis de la información

El análisis lo llevamos a cabo a partir de la información obtenida desde las entrevistas, con una orientación empírica y exploratoria respecto de fenómenos reales, ligado al análisis cualitativo el cual nos permite conocer una realidad determinada, buscar, indagar y rescatar la subjetividad y particularidad de un grupo determinado. Considerando que la metodología cualitativa permite al investigador organizar y evaluar de manera crítica y reflexiva los datos de la investigación, independientemente de los resultados que se obtengan, debido a que posibilita rescatar temáticas y experiencias que están presentes en el discurso de los entrevistados. (Echeverría, 2005).

Considerando lo anterior, es que llevamos a cabo un análisis cualitativo por categorías predefinidas entendiendo a estas como un método que busca rescatar temáticas, ideas y sentires que se encuentran presentes en las narrativas recogidas (Echeverría 2005), las cuales relacionamos a los objetivos específicos, siendo las categorías y sub- categorías las siguientes:

1. Categoría: '**Relación de pareja**'
Subcategorías:
 - Formalización de la relación
 - Dinámica familiar

2. Categoría: '**Relación padres – hijo**'
Subcategorías:
 - Fantasías y expectativas
 - Proceso de embarazo

- Parto
- Demanda padres –hijo

3. Categoría: ‘Proceso de separación’

CAPÍTULO III

3.1 Presentación de resultados y análisis por categorías.

a. Relación de pareja

La presente categoría tuvo como finalidad recolectar información de la pareja y su dinámica, tanto en su funcionamiento como en su función de padres. En este sentido comprendimos la relación de pareja como un vínculo y unión afectiva establecida entre dos personas, los que luego de un proceso de conocimiento y enamoramiento, y mediante experiencias y etapas en conjunto deciden iniciar un proyecto de vida juntos. Tal relación se caracteriza por mantener una dinámica particular de organización, relacionados a la convivencia y la parentalidad. Tal indagación se orientó a visualizar de qué manera ambos ejercían las funciones paternas y maternas durante el embarazo y el posterior nacimiento del niño/a.

Las parejas entrevistadas formalizaron la relación luego de mantener un tiempo de pololeo, decidiendo contraer matrimonio debido a que consideraron que las expectativas de ambos y las condiciones materiales estaban cubiertas *"yo había empezado a trabajar, eeh tenía mi sueldo, tenía una proyección de trabajo que era estable (...) así que nos propusimos casarnos y nos casamos"*. Es de esta manera, que se hizo visible un funcionamiento concreto de ambos, donde no tuvo lugar un reconocimiento del carácter emocional que conlleva iniciar una vida en conjunto, sino que consideraron el matrimonio como un hito esperado para su edad.

Es así como en los padres se reflejó un funcionamiento emocional donde predomina la racionalización, siendo concretos en la manera de expresar el afecto, mostrando una dificultad de verbalizar y significar sus emociones y sentimientos, lo que obstaculiza por tanto la interpretación de las emociones de otro *"él me dijo, ya vamos a pedir fecha [...]"*

Nunca me pregunto nada, lo dio por hecho, y yo igual decía: ah ya, estoy enamorada, será po". Por consiguiente, es posible inferir que el funcionamiento de ambos como pareja es reflejo de la forma en que se constituyeron ambos como sujetos, manifestando y replicando inconscientemente las primeras relaciones vinculares con sus padres, en donde el ambiente facilitador no proporcionó las suficientes significaciones de demandas, por tanto la simbolización de las propias emociones y sensaciones no tuvo internalización.

Además en las parejas, el grado de intimidad-distanciamiento que mantienen, se caracteriza por una superficialidad en la vinculación, teniendo más bien un carácter más concreto y una disminuida cercanía emocional y empática con el otro. Más aun, el grado de flexibilidad y elección del mantenimiento de la relación objetal, se evidencia una rigidez en el establecimiento de roles y funciones *"hay cosas que yo le dije que jamás iba a hacer, jamás iba a mudar una guagua" "estaba con ella, paseándome dándome vueltas, mientras él dormía, ¡3 meses! 3 meses"*.

De esta manera, que la función que cumple cada uno en su relación, repercute en la relación que mantienen con su hijo/a, tanto en la manera de establecer un vínculo, como en la capacidad de leer demandas y emociones de tal. *"si, pero las veces que él está en la casa, no aporta mucho tampoco, porque más se dedica a descansar, pero juega con el niño" "en ese tiempo yo trabaja y estudiaba, entonces cuando llegaba los niños estaban durmiendo, trataba de cuidarlos cuando podía"*.

b. Relación padres – hijo

Dicha categoría se orientó a indagar la relación emocional establecida con el niño/a desde el embarazo de acuerdo a las sensaciones, emociones, expectativas y fantasías de ambos padres en el proceso de espera de su hijo/a, además de enmarcar y caracterizar el contexto desde el parto y posterior a éste. Todo esto con el objetivo de caracterizar el ambiente y la respectiva función materna y partera que dieron lugar a la configuración psíquica del niño. Las parejas entrevistadas manifestaron que la noticia del embarazo los tomó por sorpresa, puesto que el hijo que antecede se encontraba de meses y aún estaba amamantando *"no esperaba el embarazo, sentí miedo porque aún estaba amamantando al del medio", "con el embarazo del niño bien llorona porque (...) en menos de un año yo ya estaba embarazada*

de nuevo y se me iba a complicar todo". . Dicha situación, afecta emocionalmente a la madre durante la gestación, predominando sensaciones de miedo y angustia *"sentí pena y angustia durante todo el embarazo, hasta que el niño tenía como 5 meses"*, mientras que en el padre se genera un sentimiento de mayor responsabilidad económica *"Tuve tres trabajos y además que iba a la universidad así que tenía poco tiempo"*. Ambos padres expresan no haber fantaseado con su hijo, sino que más bien esperaban que naciera saludable *"no fantaseamos mucho, solo esperábamos que naciera sanito"*, *"No sentí nada en específico, asumí no más"*.

En este sentido, la conexión emocional con el niño, se vio dificultada desde el embarazo, puesto que, al no existir fantasías pre-conceptivas de este niño, no se dio lugar a la proyección del propio narcisismo de los padres en el niño/a, afectando de esta manera la formación del ideal del Yo en el bebé y la propia vinculación de los padres con él y viceversa. Más aun, tal afectó la construcción del Yo del niño/a, puesto que tales fantasías que surgen desde el embarazo, vehiculizan identificaciones en el bebé que instalan huellas mnémicas precipitadas de su historia, es decir, en la madre y el padre, se vio anulada la transcripción intra-psíquica hacia el bebé sin dar lugar a un espacio intersubjetivo, en donde se diera un intercambio de fantasías respecto al ideal del Yo, y posibilitaran la representación del yo y del objeto deseado. Por lo demás, se vio dificultada una simbiosis total con el bebé, debido a que la madre debía dividir su función con otro hijo que también demandaba una relación simbiótica.

En definitiva la relación que se estableció con el niño/a desde el embarazo se caracterizó por una pasividad de demanda, más aún porque tal no respondía a los estímulos vinculares *"dejaba al niño arriba de una mesita y se quedaba pegado mirando una planta, ahí yo aprovechaba de hacer aseo "uno le hacía algo y ella nada, nada, nada, no había feedback"*. Posteriormente esto anuló todo tipo de demandas desde los padres a este hijo afectando el reconocimiento y anticipación de emociones, reacciones y necesidades de tal, y más aún impidió que tales padres adecuaran y actualizaran su actividad representacional para lograr sincronizarse con las particularidades del bebé. Sumado a esto, es de considerar que el padre facilitó un espacio para la simbiosis madre e hijo, sin embargo esto se debió a que su rol se orientaba a proporcionar recursos económicos, por lo que dedicó gran parte de su tiempo a trabajar y generarlos, no obstante esto obstaculizó una vinculación significativa

con su hijo/a los primeros meses, al impedirse la transcripción e inserción del niño al mundo simbólico.

c. **Proceso de separación**

Tal categoría se propone indagar y caracterizar el proceso de separación madre –hijo luego de un periodo de unicidad, marcado por la absoluta dependencia del bebé hacia la estructuración de un Yo independiente y unificado. Tal engloba, la separación en el vientre materno, la aceptación de lejanía entre madre e hijo, el término del amamantamiento, la adquisición de la marcha y el encuentro del goce en su propio cuerpo, luego de un periodo en que el cuidado materno y descarga de deseos representaban un todo con ella. Todo con el objetivo de la diferenciación del Yo – no Yo en el niño.

Las madres expresaron que luego de un periodo de amamantamiento, debieron poner fin a éste, de una manera rotunda por diversos motivos, sin embargo este cese de lactancia fue definitivo *“ella quería seguir mamando y no podía seguir” “cuando le salió el primer diente dejó de amamantar, eso es ley para todos”*. Más aun, no conllevó en ellas algún tipo de reacción o emocionalidad, sino que, aceptaron esta situación sin mayor elaboración.

Considerando que la unicidad y simbiosis madre e hijo –tanto en el vientre como en el pecho- brinda un espacio de seguridad y contención al niño y permiten la inscripción de las primeras experiencias de satisfacción o huellas mnémicas, el cese del amamantamiento de manera tajante, sumado al carácter traumático del parto *“en ese momento mi esposa quedó inconsciente y sufrió dos paros cardiacos”, “mi hijo se estaba ahogando con el cordón”*, rompen con el sentimiento de confianza que el niño experimentaba durante la lactancia y en el vientre materno, contribuyendo al desarrollo de inseguridad ante el mundo externo. Lo que se condice con lo planteado por Tustin, puesto que este cese abrupto del amamantamiento inserta en el niño una sensación de angustia en una instancia, donde no existía aun una riqueza simbólica que facilitarían su enfrentamiento, es decir el proceso de separación con la madre que se esperaba fuera paulatino, para que el niño fuera incorporando lentamente la diferenciación entre él y su madre ocurre de manera drástica, sin poder soportar psíquicamente esta experiencia. Es de esta manera, que logran entenderse los mecanismos utilizados por estos niños, puesto que tales experiencias (parto traumático y corte abrupto de la lactancia) se inscribieron en él de una manera angustiosa,

obligándolos en cierta medida a recurrir a diversas articulaciones que mantuvieran su conservación.

Por consiguiente, comprendemos que el encapsulamiento del niño fue un mecanismo psíquico creado inconscientemente por ellos de manera definitiva, ante el parto traumático, el cese del amamantamiento, considerando que tal separación marca el distanciamiento del niño con el exterior, lo que en cierta medida justifica que tales no presenten mayor reacción ante la incorporación de otra forma de alimentarse (mamadera y comidas) "*no recuerdo que haya tenido rechazo a comer*" "*de un principio comió de todo, nunca hubo problema*".

3.2 Discusión, conclusiones y sugerencias.

¿Cuáles son las características del ambiente facilitador en la constitución psíquica temprana del niño con autismo?

Esta pregunta nos propusimos desarrollar desde el comienzo de nuestra investigación, sin embargo en el proceso logramos identificar que no es algo fácil de analizar, debido a que no nos resultó sencillo cumplir con los criterios que nos habíamos propuesto para la muestra, ya que la población de niños con diagnóstico de autismo sin co - morbilidad es reducida, más aun encontrar que ambos padres estuvieran presentes desde el embarazo hasta la actualidad también fue una gran dificultad, puesto que la gran mayoría de los padres que mostraron la intención de colaborar se separaron en o durante el proceso del embarazo o en el primer año de vida del niño/a sin poder tener acceso al padre.

Si bien existen autores que postulan la importancia del entorno durante los primeros tiempos, debido a que éste debe satisfacer las necesidades y debe permitir la configuración psíquica del yo, los planteamientos que se refieren a la constitución psíquica del niño con autismo, se centran en el vínculo que establece el hijo con su madre en los primeros tiempos, sin tener mayor consideración por el entorno en el que se desarrolla ésta, ni la función que cumple el padre en éste ambiente en el que configura el niño, ya que se pone énfasis en su figura y función como quien en definitiva coarta la simbiosis madre e hijo,

contribuyendo en la diferenciación del Yo y el reconocimiento de lo interno y externo. Por lo demás las indagaciones que se han hecho respecto de la constitución psíquica del niño diagnosticado con autismo hacen referencia a que algo ocurre en los primeros momentos de vida y en el proceso de separación, sin embargo no existe especificidad en los hechos que justifiquen el encapsulamiento psíquico del niño.

Luego de haber analizado las entrevistas y los relatos de ambos padres, en conjunción con el marco teórico de nuestra investigación podemos concluir que:

En el discurso de las parejas entrevistadas predomina la racionalización de las emociones, lo que afecta en la manera en que expresan los afectos tanto en su relación matrimonial como en la forma en que se vinculan con su hijo/a. Consideramos esto como el primer hallazgo en nuestra investigación, puesto que el ambiente en el que se constituyó el niño tenía más bien un carácter concreto y una dificultad de lecturas en las demandas del niño, siendo este, el primer eslabón que no propició el carácter facilitador que permitiera al niño integrarse en la simbolización. Es de esta manera que, la función que cada padre cumple está predeterminada y establecida por ellos de manera rígida e inamovible, de acuerdo a parámetros tradicionales de pareja, en donde el padre es quien provee y sustenta económicamente al hogar y la madre es quien se encarga del cuidado de los hijos y de administrar la casa. Así es que el apoyo que se brindan mutuamente hace relación al cumplimiento de estos roles, más que la contención emocional hacia el otro. En consideración de ésta distribución de funciones, es que el padre está presente en menor medida y con una función menos protagónica en el proceso de estructuración psíquica del su hijo/a, brindando apoyo más bien superficial y lúdico en las responsabilidades que se le adjudican a la madre en la crianza del bebé.

Durante el embarazo, la elaboración de fantasías y expectativas respecto a su hijo/a en gestación fueron más bien escasas de parte de ambos padres, lo que no proporcionó un Ideal del Yo, ni movilizaron las identificaciones necesarias para inscribir en el niño huellas mnémicas precipitadas de su identidad e historia. En consecuencia, el intercambio narcisístico de ambos padres con el niño fue de carácter más bien concreto, anulando de

esta forma una transcripción intra psíquica que facilitara un espacio intersubjetivo que diera lugar a la estructuración del Yo en el niño. Por lo demás, el ambiente en el que se desarrolló el niño durante los primeros meses, se vio marcado por la presencia de una relación simbiótica de la madre con otro hijo de corta edad, lo cual entorpeció una lectura e interpretación de demandas dadas en un espacio simbiótico único con este hijo, producto de lo que llamamos “hacinamiento materno”, entendiendo tal como el requerimiento de una simbiosis de dos o más hijos simultáneamente.

Por otra parte, la función del padre se enmarcó por tener un carácter más bien concreto, debido a la adquisición de una mayor responsabilidad relacionada a aspectos económicos ante el nacimiento sorpresivo de varios hijos, de tal manera que la forma de brindar apoyo y contención a la madre, está dado por satisfacer necesidades materiales, dando un menor espacio al establecimiento de una relación vincular con este hijo/a, cumpliendo más bien un papel de colaborador y no de protagonista, en los primeros momentos del bebé.

Considerando que la madre se encontraba en lo que llamamos “hacinamiento” donde debía dividir su función materna con otro bebé, y más aún en donde la función del padre fue de carácter concreto y material, es que se vio afectada la forma de reconocer y anticipar emociones, reacciones y necesidades del niño, dado que no fue posible otorgar al bebé un ambiente que facilitara una vinculación total y recíproca. Sumado a esto y considerando que ambos manifiestan cierta dificultad en el reconocimiento y expresividad de la emocionalidad, es que se anularon paulatinamente todo tipo de demandas a éste hijo, teniendo en cuenta por lo demás que tal no respondía a estímulos vinculares. Lo que en definitiva demuestra una baja capacidad de los padres de poder actualizar su capacidad representacional, acorde a los requerimientos y especificidades del niño, reafirmando y colaborando con el encapsulamiento del niño.

Todo lo anteriormente mencionado, sumando además que el proceso de separación –parto y cese del amamantamiento- fue vivenciado por el bebé de una manera angustiada (el enredo del cordón antes del parto, la angustia de la madre durante el embarazo, las situaciones traumáticas durante el parto y el cese abrupto del amamantamiento) en una instancia donde aún no tenía la suficiente capacidad de significar simbólicamente estas experiencias, es que

se generan en él de manera inconsciente sensaciones de inseguridad y desamparo ante el mundo externo, utilizando como mecanismo de defensa su encapsulamiento. Es de esta manera, que el ambiente que se esperaba fuese facilitador, se vio interferido tanto por la dificultad de los padres de significar-lo debido a que el tiempo no les permitía una vinculación mayor, la manera traumática de nacer, la obstaculización de una simbiosis con la madre debido a su “hacinamiento”, el cese repentino del amamantamiento, sin intención alguna por parte de los padres, obstaculizaron la posibilidad de conducir al niño hacia una estructuración psíquica que le permitiera una diferenciación de su Yo y de los demás. Todas estas experiencias, vivenciadas de manera traumática, desencadenaron en el niño una angustia tal ante lo externo, que inconscientemente y de manera protectora se generaron mecanismos de encapsulación, que lo disgregaron y dejaron en una instancia primitiva del Yo.

3.3.Otros hallazgos:

- ✓ Todos los padres entrevistados invistieron a su hijo con una única expectativa, la cual estaba asociada a la presencia de salud en el bebé. Lo que en definitiva contribuye en la dificultad y angustia que presentaron los padres al momento de obtener el diagnóstico del niño, reconociendo éste momento como un tipo de ‘duelo’ ante el niño que esperaban tener. Además el desconocimiento consensuado de la etiología del autismo, permite crear en los padres fantasías de una sanación del trastorno, mostrándose por tanto aun en la búsqueda de un método que pueda revertir el autismo de su hijo.

Igualmente, la búsqueda de explicaciones y factores que podrían haber generado el trastorno de su hijo, se orientan a respuestas de tipo biologicistas y reduccionistas del trastorno, dificultando la comprensión de que el proceso de estructuración psíquica del niño, es un proceso que difícilmente se puede revertir.

- ✓ Las parejas manifestaron no estar utilizando ningún método de anticoncepción durante el periodo en que se engendró el bebé, sin embargo no consideraban la posibilidad del embarazo, llegándoles de sorpresa la noticia – lo que nos llama enormemente la atención-. Tal manera de afrontar el embarazo y más aún

encontrarse con un bebé de meses, puede haber afectado la elaboración de fantasías y expectativas respecto a este hijo.

- ✓ Consideramos que la paulatina anulación de demandas desde los padres hacia su hijo contribuye en gran medida el encapsulamiento. Esto en relación y comparación, con la dinámica que se insertó el niño en el colegio diferencial, ya que al ser un espacio de demandas, ha permitido que actualmente (de acuerdo a lo mencionado por los padres) haya integrado la verbalización de demandas y la vinculación afectiva con otros, siendo aspectos que los padres no lograban imaginar.

- ✓ Por último, durante las diversas entrevistas que mantuvimos con ambos padres de niños con autismo, se manifiesta de manera común la inconformidad respecto al apoyo que se les brinda en relación a su hijo. Es decir, hace falta la incorporación del manejo y comprensión del autismo, en diversos profesionales a los que deben recurrir generalmente (Dentistas, doctores, dermatólogos, etc.), puesto que llevarlos a realizar actividades comunes para otros, para el niño con autismo adquieren una gran cuota de angustia y ansiedad si el profesional no logra adecuarse a las particularidades del niño.

CAPÍTULO IV

Bibliografía

- Balbuena, F. (2009) *Una revisión del autismo en psicoanálisis*. Extraído el 20 de mayo desde: http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V3N1_2009/16_FBalbuena_Autismo-Psicoanalisis_CeIR_V3N1.pdf
- Bremner, J., Hoxter, S., Meltzer D., Weddel, D & Wittenberg, I. (1975). *Exploración del autismo: Un estudio psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- Chaigneau, C. (2004) *Factores genéticos y ambientales del autismo*. Extraído el 20 de julio de 2014 desde <http://www.bioautismo.cl/>
- Echeverría, G. (2005). Análisis cualitativo por categorías. Apuntes Docentes. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- First, M. (2001) *Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Ed. Masson
- Folgueiras, P. (2009). *Métodos y técnicas de recogida y análisis de información cualitativa*. Extraído el 20 de julio desde: http://www.fvet.uba.ar/postgrado/especialidad/power_taller.pdf
- Fonagy y Target, (2003). *Psychoanalyse und die psychopathologie enwicklung*. Klent-cotta, Stuttgart 2006.
- Freud, S. (1895). *Estudios sobre la histeria*. En obras completas. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. En obras completas. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo*. Edición electrónica, Escuela de filosofía universidad ARCIS
- Freud, S. (1919-1920). *Más allá del principio del placer*. En obras completas tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gonzales, H. (2009-2013). *Causas del autismo*. Extraído el día 7 de mayo de 2014 de <http://www.webconsultas.com/autismo/causas-del-autismo-438>
<http://www.clinicauno.com/descargas/MELTZERcomentando%20psicosis.pdf>

- J. Garrabé de Lara, 2012 “salud mental, *el autismo. Historias y clasificaciones*. Extraído el 7 de mayo desde: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-33252012000300010&script=sci_arttext
- Kanner, L (1943). *Autistic disturbances of affective contact*. *Nervous Child*, 2, 217-230
- Lotter, V. (1966). *Epidemiología del autismo: I. prevalencia psiquiatría social*, I, 124-37.
- Mahler, M. (1968). *Simbiosis humana: las vicisitudes de la individuación. I. psicosis infantiles*. Ed. México Joaquín Mortiz.
- Meltzer, D. (1988). *Exploración del autismo*. Buenos aires. Paidós.
- Meltzer, D. (1992). *Curso sobre autismo y psicosis infantil*. Buenos aires. Paidós
- MIDEPLAN (2009). *Manual de apoyo para la formación de competencias parentales*. Programa abriendo caminos Chile Solidario. Extraído el 2 enero desde: http://www.chilesolidario.gob.cl/abriendo_caminos/publicaciones/doc/Manual_%20Apoyo_Formacion_Competiciones_Parentales.pdf
- Onmeda, (2012) Autismo: causas... Extraído el día 7 de Mayo 2014 desde <http://www.onmeda.es/enfermedades/autismo-causas-1534-4.html>
- Sampieri, H. (1991). *Metodología de la investigación*. Ed. Mc Graw-hill
- Scabbiolo, F. (s,f). *la experiencia educativa “Children in touch”: terapia psicoanalítica para niños autistas*. Extraído el 15 de mayo desde: http://www.autisme.com/autisme/documentacio/documents_tecnics/terapies/documents/La%20experiencia%20educativa%20children%20in%20touch.pdf
- Tustin, F (1995) Ser o no ser: un estudio acerca del autismo. *El Psicoanálisis AP de BA*. Vol. XVII, N° 3 1995. Extraído el día 22 de Mayo 2014 desde <http://www.apdeba.org/publicaciones/1995/03/pdf/Tustin.pdf>
- Tustin, F. (1977) *Autismo y Psicosis infantiles*. Barcelona: Paidós. 1984
- Winnicott, D. (1960). *El niño y el mundo externo*. Ed. Hormé
- Winnicott, D. (1963). *Desarrollo emocional primitivo. Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Ed. Lala, España.
- Winnicott, D. (1969). *La psicosis y el cuidado de los niños*. Ed. Lala, España.
- Winnicott, D. (1971). *Realidad y juego*. Ed. GEDISA

- Winnicott, D. (2006). *Sostén e interpretación*. Ed. Paidós.

CAPÍTULO V.

Anexos.

Entrevistas padres n°1.

Entrevista madre n°1

Entrevistadora: Buenos días, primero que todo le queremos agradecer su participación en este estudio, nosotras estamos realizando nuestra tesis para acceder al título de Psicólogas, así es que agradecemos mucho su ayuda.

Bueno como le comentamos por teléfono la idea de esta entrevista es poder conocer cómo se desarrolló el primer años de vida del niño, cuáles fueron los hitos más importantes y como es la relación que establecen ustedes como padres con él. Por eso para empezar nos gustaría saber ¿Cómo se conocieron ustedes?

Madre 1: Nosotros nos conocimos en la infancia, cuando yo tenía 8 años y él como no sé 13- 14 años... éramos vecinos. Éramos amigos del hermano que sigue de él, que tenemos la misma edad.

Entrevistadora: y al momento de establecer la relación, esto ¿cómo fue?

Madre 1: bueno yo tenía como 16, casi los 17.

Entrevistadora: ¿Y cómo surge esto?

Madre 1: Es que yo tenía la amistad con el hermano, y en realidad a mí siempre me gustó, desde chica yo lo veía como amor platónico a él, él iba al colegio, entonces yo lo veía como inalcanzable, y después cuando yo crecí, porque a esa edad él no me pescaba nada, porque yo era chica, pero cuando yo crecí ahí como que él se dio cuenta que yo había crecido y ahí empezamos, yo pololeaba sí con otro niño

Y después de eso, él me molestó mucho tiempo a ver si yo, y yo le pedí pololeo, le dije si tú me querías dar un beso tenía que pololear conmigo, si no, no y pololeamos como 6 meses y nos casamos.

Entrevistadora: ¿Y cómo tomaron esta decisión tan rápido?

Madre 1: Es que él ya trabajaba en la aeronáutica, y lo iban a trasladar, entonces yo le digo hasta el día de hoy que esa era la chiva, porque nunca lo trasladaron. O sea al principio, se supone, él pololeaba con otra niña y entonces esta otra niña le hacía la vida imposible en el trabajo y ahí por eso pide el traslado, para que no hubieran más conflictos de ese tipo el

pidió el traslado, que se supone se lo habían dado para Antofagasta y por eso nos casamos rápido.

Y al final no se trasladó, pero ya cuando llevábamos como 4 meses casados ahí lo trasladaron a Chillán.

Entrevistadora: ¿Y Ustedes en qué año se casaron?

Madre 1: En el año 94, y nos fuimos a Chillán a principio del 95.

Bueno, yo me case en noviembre y quede embarazada en enero, yo cuando me fui a vivir a Chillán no sabía que estaba embarazada.

Entrevistadora: Y ¿cómo se entera de su embarazo?

Madre 1: Bueno del niño, cuando yo quede embarazada del primero, yo no quería tener más hijos, porque me daba miedo, no se... que el primero para mí fue bien extraño, como estaba chica, mi primer pololeo en serio... era todo mi primera vez. Y yo era muy como... que no se ensuciara, entonces no quería tener más hijos, porque me iban a desordenar decía yo... bueno, me saque el tratamiento para cambiármelo, tenía la T, para cambiármelo porque llevaba como 7 años con el tratamiento, y el doctor me dijo no te preocupi que de aquí a 15 días no te va a pasar nada, total estuviste tantos años con esto, y me embaracé. Ahí quede embarazada del segundo, y esperé los primeros dos meses para ponerme nuevamente el tratamiento, uno parecido a la T, y tenía al segundo como 10 meses cuando me di cuenta que estaba embarazada otra vez.

Entrevistadora: ¿Cómo fue tu reacción?

Madre 1: Mal, mala porque venía saliendo recién de un parto y de nuevo otra vez otra guagua, y tampoco quería tener más hijos y después me dije, ya si son 2 o 3 da lo mismo.

Entrevistadora: Y tu esposo ¿cómo reaccionó?

Madre 1: Ah si, el bien, no tuvo ningún problema.

El embarazo del niño fue malo, me acuerdo que yo le reclamaba al doctor que me daban como calambres en el estómago, como al sexto o séptimo mes, que fueron como 2 o 3 meses. Pero el doctor me dijo que era normal, pero con otros embarazos no me había pasado.

Cuando el niño nace, de 38 semanas y media, que fue inducido con la pastilla, y el niño nació bien, lo que si me acuerdo que con el primero y el segundo, ellos dos lloraron al tiro, el niño no lloró. El doctor me dijo que no había llorado porque venía con el cordón en el

cuello, pero no tenía ningún problema, así que el niño tuvo todo normal, todos sus controles normales hasta los 8 meses, lo que si siempre fue un poco más gordito.

Hasta que un día, en la casa tuvimos un problema con el agua servida, y esta se rebalsó, y nosotros no teníamos donde más ir y nos costó un mundo que nos fueran a arreglar eso, y el el niño tenía como 8 meses, justo para septiembre, no tenía 10 meses, fue para el 17 de septiembre, esto se reventó el 10 de septiembre y el 17 de septiembre.

Nosotros fuimos a un evento en la aeronáutica, y el niño tenía pintitas en la cara, y una amiga me dice: oye parece que el niño tiene varicela, y yo le dije no no creo, ¿cómo va a tener varicela?, y como a mi otros hijos no les había dado varicela, lo llevé al médico, y el médico me dijo que era una simple varicela y todo.

Después de eso pasaron como 2 días y el niño se empezó a hinchar, como que el niño era gordito, pero se veía más gordo, como que brillaba y se empezó como a colocar, no como morado pero más oscuro, y lo llevé al médico, el médico me dijo que había que hospitalizarlo, porque le había dado escarlatina, y estuvo hospitalizado 20 días, con antibiótico a la vena, amarrado a la cuna porque a cada rato le sacaban sangre para ver cómo iba la infección y de después de eso, el niño salió del hospital, antes a eso el me miraba, sostenía la mirada.

Entrevistadora: ¿durante el periodo de hospitalización, tu esposo te acompañaba?

Madre 1: no, él no podía, se quedaba con los otros niños, porque nosotros estábamos solos, pidió permiso en el trabajo y me acompañaba un ratito.

Entrevistadora: tú decías, que notaste un cambio en el niño luego de la hospitalización

Madre 1: el niño, cuando salió del hospital, el veía monitos, me llamaba, balbuceaba, lo típico de los niños, antes de la primera hospitalización, pero en la segunda, ya no me miraba, yo le hacía lo que le hacía antes, pero el no, no me miraba, miraba fijo la tele, después de eso, empezó a caminar de a poquito, pero cuando antes del año le dio algo en la rodilla, y tuvieron que operarlo de la rodilla, y estuvo 15 días hospitalizado.

Y dentro de estos 15 días, también estuvo con antibióticos a la vena, porque el doctor me dijo que a lo mejor el tratamiento anterior no le hizo tanto efecto, y se le localizó en la rodilla, y el niño, cuando salió del hospital, el doctor me dijo que el niño no podía caminar, que tenía que tenerlo sentado, cosa que no hiciera fuerza con la pierna, y estuvo como 1

mes y medio sentado en el coche y yo lo tenía prácticamente inmovilizado para que no se hiciera nada, porque típico que se tocan y podría abrir la herida.

Entrevistadora: ¿Y de qué manera lo tenías inmovilizado?

Madre 1: Yo le ponía dos pantis, para que no se viera la herida, me decían que le amarrara la pierna, pero eso era imposible po, entonces yo lo tenía sentado todo el día en el coche, mirando la tele, mirándome a mí, pero a él le gustaba más mirar la tele, los colores en realidad.

En los cambios del niño, en la 2da operación se notó más que no me pescaba, entonces yo lo llevé a la pediatra, y ella me dijo que no me preocupara que el niño se había traumatizado, por las dos hospitalizaciones seguidas, que por eso no quería caminar. Después de eso, yo lo seguía llevando al doctor, y pasó hartoo tiempo, aparte de que mi hijo mayor no habló hasta los 4 años, el todo me apuntaba, el segundo también fue tardío en hablar pero no tanto como mi primer hijo, pero recién a los 3 años empezó a hablar. Entonces como el niño no me hablaba pensé que era lo mismo, así que no me preocupé.

Un día mi cuñada fue de vacaciones a mi casa, ah, antes de eso cuando el niño volvió a caminar, el caminaba en puntillas, no siempre pero como que en momentos caminaba en la punta de los pies, y la pediatra me decía, que podría ser porque empezó a caminar de nuevo.

Entrevistadora: ¿pero actualmente eso lo hace? Porque cuando llegó lo vi caminar en puntillas.

Madre 1: ah, sí solo cuando corre, corre en puntitas, le gusta hacer así. Aquí ya el niño tenía 1 año 2. Después de eso paso hartoo tiempo, la pediatra me decía que era todo normal.

Entrevistadora: ¿pero no decía nada? ¿Lloraba?

Madre 1: No, no decía nada nada, lloraba si, lloraba pero no decía nada.

Entrevistadora: ¿Cómo defines la relación con tu esposo?

Madre 1: Buena.

Entrevistadora: ¿Por dar alguna característica, como la definirías?

Madre 1: Yo creo que como toda relación, de repente tiene bueno malo, entonces... como siempre hay un proceso, así como establecer lo... pero dentro de todo si, buena.

Entrevistadora: Repasemos un poco, tú me decías que cuando te enteraste que estabas embarazada, tu reacción no fue buena, porque no querías tener más hijos. ¿Tu esposo cómo reaccionó?

Madre 1: No el no, no le afectó, ah otro... no no no...

Entrevistadora: este periodo tú estabas en Iquique, ¿los turnos de él eran iguales?

Madre 1: Él trabaja día noche, saliente libre, igual que los turnos de los paramédicos, de los... de los paramédicos, de los...enfermeros, así son los turnos que él tiene.

Entrevistadora: y durante ese tiempo, ¿existía alguien de la familia que los ayudara?

Madre 1: no, estábamos solos.

Entrevistadora: y durante este tiempo, ¿cómo lo hacías con los demás niños?

Madre 1: Solamente el primero, iba al colegio, mi segundo hijo no porque era muy chico, cuando nació el niño, el segundo tenía un año y medio, y aparte como habíamos sido muy aprehensivos con el mayor, yo tampoco quería mandar al del medio al jardín, porque no me daba la confianza para mandarlo.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Madre 1: No sé...

Entrevistadora: ¿Tienes algún temor?

Madre 1: Si, de que les vaya a pasar algo. Hasta el día de hoy, con mi hijo mayor, no sale hasta más de las 12 de la noche, y tiene 19 años. Esta pololeando y yo no lo dejo salir.

Entrevistadora: ¿A los controles de embarazo te acompañaba tu esposo?

Madre 1: casi nunca.

Entrevistadora: ¿De qué manera se hizo el presente durante el embarazo?

Madre 1: Es que... no sé. Por ejemplo en la casa, se preocupaba de mi segundo hijo, mientras yo estaba muy atareada en otras cosas, o me sentía mal, el me ayudaba, pero muy poco. Es que el segundo, se lleva mejor conmigo que con mi marido, mi hijo mayor es más enojón, entonces no se llevan muy bien.

Entrevistadora: y ¿con el niño como se llevan?

Madre 1: bien, es que él es regalón.

Entrevistadora: Entonces durante el embarazo, él te ayudaba con el más pequeño, ¿qué otra cosa hacía él durante tu embarazo?

Madre 1: Es que lo que pasa, que mi esposo siempre ha tenido otros trabajos, y cuando nosotros vivíamos en Iquique él tenía un taller mecánico, entonces la gran parte no estaba en la casa, y aparte estudiaba en la universidad, habían días q no lo veía. A veces días que los niños no lo veían, habían días que el salía a las 8 de la mañana a su turno, hasta las 8 de la noche y se pasaba a la universidad y llegaba tipo 12 de la noche y los niños no lo veían. Por ejemplo mi hijo mayor, si él se iba a las 6 de la tarde no lo alcanzaba a ver. Y esto fue durante el nacimiento del segundo y el embarazo del niño.

Entrevistadora: ¿El niño en qué fecha nace?

Madre 1: En noviembre del 2003.

Entrevistadora: Entonces nos contabas que nació normal, salvo que no lloró que podría ser atribuido a que el cordón se le enrolló en el cuello. ¿Durante el parto, estaba tu esposo?

Madre 1: si, él ha estado en todos los embarazos menos el primero, que no lo dejaron entrar.

Entrevistadora: Cuando tú eras chica, y mantenías la relación con tu actual marido, ¿qué opinaba tu familia?

Madre 1: Es que yo no vivía con ellos, vivía con mis tías entonces, no, yo cacho que pa ellos, era como ah se va a casar, y nunca me dijeron nada. Entonces como que, aparte el pidió formalmente todo. Si hubo comentarios de otra gente, pero de la familia, no. De la familia de él, no estaban muy de acuerdo, preferían que trabajara, aparte yo era muy joven, pero si entendían, que él tenía problemas con otra persona, entonces era su única vía de escape, y como se iba ir trasladado, y para no irse solo, creo yo, puede haber dicho ya po.

Entrevistadora: ¿El matrimonio, él te pidió?

Madre 1: No es que fue súper extraño, un día del colegio lo pase a ver, con mi prima, que él trabajaba en Van Solución, en el centro y lo pasamos a buscar, y caminamos por el paseo ahumada, y pasamos justo por donde hay unas novias, y mi prima tira una talla ah mira, ahí está el vestido que le gusta a la madre 1, y él dijo: ah ya, vamos a ir a pedir fecha, y así fue como rápido. Nunca me preguntó nada, lo dio por hecho, y yo igual decía: ah ya, estoy enamorada, será po. Es más, fui yo la que fue a pedir la hora al registro civil, porque él me mando, me dijo mira anda pide hora, lleva los carnet, y pide hora, después del 21, porque en esa fecha a él le pagan, y no habían fechas pa ese día, nosotros nos casamos en

noviembre, entonces, cuando pedí hora me dijeron que no había, que había para el 11 de noviembre, y le dije ah yapo.

Entrevistadora: En el momento en que nace el niño, se fue a la casa, tu marido tenía la misma dinámica de trabajo.

Madre 1: Sí, mi marido estuvo así desde que empezamos a vivir en Iquique, que fue en el 1999, en el 2000 comienza a trabajar en la sofri, vendiendo autos, y de ahí puso un taller mecánico, en el que trabajo como 4 años.

Entrevistadora: Durante este tiempo, que ya estaba el niño bebé, y su segundo hijo era bebé también.

Madre 1: Es que durante ese tiempo, en la mañana, a mi hijo mayor lo iban a buscar a las 6.30 de la mañana porque él entraba a las 7.30 al colegio, y salía del colegio a las 5 de la tarde y llegaba a las 6 de la tarde. Entonces cuando él se iba al colegio, los niños estaban durmiendo, entonces desde las 6.30 hasta las 8.30 – 9.00 que era la hora en que ellos dormían, yo intentaba hacer todo, aseo, almuerzo, cosa que cuando ellos despertaran solo me preocupaba de ellos. Entonces durante la mañana, me preocupaba de planchar y todo lo que hubiera, y cuando ellos despertaban me preocupaba de ellos, les daba su almuerzo y en la tarde esperábamos que llegara mi hijo mayor y así era todos los días, menos el fin de semana, que nos levantábamos más tarde.

Entrevistadora: ¿Y la relación entre el niño y el mayor que le sigue, cómo era?

Madre 1: Buena, si, aunque el segundo siempre ha sido llorón, entonces, cuando estaban un poco más grande él intentaba integrar al niño a jugar, pero él no lo pescaba, le gustaba jugar más rato solo, y se ponía a jugar con las rueditas, con cualquier cosa que tuviera rueditas, él se ponía en el suelo y él las miraba.

Entrevistadora: Desde qué edad empezó a jugar así?

Madre 1: como a los 2 años, él hacía lo mismo que mi hijo mayor, cuando era chico, que también se tiraba en el suelo y se ponía a mirar las ruedas, o cualquier cosa que diera vueltas, entonces cuando yo iba a la doctora, le decía todo lo que los niños hacían, es más, yo pensé que mi hijo mayor podría tener autismo, pero nunca ha sido evaluado.

Entrevistadora: ¿Y aún existe alguna duda?

Madre 1: No, ha estado todo normal, lo que si es que, es muy enojón, como que no tolera muchas cosas, entonces, es como el niño, el carácter es bien parecido, la única diferencia es

que el niño no habla. El mayor es bien inteligente, el del medio es como más al lote, y la más chica, los dos se parecen, son intercalados.

Entrevistadora: Volviendo un poco, tú me decías que durante el periodo en que nació el niño, tu marido llegaba tarde...

Madre 1: Por ejemplo, él tenía turno de día, salía a las 7 de la mañana y de ahí no llegaba hasta las 12 de la noche. Si no, tenía otro turno, y llegaba a las 5 de la tarde, se bañaba tomaba once y se iba a la universidad.

Entrevistadora: ¿Y él se daba algún rato para compartir con ellos?

Madre 1: Es que sus turnos no importa fin de semana, feriado, año nuevo, nada. Como te digo él siempre trabajaba en el taller.

Entrevistadora: Entonces, igual era poco el tiempo que pasaba con los niños, ¿tú te sentías acompañada durante este periodo?

Madre 1: al principio no, pero después me di cuenta que era entre comillas normal, porque si no era eso, iba a ser otra cosa, porque el dinero, uno tiene que hacer para tenerlo, el ya iba a la universidad y había que pagarlo.

Entrevistadora: ¿Y mantuvo esta dinámica por cuánto tiempo?

Madre 1: como 4 años, el niño cuando tenía 5 años, por ahí no tuvo más el taller y nos vinimos trasladados a Santiago. Seguía teniendo los mismos turnos, pero sin el taller, pero si, tiene un camión, entonces tiene que andar pa allá y pa acá, pero él tiene un chofer, porque se dio cuenta que no dormía bien, que lo llamaban y tenía que partir, entonces tuvo que tener un chofer para que haga el trabajo, pero si tiene que preocuparse del petróleo, de las facturas.

Entrevistadora: Entonces ¿esta dinámica, se ha mantenido?

Madre 1: si, pero las veces que él está en la casa, no aporta mucho tampoco, porque más se dedica a descansar, pero juega con el niño, ven películas juntos, porque a mi marido le encantan las películas de monos, entonces las ven juntos, juegan, y se acuestan juntos, en realidad con todos, pero con el niño, mas ahora. Porque antes, era más esquivo, ahora más se deja hacer cariño, conmigo no, porque conmigo me da besos, me dice te amo, pero con los hermanos y el papá no mucho, pero ahora sí que se está dando. Es que mi hijo del medio, lo molesta mucho, porque quiere integrarlo y no entiende que el niño no quiere, entonces empieza a molestarlo, lo empuja y el niño le pega.

Entrevistadora: Usted decía que después de la operación, notó cambios en el niño.

Madre 1: Si, de hecho la vez, que fue mi cuñada a Iquique, el niño tenía como 4 años, y me dijo: sabi “madre 1”, el niño algo tiene, porque no habla, tú lo llamai y el niño no responde, me dijo el niño debe ser sordo, y le dije que no, y me dijo mira si lo llamo y no escucha, y empecé a llamar y no me pescaba, miraba pa afuera, le gustaba el sonido de los autos.

Y antes de la operación él me respondía, balbuceaba, me miraba, después de la 2da operación, cambió.

Con la primera operación, noté cambios, pero la doctora me dijo que era porque había pasado mucho tiempo hospitalizado, y que no me preocupara, después de la 2da operación, yo como que al niño lo vi más retraído, entonces, la doctora me seguía diciendo que era normal y la cuestión, cuando yo vine a Santiago, porque mi cuñada me insistió tanto, que lo viera y que no sé qué... vinimos de vacaciones y yo lo lleve a un neurólogo en la Chile y que el viejo me dijo: apenas entramos, este niño tiene autismo y yo quedé sorprendida, y me dijo: tú tienes que estar clara, que estos niños mueren trágicamente y jóvenes, y con mi marido nos miramos, aparte antes de venir de vacaciones, el niño se me había escapado, y cruzó una avenida, como de 3 años, teníamos un ventanal gigante, que tenía protección y como nunca salía para afuera, la reja que daba para la calle estaba abierta, sin llaves, entonces abajo del ventanal faltaba un pedazo y no sé cómo salió de ahí y cruzó la calle, yo no sabía, yo estaba cocinando, y mi hijo del medio estaba jugando y el niño supuestamente estaba viendo tele, y yo estaba pelando papas y de repente siento un frenazo y bocinazos y gritan la guagua!, y yo miro al comedor y no estaba el niño, y miro al ventanal y estaba al medio de una plazuela, y habían vehículos por todos lados, y miro y estaba en puro pañal, se había sacado la ropa, como no pasaba con la ropa, y le quedó la ropa atrapada en los fierros se la sacó y cruzó, y cuando el doctor me dijo eso, yo pensé: entonces es verdad, y esa fue la primera vez que se escapó de la casa. Aparte el viejo me dijo que debía estar preparada, que morían trágicamente y jóvenes. Sin hacerle exámenes.

Entrevistadora: ¿y alcanzaron a conversar algo? ¿Le comentaste algo?

Madre 1: no nada, si yo me senté y me preguntó algo, empezó a mirar al niño y nos dijo que tenía autismo. Lo miro no más, el niño estaba en una esquina y miraba para los lados, y él dijo, a que viene... y le estaba empezando a comentar a lo que venía y él dijo: tu vienes

porque tu niño tiene autismo y me dijo que morían trágicamente y jóvenes, y me empecé a acordar cuando el niño se había escapado y me puse a llorar, esto es una realidad y yo me fui. Le dije que era un inconsciente, que como se le ocurría decirme algo así, ningún tino y me fui. Y le dije a mi marido que no quería saber nada más de doctores y no lo llevé nunca más.

Antes de que cumpliera los 4 años, yo empecé a buscar por internet y vi, que supuestamente las vacunas le hacían mal, porque tenían mercurio y provocaban el autismo, y al niño le falta la de los 4 años, y la de primero o segundo básico.

Entrevistadora: En el fondo fue una decisión tuya.

Madre 1: Claro, por el temor, que quizá las vacunas podrían haberle hecho mal, o también las hospitalizaciones, los antibióticos, y empecé a ver por internet, se supone que todavía no está claro de donde proviene, que puede ser por mucho medicamento, por las vacunas con mercurio, por la alimentación, por algo en el parto o por genes, que no sabemos de qué es lo que es.

Entonces yo empecé a dejar todo, no le puse más vacunas. Al niño, yo lo llevé a la pediatra, sabe me dijeron esto en Santiago, y me dijo: él no tiene autismo, él tiene un trauma que todavía no reacciona, y el niño ya tenía 4 años. Nos vinimos a Santiago trasladados y lo llevé a otro neurólogo, y él me dijo que sí, que tenía autismo, que todos los síntomas del autismo los tenía.

Entrevistadora: ¿Tú te habías dado cuenta?

Madre 1: no, o sea, inconscientemente, yo creo que sí, pero no quería y no creía.

Entrevistadora: ¿el niño jugaba?

Madre 1: así con cosas, al año y medio, todas las cosas que rodaban le gustaba jugar, con la pelota, se tiraba en el suelo y las hacia rodar, o cosas que él las hacia rodar, un lápiz, pero solo. Por ejemplo se metía mi hijo del medio y él se enojaba y se ponía a llorar.

Entrevistadora: ¿Comienza a caminar cuándo?

Madre 1: Al año y medio, pero fue por la operación, porque antes de eso ya se paraba, como estuvo un mes y medio sin poder caminar, entonces empezó a caminar de nuevo y empezó a caminar en puntas, pero en lapsus.

Entrevistadora: ¿Y balbuceos?

Madre 1: A los 8 meses, y hasta la primera operación no habló más, no hacía ningún sonido. Me acuerdo que a los 3 años a él le gustaba mucho la película Lilo y Stich, y él hacía los sonidos de Stich, del mono, decía: tucutá tucutá y estaba todo el rato, hacía eso.

Entrevistadora: ¿Cómo te dabas cuenta que el niño tenía hambre o frío o algo?

Madre 1: Es que como él tenía sus horarios.

Entrevistadora: ¿Lloraba? ¿Qué lo hacía llorar?

Madre 1: Sí, cuando se caía, cuando lo molestaban los dos mayores.

Entrevistadora: ¿Y antes del diagnóstico, lloraba? ¿Había algo que lo hacía llorar?

Madre 1: Como te digo, era con su hermano que se ponía a llorar cuando él lo molestaba.

Entrevistadora: ¿para bañarse?

Madre 1: no.

Entrevistadora: ¿para el cambio de la leche a sólido?

Madre 1: no, tampoco. Incluso es más, cuando el niño lo llevé a hacerse exámenes para ver si era sordo, y no lloró.

Entrevistadora: ¿Y no te habías dado cuenta?

Madre 1: No, como te decía, mi hijo mayor como fue tardío en hablar, yo asumía lo mismo.

Entrevistadora: ¿y cuando se realiza el diagnóstico es cuando notas todo?

Madre 1: Intento recordar y no, mi marido me dice que recuerda que no escucho nunca al niño balbucear, y yo le digo que como se va a acordar el si él no estaba en la casa, entonces me dice, puede ser. Ahí es donde, le digo yo que el niño hacía y después de la hospitalización ya no hacía, entonces, llegamos a un conflicto los dos, como él no estaba, entonces él no me puede decir lo que hacía El niño, porque yo lo veía.

Entrevistadora: ¿Entonces tú notaste el retroceso?

Madre 1: Sí, con la primera operación y con la 2da operación más se notó. Incluso el niño, yo empecé a averiguar los síntomas del autismo, empecé a acordarme y me acuerdo que al año hacía así (figura manos empuñadas con movimiento hacia atrás y adelante), y yo lo asociaba con que jugaba a andar en moto. El niño siempre me miro a mí, si tú lo llamas él mira.

Entrevistadora: ¿Con todos?

Madre 1: No, con algunas personas sí, con otras no los pesca.

Entrevistadora: ¿Cuándo tú te enteras que estas embarazada del niño, eso cómo fue?

Madre 1: yo fui al pediatra por mi hijo del medio y él me preguntó si me estaba cuidando, le dije que sí, que tomaba anticonceptivos, ah ya me dice. Y después de eso, quede no sé si como, les habrá pasado, pero dije: ¿qué onda porque me habrá preguntado? ¿Se me notara? No sé qué cosa... y llegó mi suegra a la casa, estuvo como 1 mes y medio conmigo, y me dijo: “madre 1”, tení cara de empachá, ¿no estarás embarazada?, y le dije: no, como voy a estar embarazada, si estoy tomando anticonceptivos y aparte todavía no me llegaba la regla, que se me demoraba como 1 año, 1 año y medio, y me dijo sabi que deberías ir al médico, tanto que me insistió y fui a mi ginecólogo, fui y él se puso a reír, y me dijo estay embarazada, y le dije: pero como voy a estar embarazada, si todavía no me llega, y me dijo: no, tu estas embarazada. Mi segundo hijo tenía como 11 meses.

Entrevistadora: ¿Cómo le contaste a tu pareja?

Madre 1: llegué llorando a la casa, y me tenían que sacar la T, para que no afectara el embarazo. Llegue a mi casa, le dije a mi marido, tengo que contarte una noticia, y me dijo porque estay llorando, y le dije: estoy embarazada, y me dijo: estay leseando, como vai a estar embarazada, y le dije me salió positivo. Y me no me creía, y mi suegra decía, viste “madre 1” te dije que estabai embarazada, y yo le decía, pero como si no me ha llegado la regla, y mi marido estaba como... no me creía y le dije, mañana tengo hora y me dijo ya te acompaño, y aun no me creía, pensaba que lo estaba leseando. Al otro día fuimos, llegamos al doctor, y le dijo: aah felicitaciones, va a ser papá otra vez, y le mostró la eco que me había hecho el día anterior y me dijo, ya pos que le vamos a hacer.

Entrevistadora: Y luego de esto, del impacto, ¿cómo comienzas a vivir el embarazo?

Sabemos que tu esposo no estaba mucho, que...

Madre 1: Fue como, yo digo que fue un embarazo largo, desde segundo hijo al niño, como que no descansé, no sentí, no alcancé a bajar de peso, entonces fue como que estuviera embarazada por 2 años.

Entrevistadora: ¿bueno existe algo más que quiera agregar, de lo que ya hemos conversado hasta ahora?

Madre 1: no.

Entrevistadora: Entonces le agradecemos su tiempo y su disposición a contarnos su experiencia, la idea es que nos volvamos a juntar próximamente y que pueda participar su marido, para poder también rescatar sus experticias, así es que la volveremos a contactar, muchas gracias.

Madre 1: De nada, estamos en contacto.

Segunda entrevista padres n°1

Entrevistadora: Primero que todo le agradecemos a ambos que hayan podido venir, sabemos que la vez anterior pudo venir solo “madre 1” ya que a usted le salió un imprevisto en el trabajo, así es que agradecemos que hayan podido venir hoy los dos juntos. Como conversamos la semana pasada con “madre 1” la idea de la entrevista es poder indagar respecto del nacimiento del niño, como fue su relación con él durante su primer año, conocer como era su dinámica de pareja entre otras cosas.

Bueno, nos gustaría saber cómo se conocieron, como inició la relación...

Padre 1: éramos vecinos de chicos, después cuando creció comenzó la cacería del lobo (risas), pasó un tiempo y nos pusimos a pololear y pasó poco tiempo y nos casamos... empezamos más o menos rápido.

Entrevistadora: eso nos contaba ella que...

Padre 1: Si empezamos rápido porque por algunas condiciones, bueno a mí no me gustaba el sistema de vida que tenían en la casa de los ella como sobrina, porque los demás eran todos hermanos, entonces era prácticamente la empleada de la casa y a mí no me gustaba ese tema, no me gustaba que abusaran mucho de ella, eso por un lado, bueno por otro lado yo había empezado a trabajar, eeh tenía mi sueldo, tenía una proyección de trabajo que era estable, porque es un trabajo que es difícil que me echen y lo otro era que yo quería irme de ahí, de mi casa porque yo vivía en mi casa, irme y llevármela así que nos propusimos casarnos y nos casamos luego y nos fuimos de Santiago a vivir a Chillán.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo vivieron en Chillán?

Madre 1: 5 años.

Padre 1: 5 años.

Entrevistadora: ¿Eso fue apenas se casaron?

Padre 1: Prácticamente sí, a los 4 meses que nos casamos.

Madre 1: Estuvimos viviendo 4 meses en la casa de mi suegra.

Entrevistadora: Bueno sabemos que ustedes tienen 4 hijos, emm bueno a mí me gustaría profundizar un poco de su experiencia, respecto de cuando se esteran que estaban esperando al niño, cómo fue la situación, que sintió usted.

Padre 1: Mira yo les voy a contar una condición mía, eem yo soy medio trabajólico, trabajólico y cuanto que se llama y hago hartas actividades y lo más malo que tengo es la memoria, emm yo puedo recordarme de cosas puntuales, emm que se yo de 30 años incluso, incluso más de 30, 35 años, cuando era chico, cosas que me marcaron, pero hay cosas queeee se me hacían demasiado cotidianas y que se me olvidan, por ejemplo eeh...

Entrevistadora: ¿Cuándo se entera que está embarazada Isabel del niño?

Padre 1: Cosas así no las recuerdo mucho.

Entrevistadora: no las recuerda.

Padre 1: No las recuerdo.

Entrevistadora: ¿Ni siquiera la emoción que sintió ahí?

Padre 1: no si, yo tengo conciencia de que siempre que ha quedado embarazada yo me he sentido contento, ósea para mí no ha sido tema eeh digamos de preocuparme, pucha que lata, uno más, jamás ¡no! Para mí siempre ha sido bien.

Entrevistadora: Y durante el embarazo, cuando ya se empezó a notar la guatita, cuando el bebé ya se movía, ¿había algo que usted recuerde del niño?

Padre 1: Si siempre, por ejemplo, me preocupé por ejemplo con el primero, me preocupaba, me preocupé mucho de hacer masajes, comprábamos aceite emulsionado.

Entrevistadora: (dirigiéndose a madre 1) ¿Te hacía masajes?

Padre 1: Si, me entretenía ahí con la guatita y con los otros bueno, ya hubo tiempo que llegue a tener uno, dos, ¡tres trabajos! Tres trabajos y además que iba a la universidad así que tenía poco tiempo pa.. paaa...

Entrevistadora: Me imagino.

Padre 1: Entonces, yo me multiplicaba, a veces llegaba a puro acostarme.

Entrevistadora: ¿y eso fue durante el embarazo del niño?

Padre 1: ¿Durante el embarazo del niño? Si del Niño.

Madre 1: Fue entre el del medio y el niño.

Entrevistadora: Ya, entre el segundo y el niño.

Padre 1: Si porque el Ricardo nació cuando estábamos en la Villa.

Madre 1: Si ya estabai trabajando.

Padre 1: yo ya trabajaba... no.

Entrevistadora: ¿Eso era en Iquique?

Madre 1: Sí.

Padre 1: Yo trabajaba... en la Villa trabajaba en la Soffie, después cuando estaba en la casa ahí tenía el taller, tenía la universidad, ah pero cuando estaba, no. Pero si cuando estábamos en la pieza, en la cama que se yo, siempre de abrazarla, que la guatita, la orejitas de la guagua y todo.

Entrevistadora: Ya, se daba un momento, aunque sea en la noche para estar con ella.

Padre 1: Sí, sí.

Entrevistadora: y durante (...) cuando ya nació el niño, usted ¿estuvo en el parto de él?

Padre 1: En todos los últimos partos estuve, en el del mayor no, en el del estuve pero no, no nos dejaron entrar nos mandaron afuera porque teníamos que era hospital público, entonces no mandaron afuera con mi papá y luego mi mamá llegó pero nos dijeron que iba

a nacer mañana, entonces cuando fui ya había tenido la guagua, ya había nacido mi hijo mayor.

Entrevistadora: ¿Y con el niño cómo fue?

Padre 1: El niño...

Entrevistadora: ¿Usted recuerda como fue el momento del parto?

Padre 1: Si, lo que me acuerdo del momento del parto es que los dos fueron igualitos, el del segundo y el Niño eeh digamos yo eeh me coloque atrás de la cabeza de ella, le tomaba las manos, la cara y lo demás era todo una pantalla de tela ahí que yo no vi.

Entrevistadora: ¿Fue parto normal no es cierto?

Padre 1: eeh sí.

Madre 1: Los cuatro.

Padre 1: Eeeh y después yo me acuerdo que cuando sacaban a la guagua yo la seguía, me llevaban y me quedaba a estar ahí.

Entrevistadora: ¿Y qué sintió cuando lo vio por primera vez?

Padre 1: Eeeh la verdad es que yo, así como un sentimiento, para mí era algo normal, más me preocupaba de contarle los dedos, de que estuviera todo normal , a eso me dedicaba yo cuando estaba con la guagüita, lo examinaba completo a ver si estaba enterito, claro y ahí lo dejaba un rato y le ponía, a mí me gustaba a ver que lo que hacían ellos, se le ponía el dedo a ver si lo agarraban, de eso me preocupaba, poco de emociones en ese sentido.

Entrevistadora: (dirigiéndose a mamá 1) Emmmm cuando conversábamos, hablamos también del embarazo, usted me decía que el embarazo del Niño fue normal, me gustaría que nos pudiera contar en mayor detalle cómo fue, si sintió nauseas. Usted había dicho que había sentido unos dolores y que el doctor le había dicho que eran normales.

Madre 1: eran como calambres.

Entrevistadora: ¿y aparte de eso?

Madre 1: No, nada.

Entrevistadora: ¿Antojos?

Madre 1: No.

Entrevistadora: ¿Ningún antojo?

Madre 1: Con los dos mayores antojos, lo que si comí harto, pero no eran como antojos, fue cerezas.

Padre 1: No porque los antojos me los llevaba yo (ríe).

Madre 1: Yo me acuerdo que de los mayores si, tuve antojos.

Entrevistadora: ya.

Madre 1: Pero con el Niño no, ni siquiera nauseas, no nada.

Entrevistadora: Y emocionalmente, en el periodo de embarazo, ¿cómo lo describiría?

Madre 1: Mira, con el embarazo del Niño bien llorona porque, como te decía el del medio tenía recién nueve meses, si en menos de un año yo ya estaba embarazada de nuevo y se me iba a complicar todo, ya veía que se me venía todo encima , aparte que él (por el Marido) estaba trabajando, estudiaba.

Entrevistadora: Claro.

Madre 1: Entonces fue súper complicado.

Entrevistadora: ¿Y fue durante todo el embarazo que estabas más llorona y más sensible?

Madre 1: (pausa) eem sí.

Entrevistadora: ¿O recuerdas que fue un momento?

Madre 1: es que ya no quería tener más hijos. (Ríe mirando al padre).

Padre 1: De hecho ella no quería tener ninguno (ríe) era yo no más parece.

Madre 1: Entonces yo no quería tener más guaguas.

Entrevistadora: Bueno sabemos que claro tenían a el del medio y se enteran de sorpresa que venía el Niño, pero como antes de eso, como fue el proponerse, no sé, usted le dijo quiero tener un hijo.

Madre 1: No, nada.

Padre 1: Mira el otro día conversábamos ese tema, porque (pausa, le hablan a la hija más pequeña) teníamos una discusión porque, bueno ya ha pasado tiempo eeh yo le decía que el único que fue así de común acuerdo fue el segundo hijo, porque ella cuando empezamos se puso a tomar pastillas y le hicieron mal, se las quitaron, entonces el mayor nació sin querer queriendo pero no había problema, con el primer hijo yo estaba feliz, estaba feliz porque quería ser papá y yo lo único que quería era ser papá joven para poder hacer lo que hago ahora con mi hijo mayor, salimos a jugar a la pelota juntos, tenemos cosas en común,

entonces él ya es un apoyo, sobre todo un hijo. Eem después el del medio, ella se puso el tratamiento y le hizo súper bien, se le paso incluso el tiempo, ya tenía 6 años el tratamiento, era mucho entonces se lo fue a sacar y cuando se sacó el protector, esa el parte complicada que tengo yo, ahí el doctor dijo que tuviera cuidado, un poco de abstinencia porque podía quedar embarazada.

Y ahí decidimos tener al Ricardo, 7 años ya era mucho entonces el mayor era muy mamón, entonces salió el segundo.

La memoria que tengo yo es que el del medio fue programado. Fue consciente. Y el Niño, supuestamente el doctor dijo no, no te preocupes si no vas a quedar embarazada y quedó embarazada igual.

Entrevistadora: Y como el proceso, bueno “madre 1” contaba que para ella fue complejo que a lo mejor el hijo del medio con el Niño nacieron muy juntitos, que ella se sintió agobiada, ¿qué sentía usted en ese minuto? (preguntando al padre).

Padre 1: La verdad, a mí me daba igual, es que por lo que les digo, yo o trabajaba o estudiaba, yo hago turnos de repente, entonces, entonces claro viéndolo un poco de la parte, de mi parte, un poco mezquino porque yo me voy a trabajar y me olvido, me olvidaba que tenía guagua entonces, pero cuando volvía trataba de ayudar, hay cosas que yo le dije que jamás iba a hacer, jamás iba a mudar una guagua.

Entrevistadora: Ya, aparte de otras cosas ¿le decía que no iba a hacer, o en que le iba a ayudar y en qué no?

Padre 1: Yo no iba a ayudar en nada, yo iba a trabajar no más, pero uno en definitiva, yo igual trataba de hacer todo lo que podía, a veces darle la leche, que lavar la loza, que la cocina, pero no iba a planchar (...) la idea era ayudar aunque no quisiera mucho, o tomar uno en brazo, pero éramos re buenos pa' salir, uno cada uno.

Entrevistadora: Claro.

Padre 1: Y uno colgando, ya eran tres ya, era medio complicado, pero más la complicación, veo que se la llevaba ella, pero q se podía hacer, cuando uno tiene ya varios hijos, aparte de trabajar, yo no podía hacer nada más, eeh yo creo cuando son muchos niños y todos juntos, lo mejor es tener una nana pero cuando no hay plata, no se puede, no se puede y se hace lo que se puede.

Entrevistadora: ¿Y usted la vio angustiada en algún momento con los niños?

Padre 1: Sí, si la vi complicada, eeh cuanto que se llama, cuando la sobrepasan los cabros chicos, eem, yo soy re pasivo, en el sentido de ir a retar y gritos más que nada y a veces ni me meto porque estoy tan preocupado de otras cosas que ni meto, pero cuando ya veo que se le arrancan mucho, sobre todo con el mayor, como atrevido, ahí me meto recién o estos más chicos andan dejando la embarrá, a mí me da igual, lo único que le digo a ella es que, mi señora es (...) ella es enferma por la limpieza y anda ahí, limpiando, limpiando y yo le dije, deja así no más, que te preocupes, deja la loza así o manda a ese que te preocupas tú! Pero eso es lo que la angustia ahí y se le va juntando, se le va juntando eeh y yo lo único que le digo es ya, si te entiendo, si te entiendo y escucho, escucho.

Todos: Risas.

Padre 1: No puedo hacer más po (ríe).

Entrevistadora: y cuando “madre 1” estaba embarazada del Niño, ¿usted se lo imaginó de alguna manera? ¿Se lo esperaba de alguna forma?

Padre 1: Eeh me parece que no porque el Niño eeh de partida, ni el mayor ni el del medio sabíamos que lo que eran, el Niño si ¿parece que preguntaste? (dirigiéndose a su esposa) y la menor.

Madre 1: Sí.

Padre 1: Sí, pero de ahí a imaginarme que, a ver el del medio salió tan distinto al mayor, porque el primero era rubio, tenía prácticamente los ojos plomos y blanquito, en cambio el segundo era chico, negro, mechas tiesas, así que dije yo, este saldrá intermedio (risas) así que no, no era de esperar a él va a ser a así.

Entrevistadora: ¿Y por qué deciden preguntar el sexo del Niño?

Padre 1: Ella, ella. (Señalando a su esposa). Eeh yo no quería, nunca quise de ninguno.

Entrevistadora: Aah, quería que fuese sorpresa.

Padre 1: eeh yo no quise de ninguno saber qué es lo que eran.

Entrevistadora: Pero como ya tenían dos hombrecitos, ¿no surge alguna expectativa en torno al sexo?

Padre 1: No, no.

Entrevistadora: ¿a qué edad se enteraron que iba a ser hombre?

Padre 1: Me parece que cuando ya se puede, desde el cuarto mes hacia delante, por ahí tiene que haber sido quee...

Entrevistadora: ¿Y ahí empezaron a planear los nombres, me imagino, el nombre que le querían poner?

Padre 1: Sí, el Niño fue uno de los que nació, con su nombre puesto desde mucho antes.

Entrevistadora: Ya y esa búsqueda del nombre, ¿fue por algo?, ¿le intentaron buscar algún significado? ¿Fue por alguien?

Padre 1: Sí, mira nosotros, no sé si les dijo mi mujer, somos muy cercanos a la parte evangélica y yo tenía un amigo ya que, en Iquique, que era pastor y siempre me hablaba de los significados de los nombres, que le pusiera nombres cristianos a los niños y esas cosas y decidimos irnos, uno y uno, uno no cristiano y el otro si, y él se llama Niño Jesús... entonces por eso decidimos el nombre del así, asociado a la parte cristiana.

Entrevistadora: y durante, ya cuando el niño estaba nacido y tenía no sé, un mes, ¿cómo lo notaba, como lo describiría? ¿Usted lo vio de alguna manera?

Padre 1: Mira el Niño eem, a mí me, ahí tenía otra conversación con mi mujer eem ella (pausa) haber cuando era guagua, guagua, eeh meses para mí es poco sacarle una característica a una guagua tan chica porque para mí hasta los 5 o 6 meses, comen duermen y hay que cambiarle pañales, por ahí va la cosa, después de eso cuando ya empiezan a hacer cosas distintas a balbucear o a fijar la mirada uno puede acordarse pero antes como al mes es más difícil.

Entrevistadora: ¿Y particularmente hay alguna característica del Niño que recuerde durante el primer año por ejemplo?

Padre 1: eh bueno si poh, yo le decía a ella que lo note medio raro al Niño, peeroo...

Entrevistadora: ¿Desde cuándo lo notó raro?

Padre 1: desde cuando... a ver, ¿el Niño estuvo enfermo a los 8 meses? (Preguntándole a su esposa)

Entrevistadora: ¿Cuándo le diagnosticaron varicela?

Madre 1: y escarlatina.

Padre 1: Claro, ahí, después de eso eeh yo me empecé a preocupar porque primero ahí la condición que se dio eem con respecto a eso de la varicela y después de la hospitalización y todo que yo me empecé a fijar más en algunas cosas del Niño que no, no pescaba, miraba tele no más.

Entrevistadora: Claro ella me decía que le gustaba ver tele y que lo podía dejar ahí y usted le hablaba y tampoco le tomaba en cuenta.

Padre 1: Exacto, él estuvo con ese tema de la varicela estuvo hospitalizado y yo lo encontré mejor, para que estuviera tranquilo en el hospital, le llevé un computador, unos parlantes chiquititos y le colocaba la película que a él le gustaba, eran dos películas las que siempre veía, entonces...

Entrevistadora: y chiquitito, ¿cómo sabía usted que le gustaba esa película?

Padre 1: Porque se la poníamos siempre y se queda pero una seda.

Entrevistadora: ya, se quedaba tranquilo.

Padre 1 y Madre 1: Sí.

Padre 1: No lloraba, no reclamaba, nada.

Entrevistadora: ¿y qué película era?

Madre 1: Lilo y Stich.

Padre 1: No po, era el dorado.

Madre 1: El dorado y Lilo y Stich, son como las 2.

Entrevistadora: Hmmm.

Padre 1: No po, era la Era del Hielo y El Dorado.

Madre 1: ¿Y dónde saco eso “tucutá tucutá”?

Padre 1: Verdad, bueno (risas de todos)... el asunto es que eeh le llevaba esas películas, entonces después teníamos la conversación con ella, que ella me decía de que el Niño dijo papá, decía mamá, yo no tengo memoria de haberlo escuchado.

Entrevistadora: Pero eso fue antes de que mmm... porque usted decía que desde que lo hospitalizaron el niño dejó de hablar, ¿y antes había dicho mamá y papá?

Madre 1: si, Balbuceaba.

Entrevistadora: y después de eso no dijo nada.

Madre 1: Claro.

Padre 1: claro, eso es lo que dice ella.

Entrevistadora: ¿y usted no se acuerda, de nada?

Madre 1: Es que él no pasaba en la casa.

Padre 1: yo, eeh sería injusto de rebatirla tanto pero yo no me acuerdo de haberlo escuchado nunca.

Entrevistadora: Ya, usted no escucho que le haya dicho papá en ningún momento.

Padre 1: Claro y yo lo que digo po, osea que tenía esa fijación con las películas, porque esa fue una de las cosas que yo me empecé a dar cuenta que, por qué tan pegao con la película eeh y fue antes de hospitalizarlo.

Entrevistadora: ¿y estaba toda la película tranquilo, viéndola?

Madre 1: Antes.

Entrevistadora: Antes la veía ¿y otras cosas que le gustaran al niño?

Padre 1: por eso yo se las llevé, porque yo sabía que con eso se quedaba tranquilo y cuando yo lo notaba que estaba demasiado quieto y que no pescaba cuando uno lo hablaba que ya tenía 8 meses eeh, yo creí que era sordo.

Entrevistadora: ya, usted le hablaba, le hacía algo con las manos y...

Padre 1: y no pescaba, le hacía cosas y pegao con la película, entonces, un día paso un camión por afuera de la casa y toco un bocinazo y se dio vuelta y después sigue viendo la película. ¡Ya! No es sordo. Y sé que quedó tranquilo.

Entrevistadora: eso que, cuando paso el camión ¿estaba chiquitito también?

Padre 1: era antes de estar hospitalizado.

Entrevistadora: ¿Todo esto antes de los 8 meses?

Padre 1: Sí, antes de estar hospitalizado, entonces yo después, haciendo eh eh eh, retrocediendo en el tiempo yo dije, el Niño tenía su problema antes, antes, yo estoy seguro que fue, ósea que el Niño hay una teoría que dice que el niño quedó afectado de tanto medicamento otro que podría haber sido la excesiva fiebre que tuvo, hasta 41 y medio, que le dañó el cerebro y la otra que derechamente nació así, yo personalmente estoy prácticamente convencido de que el niño nació así, lo que pasa se dieron las condiciones que uno trataba de echarle la culpa a algo, como papá o el hospital o un problema que hubo en la casa que se rompió una cañería del baño y dejó...

Entrevistadora: Claro, que tuvo aguas servidas.

Padre 1: Que pudiese haber afectado ahí, pero resulta que el Niño tuvo varicela y la varicela se le pegó en un cumpleaños, no tenía nada que ver con lo que pasó en la casa.

Madre 1: pero la escarlatina si po.

Padre 1: La escarlatina sí, pero es que bueno, la escarlatina puede haber sido.

Entrevistadora: la escarlatina ustedes la asocian con la...

Madre 1: es que eso fue lo que nos dijeron.

Padre 1: La varicela al doctor le daba lo mismo, la escarlatina era el problema, la escarlatina es el envenenamiento de la sangre.

Madre 1: Y era producto de fecas.

Entrevistadora: Claro y ahí fue por lo que paso en el departamento.

Padre 1: Por lo que paso después, decía el doctor, pero el doctor, cuando yo fue a hablar con él, le dije doctor: el niño quedó o tiene este problema de la escarlatina producto de eso, ¿me lo puede asegurar? Porque yo voy a demandar a mi institución. Porque yo les había avisado que había ese problema y no me hicieron caso todo y el doctor me dijo, sabes qué, están todas estas condiciones para que el niño sea autista, incluso eeh la eeh el agua, la mineralización del agua , entonces eeh somos muchas las condiciones.

Nosotros allá en Iquique íbamos a Pica hay unos posones, está la Cocha, ¿no si han escuchado de eso?

Entrevistadora: si he escuchado.

Padre 1: y son posones termales, esa agua es aquí, no se po si aquí tenemos 1% de minerales, allá el agua tiene 80%, entonces nosotros fuimos con la Isabel embarazada eeh usted sabe que lo que la mamá absorbe lo traspasa, pueden haber pasado un montón de cosas, pero como lo digo, yo, no me recuerdo haberle escuchado decir algo es probable que mi mujer lo escuchara balbucear “dada” y que ella haya escuchado papá, pero ella se acuerda de eso, no quiero rebatir la memoria de ella porque ella es la que estuvo más con él.

Entrevistadora: Claro.

Padre 1: pero es lo que yo vi, es lo que yo me recuerdo, entonces a esta alturas yo pienso que el niño nació así, nació con esa condición y que puede que haya nacido con esa condición producto de haber sido tan cercano al otro embarazo.

Entrevistadora: Ya.

Mamá 1: Incluso, yo le decía a ella (por entrevistadora 2) que yo pensaba que el mayor podría haber tenido autismo, porque habló como a los 4 años.

Padre 1: Claro, conversando el otro día con mi mujer eeh y cuando nos enteramos que el niño tenía esto, yo me desvelaba leyendo, leyendo, leyendo, yo ya tenía los ojos cuadrados tanto leer en el computador, que podíamos hacer po y definitivamente nada, no se puede hacer nada. Eeh lo único que se puede hacer, es lo que se hace, osea, eeh tratar de buscarle,

que los otros sectores del cerebro de él hagan las funciones que están, de la parte que esta malo, porque se puede hacer eso y eso se hace con las terapias con la escuela, con todo eso. Entonces eem yo ahí me di cuenta de que eeh y lo que conversábamos el otro día que el autismo o las degeneraciones mentales que llegan al autismo o las otras incapacidades mentales, la tienen todos, todos tienen un problema si no sería extraterrestres, con un cerebro perfecto.

Entrevistadora: Ojalá ocupáramos todas las partes de nuestro cerebro.

Padre 1: Entonces conversando, eeh el mayor tiene actitudes autistas y después de pensar mucho tiempo yo he tenido, tuve cuando chico más actitudes que de lo que tiene el mayor.

Entrevistadora: ¿A qué actitudes hace referencia?

Padre 1: por ejemplo el mayor de repente le dan arranque emocionales de felicidad y se tira al suelo y se pone contento y esas mismas cosas las hacía el Niño desde chico.

Entrevistadora: ¿Hacia así cuando estaba contento?

Padre 1: Claro.

Madre 1: Incluso el mayor se tira al suelo y parece pescado.

Entrevistadora: ¿Y todavía?

Madre 1: si todavía.

Padre 1: si por ejemplo, cuando me da un abrazo poco menos que me deja estrangulado o quiere tomar al del medio y lo abraza y como que lo quiere apretar y el segundo se queda llorando y le dice que soy alaraco.

Madre 1: por ejemplo cuando hay alguien que le habla, se tira al suelo y se hace el desmayado.

Padre 1: El único que es más como... es el del medio, ese es distinto, eeh es distinto. Y yo cuando era chico hacia esas mismas cuestiones o me daba por correr y salía pero...

Madre 1: mi hijo mayor igual po, cuando era chico se creía avión.

Padre 1: se creía avión, se creía moto.

Madre 1: o le comprábamos zapatos y salía a probar los zapatos, a ver cuánto corría.

Padre 1: y cuando era chico yo pensaba que era eeh una manera de botar la explosión de energía que, por eso que yo trabajo tanto, por eso que he trabajado tanto, imagínate yo tengo 42 años y con este tremendo cuerpazo que tengo, voy a jugar a la pelota y parezco pelota de ping pon, entonces es la única manera de botar la energía. De hecho otro

problema que yo tengo y está asociado a este tema, yo me estoy comiendo los dientes, estoy todo el tiempo apretando los dientes y apretó las manos, la otra vez lo hice (ríe). Entonces esas son actitudes de que hay un problemita ahí entre medio.

Entrevistadora: De regulación emocional más que nada.

Padre 1: claro, la tensión, entonces y a lo mejor y lamentablemente puede que el Niño haya agarrado la peor parte.

Entrevistadora: usted decía, un poquito retomando lo que estábamos hablando antes, que al Niño le gustaban las películas, porque se quedaba tranquilo, recuerdan otra cosa que le haya gustado al niño?

Madre 1: las cositas que ruedan.

Entrevistadora: Dijiste, los lápices, los autos...

Madre 1: Todas las cositas que uno pone en el suelo y ruedan.

Entrevistadora: ¿Pero se fijaba en las ruedas o se fijaba en el auto?

Madre 1: No, cosas que rodaban no más, no importa que fuera rueda, lo que fuera que diera vuelta, cosas redondas que dan vuelta y el mayor hacia lo mismo cuando era chico.

Entrevistadora: y ósea que se daban cuenta que le gustaba ¿por qué? ¿Porque captaba su atención, o por qué?

Madre 1: no sé, yo pensaba que le gustaban, porque le gustaba que dieran vuelta.

Entrevistadora: Ósea que cuando veía esto, él estaba tranquilo jugando y cuando algo no le gustaba, ¿cómo se daban cuenta?

Padre 1: Porque lo tiraba, no estaba ni ahí. Ósea si algo no le gustaba lo tiraba.

Mamá 1: y cuando lo molestan llora o pega ahora.

Entrevistadora: ya, ahora pega.

Madre 1: si al hermano que le sigue.

Padre 1: Cuando se enoja, se desquita.

Entrevistadora: ¿y con qué se enoja?

Padre 1: Cuando lo molestan básicamente o cuando le quitan algo que a él le gusta. Por ejemplo él es fanático del computador, de los celulares, todas estas cuestiones y esta se lo quitan, ligerito empieza a ponerse tenso, o lo otro es cuando lo molestan porque al del medio cuando quiere jugar con él y le hace cosas, altiro (hace un gesto como de golpe).

Entrevistadora: ¿y cuando chiquitito le molestaba algo?

Padre 1: piensa...

Entrevistadora: Por ejemplo...

Madre 1: Lo que si cuando era chico le molestaba la empezada de una película, no me acuerdo cual.

Padre 1: No pero ahora ya hay varias películas que con el tiempo hay varias películas que ya no le están gustándolos inicios, se tapa las orejas y arranca.

Entrevistadora: ¿Y qué características tendrán los inicios, serán muy bulliciosos?

Padre 1: A veces, yo sé que hay películas que no le gustan por ejemplo los gritos.

Madre 1: La Era del Hielo.

Padre 1: Si la primera de la era del hielo...

Entrevistadora: Si porque es bien gritona.

Madre 1: Cuando empieza y aparece la ardilla, eso no le gusta al Niño.

Entrevistadora: Ese hiiiiiiiiiii.

Madre 1: Si.

Padre 1: La ardilla cuando va cayendo y va gritando...

Madre 1: Ahí arranca.

Padre 1: y aparte, las películas por ejemplo las ha visto todas, Nemo cuando llega el pez ese a comerse a los otros más chicos, tampoco le gustaba, ni los tiburones tampoco le gustaban, por eso lo asocia con algo eeeh con algo peligroso.

Entrevistadora: ya.

Padre 1: Eso lo está asociando, varias cosas de riesgo las asocia.

Entrevistadora: Y cuando chiquitito por ejemplo cuando le cambiaban ropa, cuando lo bañaban, ¿Cómo reaccionaba él?

Padre 1 y Madre 1: nada.

Entrevistadora: ¿para el cambio de la leche al sólido?

Padre 1 y Madre 1: no naaada.

Entrevistadora: ¿Pero qué hacía por ejemplo, cuando lo bañaban?

Padre 1: Jugaba.

Madre 1: Siii.

Padre 1: Nunca ha tenido problemas con el agua.

Madre 1: Los otros hermanos sí.

Padre 1: Claro, los otros hasta el día de hoy tiene problemas con el agua (risas). No el Niño no, no tiene problemas.

Entrevistadora: **Y cuando le sacaban la ropita, cuando son chiquitos sobre todo como que, algunos se quejan.**

Madre 1: No el Niño no.

Padre 1: Otra cosa es que el Niño, tenía harta tolerancia, bueno ahora uno se da cuenta que algo le están haciendo y se defiende, pero antiguamente tenía mucha tolerancia al dolor. Mucha tolerancia al dolor, le pasaba algo, por ejemplo se caía y lloraba un rato y después nada. Era otra cosa rara que era muy tolerante a eso, el del medio por ejemplo, era un escándalo de horas si se pegaba en un dedo.

Entrevistadora: **Pero ¿de chiquitito el Niño fue así? Por ejemplo cuando más pequeños se rasguñan o no sé, quizás alguna vez se pasó a llevar con algo.**

Padre 1: Las veces que se, por ejemplo el del medio jugaba con él, ahí tengo fotos de ellos jugando revolcándose.

Entrevistadora: **Chiquititos.**

Padre 1: eeh chiquitito el Niño no se quejaba de nada, eso que el del medio le pasaba por encima, no se quejaba, jugaban no más.

Madre 1: Claro, el nunca reclamó.

Entrevistadora: ¿Y el del medio sí?

Padre 1 y Madre 1: Y el del medio sí. Él es llorón.

Entrevistadora: **aaah ya, entonces ahí igual podían comparar que el juego era brusco.**

Padre 1: Claro.

Madre 1: Hmmm sí. Es que el segundo es más alharaquiento. Es como alharaco, porque el Niño lo toca de repente y va y el llora (refiriéndose a su segundo hijo)

Padre 1: Si ayer le pegó el del medio un combo en el pecho (hace un gesto de quejo y dolor... risas) aaanda a acostarte le dije yo.

Entrevistadora: **Y cuando comienza a darle comida, ¿él recibe la comida?**

Madre 1: si, es que el Niño comió siempre de todo, lo que le den él come.

Entrevistadora: **¿Y las rutinas de las comidas?**

Madre 1: Nunca tuvo rutina.

Entrevistadora: **Nunca tuvo rutina de comida.**

Madre 1: No.

Padre 1: Una de las cosas que yo leí de las 5 características que era para ser autista, las leí, las leí, las leí y el Niño no calzaba con ninguna.

Entrevistadora: **Una es las conductas repetitivas.**

Padre 1: El Niño no tenía, tenía cosas distintas pero...

Madre 1: Tenía algunas pero como que se le cambian, por ejemplo hubo un tiempo que le dio por andar tirando besos, después se le quito, después con “no”, después con “chao”.

Padre 1: Si, ha tenido pocos estereotipos sí.

Entrevistadora: **¿Y conductas repetitivas ha tenido?**

Madre 1: No.

Entrevistadora: **¿La invasión de espacio a él le molesta?**

Padre 1: No po, porque a veces el mismo anda buscando juntarse, abrazos y cuestiones así.

Madre 1: o se arranca, a veces, él quiere irse a un lado y cuando hay mucha gente y el como que no, se corre, pero cuando él quiere jugar se integra.

Entrevistadora: **y cuando era chiquitito, por ejemplo cuando, ya nace un bebe los familiares lo van a ver, lo visitan, ¿cómo reaccionaba el con otras personas?**

Madre 1: Cuando chiquitito como que no, ahora como que...

Padre 1: Lo que pasa es que él ahora ha ido aprendiendo y el Niño ahora se ha ido dando cuenta, con quien sí y con quien no, quien lo quiere, quien no entonces...

Entrevistadora: **Eso es una característica, también es selectivo.**

Padre 1 y Madre 1: Sí.

Padre 1: Hay gente que no, que nunca le ha demostrado cariño o a lo mejor le ha hecho alguna cosa que uno no ha sabido y automáticamente. (Hace un gesto aludiendo a que lo ignora).

Entrevistadora: ya.

Padre 1: O si no lo conoce, tampoco como que lo pesca mucho.

Entrevistadora: **¿está así como ahora (sentado y tranquilo al lado de su padre) o se aleja más?**

Padre 1: es que ahora está cerca porque estamos nosotros, pero si no, no se acerca mucho, lo otro que le quito es que arrancar, antes era muy dado a explorar, uno deja la puerta abierta y parte...

Entrevistadora: ¿A qué edad fue eso?

Madre 1: Como a los 4.

Padre 1: 4 o 5 años.

Entrevistadora: ¿Se les perdió alguna vez?

Madre 1: Si como dos veces.

Padre 1: maas de dos veces. Una vez se me perdió a mí, una al Ernesto y se perdió por harto tiempo.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo se perdió?

Madre 1: Como una hora.

Entrevistadora 1: uuuh harto.

Madre 1: se quedó a cargo del papá.

Padre 1: no si ahí, lo encontré yo.

Madre 1: no y esa vez que fui a buscar yo al mi hijo del medio al colegio...

Padre 1: aaah pero eso fueron 10 minutos, se arrancó po, Salí de mi casa y yo fui a buscar a mi hijo, al del medio, de repente yo lo veo y salí nerviosa de la casa y dije, el Niño va a salir y dije a pero si está el papá yaa.

Padre 1: estaba trabajando en el patio.

Madre 1: Saco la camioneta, voy llegando a la esquina... el Niño, no debe ser mi imaginación me dije yo y el Ricardo me dice, mamá cuidado vai a atropellar al Niño y ahí frene y era el, andaba con una botella de bebida y eran dos cuadras, dos cuadras camino de la casa chiquitito, se escapó.

Entrevistadora: y el otro día tu nos costabas que también se escapó por un hoyito de la ventana.

Padre 1: Claro, el único espacio que había, él lo encontró.

Madre 1: si y atravesó la vereda, andaba en puro pañal en Iquique.

Padre 1: Yo no estaba me la contó haaarto tiempo después. (Risas)

Entrevistadora: Entonces retomando, el niño era bien tranquilito cuando pequeñito.

Madre 1: Si, cuando ya empezó a ver que quería conocer otros lados ahí como que empezó a arrancarse.

Entrevistadora: pero cuando bebé ¿qué hacía aparte de ver películas, porque ya sabemos que tiene un hermano que es de la edad?, ¿jugaban cuando el Niño aprendió a gatear?

Padre 1 y Madre 1: Sí.

Padre 1: Lo que pasa es que en la casa de nosotros, durante el día siempre hay una tele prendida.

Madre 1: Jugaban con los peluches.

Padre 1: Y cuando estaban chicos ellos, su mundo era el living, la tele prendida ahí y/o jugaban o veían tele, o si no salían al patio y jugaban que ahí tenían una piscina.

Madre 1: Con mi hijo cuando chico, con el del medio jugaban, como que hacían carpas y colocaban todos los peluches abajo y se acostaban encima de los peluches o al Niño lo metía adentro del coche y lo llenaba de peluches, te acuerdas (dirigiéndose a padre 1), lo llenaba de peluches y ahí el Niño entre medio o se tiraban unos contra otros.

Entrevistadora: Ya, eso era común en ellos.

Madre 1: si, el mayor estaba más grande pero también jugaba con ellos y hasta el día de hoy, él tiene 19 años y todavía juega con ellos.

Entrevistadora: ¿Hay algo más que quieran agregar que se haya ido durante este rato? ¿Alguna característica que ustedes creen que se nos haya poder ido?

Padre 1: hay cosas que ha ido aprendiendo, que se le han ido pegando después, por ejemplo andar con los dientes afuera, cuando se le salieron los dos de adelante, andaba todo el día chupándose ahí y después vio que le crecieron los dientes y se miraba y estuvo harto tiempo sin cerrar la boca y andábamos cierra la boca, cierra la boca, cierra la boca.

Entrevistadora: cuando era pequeño y el amamantaba, por ejemplo ¿lloraba por hambre o tenías que ir tú y decir no sé, han pasado tres horas y el Niño no pide?

Madre 1: No, el pedía, me buscaba es que tomo re poco también, tomo hasta los 8 meses. Porque después que estuvo hospitalizado la primera vez, ahí no tomo nunca más pecho.

Padre 1: y ninguno de los 4 chupo chupete, ninguno y tampoco fueron muy buenos pa' la mamera.

Entrevistadora: ¿y por qué fue este corte de la leche?

Madre 1: Porque cuando estaba hospitalizado no podía darle.

Entrevistadora: aah ya... y durante ese tiempo ¿de qué se alimentaba?

Padre 1: Mamadera.

Madre 1: Le daba mamadera en la clínica, no me dejaban amamantarlo (baja en tono de voz).

Entrevistadora: y cuando lo amamantaba, ¿cómo lo hacía? ¿Se sentaba con él? ¿Tenía alguna postura en específico con Niño?

Madre 1: No él tomaba de cualquier manera.

Padre 1: no y tenía una re buena, (aludiendo a que tomaba en una posición extraña) o mientras dormía hasta yo lo afirmaba para que tomara.

Entrevistadora: Claro porque hay niños de repente que los gusta tomar en una pura posición.

Madre 1: no el Niño no, ninguno en realidad, ninguno.

Padre 1: aquí la menor se sube arriba de los cojines y se instala como puede a tomar, aquí la cuestión es tomar, cualquier posición sirve (risas).

Entrevistadora: ¿y jugaban con el niño cuando era chiquitito?, bueno sabemos que usted trabajaba y estudiaba (dirigiéndose al padre) pero...

Padre 1: si trabajaba y estudiaba pero cuando estaba en la casa jugaba hartito con ellos, me tiraba en la alfombra.

Entrevistadora: ¿y a qué jugaba con el Niño?

Madre 1: a rodar.

Padre 1: Casi siempre a lo bruto.

Entrevistadora: ¿a rodar?

Padre 1: si, pasábamos por encima, lo tomaba en brazo y le daba unas vueltas o normalmente íbamos a la piscina, nos regalaron una piscina bien grande, así que metíamos al Niño y empezaban a dar vueltas en la piscina así que quedaba como río y ahí estábamos todo el día cuando se podía.

Entrevistadora: Siempre con algo que gire.

Madre 1: (ríe) sí. Ellos son todos tuercas. El único no mas que es diferente es el del medio, el cómo más miedoso.

Entrevistadora: ¿Es más tranquilo?

Madre 1: si es más tranquilo, si sabe cuándo hay peligro él no va.

Entrevistadora: Es más cuidadoso.

Madre 1: Es más mamita le digo yo. Pero lo que es él (por Niño) el papá y el mayor son máquinas.

Padre 1: El Niño eeh, le gusta trabajar, le gusta mucho trabajar y ayudar, cuando estábamos construyendo la casa yo iba haciendo algo y él hacía lo mismo, con el martillo, él se ponía a martillar, con la pala.

Entrevistadora: ¿Era por imitación o le ayudaba?

Padre 1: no, en realidad ayudaba, porque uno le pide tráeme eso, tráeme esto otro y él lo hacía, porque el Niño entiende todo, cosas que nosotros conversamos, si algún día al Niño se le junta el cable pelado, el Niño va a ser un balazo, porque el tema de los computadores, el teléfono, si uno quiere averiguar cómo funciona un teléfono, hay que pasárselo al Niño.

Madre 1: se maneja mucho.

Padre 1: se lleva el computador, descubre claves, busca juegos y baja todo él.

Madre 1: baja música, baja videos.

Entrevistadora: Tú también me dijiste que buscaba cosas en inglés.

Padre 1 y Madre 1: Sí.

Padre 1: eso tiene una memoria ortográfica, busca películas con el nombre, una vez pesco el notebook y el computador y busco una película aquí, la busco acá y las empató, las dejo exactas, las dos películas al mismo tiempo, en los computadores, como cuando uno va a Falabella y están dando en todos la misma cuestión, pero acá él lo hice con las manos.

Entrevistadora: ¿A qué edad empezó a gatear el Niño?

Madre 1: como a los 7 meses, si gateo poquito, antes que le diera la varicela gateo un poquito, más se arrastraba con el poto le decía yo, que gateaba.

Entrevistadora: ¿Por qué, era pa' atrás?

Madre 1: Claro más se tiraba para atrás y sentado, más que gatear, después como una semana antes de que le diera varicela, recién estaba agarrando el vuelo de gatear y después de eso, de esa hospitalización...

Padre 1: es que después paso mucho tiempo en el andador y el coche.

Entrevistadora: y después de lo de la rodilla.

Padre 1: claro, después de eso pasó mucho rato ahí en el coche y el andador.

Entrevistadora: ¿pero andaba en el andador o se quedaba ahí quietito?

Madre 1: no, si se movía. Después de la primera hospitalización el Niño entro en un andador y salía rajado pa' todos lados, y después que tuvo el problema en la rodilla ahí no pudo caminar como un mes y medio dos meses, pero el en ese tiempo, antes que le diera a la rodilla, caminaba afirmándose por las orillas.

Entrevistadora: **Tú me decías que en ese tiempo caminaba como en puntitas.**

Madre 1: si po, después que volvió a caminar, empezó a caminar con la puntita de los pies.

Entrevistadora: **¿a lo mejor, por la costumbre del andador andaba en puntitas?**

Padre 1: puede ser, lo que pasa es que en ese tiempo se juntaron demasiadas cosas como para poder determinar y decir esto paso.

Madre 1: Por eso yo le decía que el Niño no tiene la última vacuna que es la de los 4 años. El Niño noo, la de segundo básico tampoco la tiene, porque mucho mercurio, supuestamente también era por las vacunas.

Entrevistadora: **es que claro, hay un montón de hipótesis respecto del origen del autismo y ninguna es definitiva, no existe todavía, no hay nada definitivo para poder decir, es por la vacuna.**

Bueno le agradecemos mucho su tiempo y disposición, analizaremos la información que tenemos y cualquier cosa nos gustaría volver a contactarlos, ¿existiría alguna dificultad con eso?

Madre 1 y padre 1: no, ninguna.

Padre 1: Anoten mí correo, cualquier cosa me pueden contactar ahí, siempre estoy pendiente de él.

Entrevistadora: **¿alguna última cosa que quieran agregar?**

Padre 1 y Madre 1: No, nada.

Entrevistadora: **Bueno, nuevamente agradecerles por todo y esperamos cuando presentemos nuestros resultados y aprobemos la tesis, hacer una devolución a ustedes.**

Padre 1: sería súper bueno, para así saber cómo poder ayudar más al niño. Gracias.

Entrevistas padres n°2.

Primera Entrevista Padres niño N°2

Niño N°2: 10 años. (El niño)

Hermanos: El mayor de 12 años y el del medio de 11 años.

Padre 2: 39 años trabaja en informática.

Madre 2: 38 años, secretaria y actualmente dueña de casa.

Actualmente Padre 2 y Madre 2 llevan 13 años de casados y un año y medio de pololeo, y producto de tal tienen 3 hijos en común.

Inician una relación, cuando Madre 2 tenía alrededor de 23 años, debido a que trabajaban juntos, Madre 2 como secretaria y Padre 2 estaba a cargo del área de informática. Desde un comienzo, refieren haber mantenido una relación libre, en donde no mantenían un compromiso formal, sino más bien salían a medida que se extrañaban, sin que existiese alguna exigencia de ambos por mantener una relación. Madre 2 refiere, que durante este periodo, Padre 2 se encontraba en conflicto con su relación anterior y debía mantener contacto con su ex pareja debido a que estaba embarazada, sin embargo con el tiempo cesa el contacto por problemas al relacionarse. Durante este periodo, madre 2 también nota que está embarazada, sin embargo, sufre un aborto espontáneo.

Debido a esta situación, la relación que mantenían se distancia, pero al cabo de un tiempo comienzan a salir nuevamente, sin embargo ambos ya habían reconocido amar al otro, por lo que inician una convivencia, y luego de un año y medio deciden formalizar la relación mediante el matrimonio.

Al poco tiempo de casados, Madre 2 se embaraza de su primer hijo, embarazo que describe conflictivo, ya que anterior a este embarazo había sufrido una pérdida espontánea, por lo que requería durante este embarazo reposo y cuidado. Luego de un tiempo, y pese a mantener precauciones anticonceptivas, nuevamente se embaraza cuando el mayor tenía 1 año de edad. Describe que durante este periodo se encontraba angustiada, puesto que no esperaba embarazarse tan pronto. Sin embargo, luego de 1 año se embaraza nuevamente, naciendo de tal, el niño.

Describe al enterarse del embarazo del niño, ya se encontraba angustiada, por lo que la noticia no fue recibida de buena manera, puesto que le complicaba tener 2 bebés que

también se encontraban en periodo de amamantar, sin embargo Padre 2 refiere no haberse angustiado al enterarse de este tercer embarazo, sino más bien se dijo “será, tendré que aperrar”, no asumiendo sentir ninguna emoción en específico. Madre 2 comenta, que el embarazo lo vivió de manera angustiosa, puesto que su esposo, Padre 2 viajaba continuamente fuera de Santiago por asuntos laborales, por lo que se sintió bastante apenada y sola durante el embarazo y nacimiento del niño, ya que no contaba con apoyo familiar, ni de la familia de ella ni de la familia de Padre 2. Refiere haber llorado bastante durante el primer trimestre del embarazo del niño, sin embargo entendía la situación laboral de su marido, más aun su angustia y tristeza aumentaban cuando padre estaba fuera del hogar.

Madre 2 describe su embarazo, como un embarazo de cuidado, debido a los antecedentes de aborto espontaneo. El niño nace de 38 semanas, teniendo un peso y talla acorde a lo esperado, sin embargo ambos describen el parto como una situación de alto estrés, ya que al momento del parto la madre sufre de desprendimiento de la matriz, hecho que provocó bastante sangramiento, siendo necesario inducirla a una cesárea, comenta que durante el trabajo de parto, se encontraba inconsciente debido al sangramiento, teniendo 2 paros cardiacos mientras nacía el niño. Padre 2 comenta haber vivido esta situación con angustia, debido a ver cómo los médicos, paramédicos y enfermeros rodeaban a su esposa y corrían por el hospital, refiriendo estar más preocupado de la situación de Madre 2 que del nacimiento de su hijo, señalando que al ver al niño por primera vez “vi que estuviera bien y me quedé con mi mujer que estaba grave” mientras al bebé lo trasladaron a otra sala. Madre comenta no recordar este momento, puesto que despierta luego de dos horas de nacido el bebé. Una vez que Padre 2 se cerciora de que Madre 2 se encuentra estable va a ver a su hijo a la sala de cunas, “dejan solo que uno lo vea, no lo tome ni nada” aun con el shock de lo vivido durante el parto, Padre 2 manifiesta haber estado alrededor de 30 minutos con su hijo mirándolo y luego vuelve a la sala donde estaba su esposa.

Pasaron alrededor de 5 a 7 horas en que Madre 2 no vio al niño, cuando finalmente se lo llevan a la sala, ésta dice “lo vi y me costó reconocerlo, como no viví el parto me costó sentir que la guagua era mía” Madre 2 dice que sentía que su hijo no era suyo, porque no vivió el parto como con los otros dos, hasta que logró convencerse.

Luego de 5 días en el hospital Madre 2 es dada de alta con su hijo, la primera semana, Padre 2 siempre la acompaña y la ayuda con los quehaceres del hogar y con el cuidado de los niños, Madre 2 manifiesta que en esa semana comienza adecuarse al cambio (con un nuevo bebe), luego se sentía muy sola porque Padre 2 viajaba constantemente y se sentía agobiada porque debía cuidar a tres niños mientras su esposo trabaja y estudiaba, por lo que entre viajes por trabajo y los estudios no puedo estar mucho con ella ni sus hijos. Ella dice que después de mucho tiempo y luego de realizar Reiki considera que ella le traspasó todos sus miedos a su hijo cuando se enteró que ella estaba embarazada y que por este motivo quizás, el niño presenta autismo, por lo cual se siente culpable.

Madre 2 dice que cuando los niños eran pequeños dejaba al bebé en una cunita arriba de la mesa, mientras hacía cosas en la casa, dice que el niño se portaba muy tranquilo y que se fijó que le llamaba mucho la atención unas flores que tenía Madre 2 y podía estar mucho rato mirando fijo y pegado en las flores. Durante este periodo Padre 2 intentaba estar un rato con los niños pero en general, llegaba cuando estaban durmiendo por lo que pasaba poco tiempo con ellos.

El niño y todos sus hermanos dejaron de amamantar cuando les sale el primer diente ya que es una regla que estableció Madre 2 producto del dolor que le provocaba amamantar a sus hijos con dientes, (aproximadamente cesaba el amamantamiento a los 6 meses) luego le comenzó a dar mamadera y al poco tiempo comenzó a comer, las tradicionales comidas molidas, el niño recibía la comida sin ningún problema, no manifestó ningún cambio al dejar de amamantar y lloraba poco, los padres lo describen como un niño muy tranquilo que no manifestó disgusto por muchas cosas.

Gateó poco y comenzó a caminar un poco antes del primer año de vida.

Padre 2 manifiesta que notan un cambio en el con la vacuna de los 2 años y medio, entre esa edad y los 3 años se comienza a hacer notorio un cambio en él, se ofuscaba con facilidad, en ese tiempo viven con la familia de Padre 2, la madre de éste criticaba a Madre 2 porque al niño no le gusta compartir con otras personas y la culpa porque dice que es ella la que induce al niño a tener estas conductas, además el niño no salía mucho de su pieza y reaccionaba mal cuando iban más personas al hogar.

El entorno de la familia comienza a detectar algo extraño en el hijo menor de la pareja y tras varios análisis médicos que no dieron respuesta a lo que le sucedía, le realizan un

electroencefalograma y al niño no le hace efecto la anestesia, luego de muchos análisis y diferentes profesionales, reciben en diagnóstico de trastorno global del desarrollo, lo cual no entendían mucho, no sabían si era algo que se le iba a quitar, si debían llevarlo a una escuela especial, llegan al colegio santa teresa de Ávila, van a dejar al niño a su primer día de clase y lloran al ver que éste estaría en una sala con otros niños “con la baba colgando” ahí se les acerca una psicóloga del colegio y les explica que todos los niños tienen habilidades diferentes y que los problemas que presentaban los demás niños no se contagiarían a su hijo. Luego del primer año de evaluación finalmente tienen el diagnóstico de autismo, realizado por el colegio.

Segunda Entrevista Madre niño N°2

Entrevistadora: Bueno, el otro día conversábamos de que el embarazo del niño fue un poco sorpresa, bueno y además conversaba Ud. que la sensación que tuvo igual fue de impacto, de miedo ante esta situación que ya tenía dos hijos, y uno más que era como tan seguido iba dar como más trabajo... me gustaría indagar más en sus sensaciones con respecto a eso... qué sentía en profundidad

Madre 2: eeh... pena, miedo, miedo al futuro, como sabí que es difícil mantener la casa cuando una persona trabaja y más cuando tenía dos guaguas... mis embarazos igual fueron complejos por tener que tirar licencia, y estas no me las pagaban cuando correspondía, entonces igual uno siempre ha estado tratando de estirar el máximo, para comprar los pañales, la leche, cuando se enfermaba uno se enfermaban dos y los remedios no eran baratos... así que igual era complejo... más que nada fue con pena y vergüenza... me sentía con vergüenza de salir a la calle porque las viejas siempre me decían siempre me decían ... y eso po me sentía un poco desamparada.

Entrevistadora: igual en ese tiempo su marido estudiaba y trabajaba, ¿tuvieron la posibilidad de conversar de esta situación... de cómo se sentía Usted?

Madre 2: no, lo viví sola, sipo porque él vivió una cosa totalmente distinta, yo no le comentaba lo que yo sentía, porque aparte cuando llegaba él era distinto, ya no me sentía sola, compartíamos, él me ayudaba con las labores, me ayudaba con los niños yo podía descasar un poco, pa mi era un respiro, entonces que más... pa que le iba a decir: no es que me siento sola.

Entrevistadora: entonces cuando llegaba ¿igual sentía como ese apoyo y tranquilidad?

Madre 2: sipo, obvio.

Entrevistadora: en ese tiempo cuando usted estaba embarazada del niño ustedes ¿vivían solos o vivían con su suegra?

Madre 2: solos.

Entrevistadora: ¿y en qué momento se van a vivir con su suegra?

Madre 2: es que vivimos en 2 periodos con ellos, cuando el niño ya estaba grandecito, tendría sus dos años, año y medio por ahí.

Entrevistadora: entonces antes que estuviera el niño.

Madre 2: si, solo tenía uno ahí no más, estaba embarazada durante ese tiempo.

Entrevistadora: esta sensación de miedo al futuro y todo lo que se venía adelante con el nacimiento de su hijo, ¿fue durante todo el embarazo?

Madre 2: si, fueron los primeros quizá los 5 meses, en que yo me sumí en una pena tremenda en el estado de como de... desamparada, de miedo, hasta los 5-6 meses.

Entrevistadora: ¿y qué paso para que cambiara?

Madre 2: no sé, quizá porque cambio la situación laboral de él, no sé no me acuerdo

Entrevistadora: ¿pero si recuerda el periodo en el que?...

Madre 2: yo recuerdo que cuando tenía la guata más grande, era más difícil estar con los niños, y ya no revestía tanto la pena, lo asumí y traté de echarle pa adelante por los niños.

Entrevistadora: hay algo que recuerde de... claro porque la primera sensación fue de pena, ¿pero qué sensación vino después?, cuando se sentía más tranquila quizás.

Madre 2: yo creo que después de los 6 meses yo me sentía más, mas... como más unida a la guagua que llevaba adentro y como que en ese momento hicimos un lazo recién cachay, ahí es como que yo acepte y asumí que ya para adelante venia felicidad porque venía un hijo en camino no más po.

Entrevistadora: bueno y su marido, sabemos que pasaba poco tiempo por el tema de su trabajo, y los estudios y viajes y todo... ¿cómo se comportaba él cuando podía estar con usted cuando veía que su guatita crecía?

Madre 2: bueno él siempre me ayudó con los niños, no era como el primer embarazo, no era igual, porque ahora que habían 2 niños tenía que preocuparse de que yo cocinara, que yo me duchara, o siempre estaba preocupado uno de uno y otro de otro, no había como tiempo para nosotros como en particular, ni siquiera en la noche, porque el del medio era re inquieto y se quedaba dormido re tarde, mayor era un amor se dormía bien, pero así como pa relajarte y estar tranquila sin niños, era como cuando dormía nomas, a lo más nos regaloneábamos con una película o una cosita para comer.

Entrevistadora: pero era escaso ese tiempo.

Madre 2: cuando tienes hijos pequeños, la verdad es que uno queda en segundo plano, no te dai ni cuenta, porque estas en la misma po, no te puedes colocar en otra posición, porque no tienes ni tiempo pa pensar en eso.

Entrevistadora: quizás con el tiempo puedes ver.

Madre 2: claro, miras para atrás y te das cuenta que todo cambió, porque te sumiste en otra cosa.

Entrevistadora: bueno, y el parto fue complejo, de riesgo, porque usted decía que perdió la conciencia cuando nació el niño, le costó un poco asumir.

Madre 2: no es que me haya costado, sino que no es lo mismo cuando tú lo ves al nacer, que cuando te lo pasan después po, y dices: ¿no se habrán equivocado de guagua? ¿Estay seguro que esta es la guagua que tuvimos? Y ya después no, yo estaba re cansada, si, después me quedé como estuve como 2 días re mal, y después no, ya bien con la guagua.

Entrevistadora: ¿y el primer momento cuando ve a su hijo?, luego de esta sensación extraña de haberlo visto mucho después de que ya había pasado el parto.

Madre 2: bueno yo me sentía ansiosa de conocer mi guagua, mi marido le había sacado fotos, me las había mostrado, entonces hasta el momento lo conocía por fotos, entonces cuando me lo traen ya, como sorpresa, como felicidad, como sensación de: oooh, este es mi bebé.

Entrevistadora: ¿le hablaba?

Madre 2: sipo, le hablaba, si po, siempre le hablé, si yo no hablaba en todo el día, así que le daba pecho hablando, cuando el llora le hablo para que se tranquilice.

Entrevistadora: ¿y cuando ya se lo llevan, lo dejan un rato con usted, y puede amamantarlo al tiro?

Madre 2: sipo, te lo pasan para que lo amamantes.

Entrevistadora: ¿y cómo fue esto?... es como el momento de más apego.

Madre 2: ternura po, ternura uno toma su bebé por primera vez, a pesar de tener más hijos, siempre es la primera vez, siempre tienes el miedo de que aah! No te duela, independiente que hayas tenido dos hijos más pa allá, siempre es así como nuevo, no es como, ah ya esto ya me lo sé pásenme la guagua pa acá no, siempre son especiales, aparte es distintísimos en hacer todo, sentí dolores distintos, todo es distinto. Yo tomé a mi guaguüita, era más chiquitito que los otros, más menudito que el del medio, porque el del medio era grande, entonces como que empecé a recordar el primero el segundo y el tercero.

Entrevistadora: a hacer como esas distinciones.

Madre 2: claro, aquí y allá, empiezas a diferenciarlo más que hacer distinciones.

Entrevistadora: ¿y al niño le costó agarrar el pecho?

Madre 2: no, nada, lo agarró al tiro y tomaba re bien, sí.

Entrevistadora: y esos días que estuvieron en el hospital, ¿cómo funcionaba el niño se lo llevaban un rato para que estuviera con usted?

Madre 2: estaba todo el día conmigo, todo el día estaba conmigo, y se lo llevaban en la noche, pero también tenía la opción de dejarlo, pero yo como a las 10-11 de la noche se lo llevan y me lo llevaban a las 6 de la mañana. Y te preguntan, si quieres que le den relleno o te lo traen para amamantarlo entre la madrugada.

Entrevistadora: entonces durante todo el día estaban juntos.

Madre 2: si, estábamos juntos, compartimos.

Entrevistadora: ¿y su marido igualmente pudo estar con usted?

Madre 2: si, conmigo estaba.

Entrevistadora: ¿entonces estaba durante todo el día con el niño?

Madre 2: si, estaba igual como con el primero, mi suegra se hizo cargo de los dos más chicos y mi marido estaba prácticamente todo el día conmigo, llegaba no, a las 9 de la mañana, porque ayudaba también a vestirlo, a darle la leche, y toda esas cosas y llegaba quizá como a esa hora del medio día, 11 de la mañana llegaba a la clínica, y ahí

estábamos los 3, el me ayudaba a mudarlo, a cambiarle ropita, pedía permiso en el trabajo, cuando en ese momento, cuando se sabe que va a ser el parto, pide días libres para acompañarme.

Entrevistadora: bueno, y después ¿conversaron como había sido el momento del parto?

Madre 2: sí, me contaba, me decía que estaba muy asustado, el todavía temblaba, aún estaba con ese toque de angustia, de miedo y de pena, para él fue súper fuerte, porque no lo vivió como yo lo viví, para él fue totalmente distinto, yo no me acuerdo, él estaba consiente en ese momento, estaba súper afectado, estaba con pena, me abrazaba, estaba conmigo, a veces lo veía con los ojos llorosos, porque se imaginaba que nos fuéramos cortaos, hasta el mismo doctor estaba pa la cagá, cuando tuve la guagua el doctor estuvo conmigo, se puso a los pies de mi cama a ver, fue tremendo me decía, que cómo le diría al pobre negro que no puedo revivir a su mujer, fue tremendo, para él fue súper fuerte.

Entrevistadora: ¿y después estuvieron 5 días en el hospital?

Madre 2: sí, como 4-5 días, no recuerdo bien.

Entrevistadora: ¿y ahí vuelven a la casa, usted con los 3 niños?

Madre 2: exacto, estaba mi suegra, hizo almuerzo un rato, nos dejaba todo preparado y después se iba, y después estábamos solos con los niños.

Entrevistadora: ¿y durante esos días padre 2 estaba con usted?

Madre 2: claro, se quedó conmigo y después se fue a trabajar, me ayudaba, aparte que no estabas tú, 100% bien, como en los partos normales, imposible hacer reposo con una guagua recién nacida y con dos más que mudarlos, entonces él estaba conmigo, activamente.

Entrevistadora: y después, cuando pasan 2 o 3 días que Padre 2 está con usted, y cuando se enfrenta sola a los 3 niños, ¿cómo fue eso?, porque en el fondo ahí ya, se enfrenta a estos miedos del embarazo.

Madre 2: no recuerdo que haya sido traumático para mi quedarme con los 3 niños, ni que haya tenido depresión post parto o haber tenido rechazo con mis hijos, no todo bien, me adecuó rápidamente con los niños, con las comidas, con los pechos, con los horarios,

Entrevistadora: ¿y cómo hacía para coordinarse con 3?

Madre 2: lo que pasa, que cuando Padre 2 se iba me dejaba las cosas semi ordenadas en la casa, lo que más podía, la loza lavada, la ropa ordenada en el sillón para llegar y guardarla, y yo solamente tenía que ir guardando o cocinando para los bebés o mudándolos, o la leche era fácil, porque tú la preparas se la das y ellos se la tomaban solos, no tenía que estar cargando a ninguno, solo al bebé, y tenía que estar cuidando del bebé porque el del medio era como muy inquieto entonces era como, que lo botara, lo tirara, como no sabía la reacción de los más pequeños, de repente con mucho amor, si los toman y se les cae por el peso, más que nada en eso tenía cuidado, así que lo dejaba en la sillita del coche, lo dejaba arriba de la mesa y ahí yo lo miraba.

Entrevistadora: entonces igual disponía de tiempo como para organizarse con los niños.

Madre 2: si, no si en ese sentido no tenía problemas de adaptación con los niños.

Entrevistadora: ¿y hay alguien que en esta etapa que quizá la ayude o la apoye o la visite, amigos?...

Madre 2: nadie.

Entrevistadora: ¿ni su suegra, ni su familia?

Madre 2: nadie, no, pasábamos solos.

Entrevistadora: ¿y durante este tiempo ustedes vivían en Santiago?

Madre 2: si en Santiago, lo que pasa que el niño, en ese tiempo estaba mi cuñada embarazada y yo embarazada, y mis dos cuñadas tenían guaguas también, un poco más grandes que mi hijo pero tenían guaguas igual, entonces mi suegra me ayudó en ese periodo, que yo estaba entre pariendo y eso, y después se dedicó a sus quehaceres y a sus hijas, entonces yo me dediqué sola con mi hijo.

Entrevistadora: ¿y su familia?

Madre 2: no, yo no cuento con mi familia, mi hermana vive muy lejos, son mayores, cada una tiene su casa, es como difícil que una venga de Puente Alto y otra vive en Las Vizcachas, y el otro es un hombre y él tiene una vulcanización y jamás me vendría a ayudar tampoco, entonces era yo no más, aparte yo soy la menor de mis hermanos, como por 15-16 años, entonces ellos son bastante más adultos, no es como cuando uno se queda con los hermanos como están los míos, que viven experiencias similares, que

tienen un círculo de amistades en común, cachay, que incluso los primos son de su edad, yo estoy sola, porque no tengo primos de mi edad, no tengo... mis primas son súper viejas po, viejas po, sesenta y tantos años, es harta la diferencia, entonces anda a decirle a mi hermana que tenía como cuarenta y tantos años, oye ven a ayudarme con la guagua, no estoy ni ahí, yo ya crie, no estoy ni ahí con cuidar guaguas, así que no, me las mamaba sola no más.

Entrevistadora: bueno y Padre 2 que también...

Madre 2: el Padre 2 me ayudó, me apoyaba, no sipo, él me apoyaba en lo que más podía, si un día yo iba al médico, me iba con los niños y el me alcanzaba en la clínica, y para ver los niños, mientras le sacaba la ropa a uno.

Entrevistadora: ¿y qué pasaba en el periodo que Padre 2 tenía que viajar?

Madre 2: cuando pasaba eso y yo tenía una cosa puntual, médico yo o los niños, etcétera o comprar algún remedio, o algo, ahí yo recurría a mi suegro, él iba en bicicleta y me prestaba ayuda en ese sentido, de quedarse o mi cuñada chica, tengo una cuñada que es más menos, y ella se quedaba con los niños o se los llevaban a la casa de mis suegros, porque mi suegra prefería que le lleváramos los niños a la casa, esa era la ayuda que prestaba, no tenía ninguna problema pero tenía que llevar los niños a su casa.

Entrevistadora: ¿y cómo es la relación que tienen los niños y usted con su suegra?

Madre 2: como de suegra nomas, los niños no pasan allá ni yo, ahora que los niños están más grandes y podría ir más seguido, no voy más de 2 o 3 veces al mes, no es muy cercana.

Entrevistadora: entonces es como una visita por fin de semana.

Madre 2: y si es que, porque yo no veo a mi suegra hace como 2 o 3 semanas, de este mes

Entrevistadora: después cuando el niño empieza a crecer un poquito, me comentó la otra vez, que apenas le salió el primer diente dejó de amamantar.

Madre 2: claro, porque me mordía.

Entrevistadora: ¿notó algún cambio en él?

Madre 2: no, él tomaba leche altiro.

Entrevistadora: ¿no estableció ninguna diferencia?

Madre 2: no, al niño no, porque al primero le costó mucho sacarle el pecho, al segundo no costó, yo estuve sola, y tuve que sacarle el pecho a los 5 meses, al del medio, no me costó, si él se me enfermó, porque el cambio de la leche materna, ósea cuando yo estaba embarazada la leche le produjo una reacción alérgica al cuerpo junto con la otra leche que le día, entonces estuvo como mal, (..) y el niño no tuvo ningún problema, es como que asumió como ya no hay más teta, le dio hambre y no le di pecho, lo puse así, le chanté la mamadera y tomó, ósea no fue pa na traumático, porque con los otros tenía que estar yo al cuidado de él, trataba mi suegra y no les recibía, no, si era un cacho.

Entrevistadora: y como con el menor fue como más fácil.

Madre 2: yo creo que, más me costó con el primero que con los otros dos

Entrevistadora: ¿y eso usted lo alude a qué? A quizás...

Madre 2: a que ya tenía mayor experiencia yo creo.

Entrevistadora: ¿sí?, ¿quizás ese proceso de dejar el pecho quizás fue más fácil por eso o porque en realidad el niño no presentó ningún rechazo al cambio de leche?

Madre 2: no presentó ningún rechazo y lo otro es que ya tenía que hacerlo, yo ya estaba no estaba con la predisposición o el miedo o la inseguridad, no es lo mismo que cuando tu estas recién y no sabes que va a hacer la guagua si va a resultar o no va a resultar, ya sabía el camino, entonces...

Entrevistadora: fue como con más decisión.

Madre 2: Exacto.

Entrevistadora: y después de ese cambio, ¿cuándo empezó a comer el niño?

Madre 2: a los 7 meses comienzan con la fruta y con el juguito y con las frutas.

Entrevistadora: ¿y cómo reaccionó el niño ahí?

Madre 2: no recuerdo que haya tenido rechazo a comer.

Entrevistadora: ¿No?

Madre 2: No.

Entrevistadora: ¿pero algo en especial? Hay guaguas que de repente hacen muecas o muestran el cambio de algo distinto a lo que están acostumbrados a consumir.

Madre 2: no, lo que pasa que cuando las guaguas están más grandes y te ven comer, como que ellos mismos intentan comer es como que se empiezan a saborear antes de,

entonces uno le empieza a dar de poquito cosas y ellos como que se empiezan a acostumbrar, cuando tú le empiezas a dar va en todo lo lúdica que tú puedas ser, como yo soy un poco más histriónica, le ponía música, o le ponía caras y “wa, wa” entonces así como que el niño comía no más po.

Entrevistadora: a ya.

Madre 2: no es como una cuestión mecánica en donde tú le das no más.

Entrevistadora: ¡a claro! ¿A usted le hablaba?

Madre 2: si po, teníamos títeres, teníamos cositas, entonces mientras en niño se reía, el niño se entretenía, tú le chantabas la cucharada.

Entrevistadora: no se daba ni cuenta.

Madre 2: no para nada. No tenía problemas para comer nada tampoco, comía de todo, no tengo ningún recuerdo patente que no le haya gustado tal cosa o rechazaba o vomitaba, no súper bien.

Entrevistadora: y en general, el comportamiento del niño durante el primer año, ¿cómo lo describiría usted?

Madre 2: con menos vocabulario, pero absolutamente normal, jugaba con los hermanos, tenían juguetes, comía normal.

Entrevistadora: bueno, uno en los primeros tiempos también tiende a asociar o identificar más o menos la personalidad que tiene el niño.

Madre 2: Él era tímido, no se daba con todas las personas.

Entrevistadora: desde chiquitito.

Madre 2: desde pequeño no se daba, eeh por ejemplo, siempre estaba pegado a mí.

Entrevistadora: Ya.

Madre 2: Siempre pegado a mi eeh, no recuerdo que haya llorado, no con mi marido no, pero por ejemplo si había gente en la casa él se iba pal lado mío o a otro lado.

Entrevistadora: ¿y guagüita igual? Por ejemplo cuando tenía meses, ¿si lo tomaba otra persona? ¿Reaccionaba de alguna manera?

Madre 2: no le gustaba el cambio, le gustaba estar conmigo no más.

Entrevistadora: ¿y con el padre?

Madre 2: sí, también, pero yo lo asociaba a que como no los veía habitualmente por eso el niño reaccionaba de esa manera, pero no, él era bien pegado a mí, por ejemplo

cuando se le acercaba y le decía que bonita la guagua, tenía como reacciones de vergüenza y se escondía en mí, me abrazaba, se aferraba.

Entrevistadora: no le gustaba mucho, era bien tímido.

Madre 2: si po si era tímido, le comente incluso la pediatra que notaba que el niño era más tímido que los otros niños y notaba que su desarrollo era más lento que los demás, que hablaba menos, que tenía mucho más timidez respecto de los otros familiares y ella me decía que claro no todos los niños son iguales, que no tenía por qué poner una voz de alerta, que eran todos distintos, entonces al final tu decías “eeh” (aludiendo a que algo pasaba) y los demás te decían que no.

Entrevistadora: ¿y alguna otra característica que haya notado en el niño cuando era pequeño?

Madre 2: que tenía menos vocabulario, pero no, nada más que eso. No tenía problemas de alimentación, ni algo físico pero no.

Entrevistadora: pero algo más de la personalidad, además de ser tímido...

Madre 2: gritaba harto, como hablaba menos, gritaba harto y era más irritable.

Entrevistadora: ah, era más irritable.

Madre 2: si po, cuando quería algo no te lo pedía como los otros niños sino que “aah” (gritando) así como, altiro ya.

Entrevistadora: aah lo quería altiro.

Madre 2: pero era porque quizás no lo sabía expresar.

Entrevistadora: y ¿qué cosas lo calmaban?, por ejemplo cuando...

Madre 2: que le pasaran las cosas, que le dieras en el gusto, porque no te entendía como muchas razones.

Entrevistadora: ¿aah ya, y que cosas le gustaban cuando era más chiquitito?

Madre 2: los juguetitos así, le gustaba ir a la feria, le compraba un juguetito y eso le gustaba po, ir a la feria, ir a los cachureos a comprarse juguetes y con eso él se entretenía, yendo a los juegos, yo lo sacaba en las tardes...

Entrevistadora: ¿y cuando era chiquitito, uso andador?

Madre 2: uso andador, si como todos los otros.

Entrevistadora: y como a qué edad empezó a usar andador.

Madre 2: como a los... antes del año.

Entrevistadora: ¿cómo a los 9 meses?

Madre 2: de los 8 meses para delante.

Entrevistadora: ¿y se entretenía el niño andando en eso o se quedaba más quieto?

Madre 2: se entretenía, se movía para todos lados, corría por toda la casa, andaba pa todos lados.

Entrevistadora: ¿y los hermanos que hacían?

Madre 2: lo empujaban, es que tenían estas cuestiones de corre pasillos, los dos, tenían corre pasillos, tenían de estos ponis saltarines, entonces armaban los medios jugueteos entre ellos, el departamento tenía un pasillo de madera largo entonces andaban de allá pa acá, corriendo de allá pa acá y el oro andaba con el andador ahí. La vecina de abajo me amaba, si de echo se fue la señora porque la tenían histérica, pero que iba a hacer po, si son niños y eran gente que había arrendado toda su vida ahí y me dio no sé qué pero que le iba a hacer, los niños jugaban de repente botaban los juguetes y sonaban fuerte en el suelo, pero era toda la actividad así como de las 9 de la mañana en adelante.

Entrevistadora: ¿y que hacía usted mientras los niños jugaban?

Madre 2: aprovechaba de limpiar, ordenar, cocinar.

Entrevistadora: mientras se entretenían.

Madre 2: mientras se entretenían, porque no faltaba el que se ponía a llorar. Pero yo les ponía de estos videos con música animados y ellos se entretenían jugando o viendo los videos o veían películas entonces no era de estos desordenes de que estábamos en el estadio. Había unos entretenidos en otras cosas.

Entrevistadora: ¿claro, ósea que había distintos tipos de momentos, pero cuando era más chiquitito usted me decía que lo ponía en la mesa y que le llamaba la atención un florero que había?

Madre 2: no, era una planta yo en el departamento tenía varias plantas en colgantes, y entraba harta luz al departamento entonces las plantas se veían preciosas, había un palo de agua que yo tenía en la mesa y a él le encantaba mirarlo, sino cuando cambiamos el living se quedaba en la ventana mirando las hojas como se mecían, eso le encantaba y se podía quedar mucho rato mirando, entonces ahí yo aprovechaba de hacer lo que más podía, porque él estaba tranquilito, tranquilito mirando las hojas, sintiendo la brisa, a él le gustaba mucho la naturaleza, el agua, bañarse.

Entrevistadora: ¿le gustaba bañarse?

Madre 2: si, siempre, siempre le ha gustado bañarse, yo los bañaba de hecho a todos juntos.

Entrevistadora: y ahí jugaban también, me imagino en el agua.

Madre 2: claro po, chapoteaban, se reían, yo los bañe a todos hasta no sé qué edad, pero ya caminaban todos, los bañaba juntos, es que era la única manera, metías a los tres, mojabas a los 3, shampoo para los 3, enjuagabas a los tres y los ibas sacando de a uno, primero el más débil y así vistiendo pum y al más inquieto lo dejabas de los últimos en el agua porque si lo sacabai antes dejaba la embarrá, si yo lo hacía así, de primera el Padre 2me ayudaba pero ya después lo hacía yo sola.

Entrevistadora: ah ya, y Padre 2cuando estaba en la casa porque ustedes siempre me decía que el a usted la ayudaba, pero había algo que el hiciera solo con los niños o cuando hacían algo participaban todos juntos se iban turnando en realidad, o Padre 2prefería hacer otras cosas.

Madre 2: ayudaba en otras cosas, pero por ejemplo si había que bañarlos, lo hacíamos más rápido en conjunto, estaba listo uno Padre 2lo tomaba con lo toalla y lo vestía y estaba listo uno y lo hacíamos en conjunto pero por ejemplo cuando él llegaba veía a los niños, así yo cocinaba y terminaba de ordenar tranquila, de colgar la ropa.

Entrevistadora: y usted me decía que al niño le gustaba esta planta porque se quedaba tranquilo, ósea en el fondo usted pensaba que al niño le gustaba esta planta porque se quedaba tranquilo, porque se quedaba fijo mirando eso, ¿usted piensa que por eso le gustaba?

Madre 2: yo me reía porque yo le decía a el niño que él se sentía hipnotizado por la plata, porque la miraba y la miraba y se quedaba tranquilo y la tocaba despacito con los deditos, el como que la observaba y lo hacía despacito, contemplaba la planta.

Entrevistadora: ¿y para esa edad, que edad paso más o menos esto?

Madre 2: era chico, tenía como 6 meses,

Entrevistadora: aah chico, porque me llama la atención eso que usted dice que tocaba la planta despacito.

Madre 2: despacito si, como le hacía así, la tocaba suavemente con los deditos, no era como los otros que rompían la planta, bueno después hacía mierda las plantas, pero cuando era chiquitito lo tocaba no más

Entrevistadora: que especial eso porque los niños a esa edad tienden a agarrar.

Madre 2: si un respeto único, como te digo si cuando más grande hacía mierda las plantas pero cuando chiquitito no, lo hacía despacito.

Entrevistadora: y ¿qué cosas le agradaban a el niño en ese tiempo además de las plantas? Que usted haya notado, algo como que le gustara. Bueno también me dijo que le gustaban que lo bañaran.

Madre 2: le gustaban los juguetes, pero no tenía distinción con los chiquillos, no tenía algo distinto como para yo haber tenido recuerdo, jugaban igual, el no tenían juguetes diferenciados, uno es de uno y otro es de otro, no era como poso común, habían algunas cosas que compartían los y tres, pero eran bien marcado en sus cosas. A del medio le gustaban los soldados, el mayor coleccionaba no sé qué cosa y el niño otras cosas. El único así que era como fijo era el mayor que siempre coleccionaba soldados.

Entrevistadora: y bueno usted me decía que aprovecha que el niño estuviera tranquilito para hacer las cosas y que cosas por ejemplo, con qué cosas empezaba a llorar el niño? Bueno aparte de cuando venía otras personas, que eso no le gustaba mucho porque era tímido, ¿habían otras cosas más que le molestaran o que le causaran desagrado? O notaba quizás que se ponía a llorar porque pasaba mucho rato sin usted.

Madre 2: no recuerdo, es que cuando se ponían inquietos los pasaba a donde estaba yo en la cocina o los llevaba donde estaba yo si me iba a la pieza cambiaba la cuestión a la pieza, les habla, les cantaba les ponía cosas, lo entretenía le buscaba el ajuste pero cuando son bebés tú no sabes por qué lloran, le buscaba el ajuste, sino lo ponía en el andador para que jugara con los niños.

Entrevistadora: era bien lúdica usted en ese sentido.

Madre 2: si porque tienes que ser así cuando tienes niños.

Entrevistadora: es que en general no todo a la gente es así, hay gente que en realidad en bien fume.

Madre 2: si no, yo no, yo entendía perfectamente que los niños no son fotos, al contrario, en ese sentido yo soy... no me molestaba que corrieran, que leasaran, lo

único que sí, siempre estaba atenta que no hubiera nada peligroso, que no se golpearan, que no jugaran muy brusco, con eso si yo tenía un especial cuidado, pero de que se ensuciaran i que jugaran con agua, no po, yo lo pescaba, los lavaba y listo.

Entrevistadora: retomando un poquito lo otro, usted me decía que los primeros meses con el niño fueron bien complicados emocionalmente.

Madre 2: en el embarazo.

Entrevistadora: en el embarazo, una vez que pasa el tiempo, ¿conversan alguna vez de esto con su marido? ¿Se plantea la situación?

Madre 2: yo creo que no me acuerdo, la verdad es que no me acuerdo si se lo planteé o no, tú viste esa vez que conversamos eran versiones totalmente distintas.

Entrevistadora: claro, habían ciertas cosas que se complementaban, pero las mamás siempre recuerdan más detalles de la experiencia de los hijos y considerando también que él viajaba.

Madre 2: claro es que tenemos puntos de vista bien diferentes en ese sentido yo viví una cosa y él vivió otras cosas y cuando conversas te das cuenta que vivimos experiencias totalmente diferentes, y no le contaba todo lo que yo sentía no porque yo no quisiera, sino porque algo mejor no se daba la oportunidad, porque a lo mejor había que conversar de otras cosas.

Entrevistadora: y como usted decía, también estaban como viviendo el instante con los niños.

Madre 2: exacto tú vives el día a día, es que tú no tienes tiempo de detenerte y mirarte para dentro y decir cómo te sientes, como estas, a lo más te das cuenta que estas más irritable, que estas más cansada, son las únicas sensaciones que puedes percibir de uno mismo, ya como que ya no, no, no es que te postergues, sino que simplemente como que te encapsulas.

Entrevistadora: como que la prioridad son los hijos.

Madre 2: ¡Exacto! Entonces no tienes opción de decir, ¡ay! Eeeh no sé, me siento aquí, me siento acá, me siento allá, es como que tratai del día a día vivirlo lo mejor posible.

Entrevistadora: y ¿ese estado de ánimo durante ese periodo no les trajo quizás algún conflicto, que su marido le dijera que quizás estaba usted más irritable?

Madre 2: no a nosotros no, no nada, a lo más yo andaba más idiota y el asumía que yo andaba así porque estaba cansada, estaba embarazada y no se po.

Entrevistadora: ah, él es súper comprensivo entonces en ese sentido.

Madre 2: claro.

Entrevistadora: entonces no se conversaba de ello, a lo mejor él era como más comprensivo en ese sentido.

Madre 2: exacto. No y lo otro que cuando él llegaba me ayudada y me decía siéntate, pone los pies en alto, yo veo a los niños, yo los hago dormir, en que te ayudo, que hay que hacer tal cosa, no te pares, entonces que me iba a poner a reclamar, tendrías que ser muy bruja como pa ponerte hablar no es que yo es que yo, no po.

Entrevistadora: entonces en los momentos que podía estar con usted, se sentía apoyada en ese sentido.

Madre 2: claro.

Entrevistas padres n°3.

Entrevista padres niña 3

Entrevistadora: ¿ustedes son matrimonio o pareja?

Padre 3: matrimonio

Entrevistadora: Cuánto tiempo de relación tienen

Padre 3: Trece de casados, Estamos casados por las dos leyes.

Tenemos siete hijos y la Niña es la segunda.

Entrevistadora: Y ella qué edad tiene

Madre 3: Tiene 11 años

Entrevistadora: Nos gustaría saber cómo se conocieron

Padre 3: ¿cuento yo y tú le pones color?

Nosotros antes de Casarnos nos conocíamos, pero digamos no nos habíamos fijado en uno en el otro, nos por ahí por el 91

Madre 3: Y más o menos 91

Padre 3: si más o menos 91 93 nos conocimos en la parroquia nos conocimos porque nosotros hace muchos años vamos allá en la Alameda, entonces ahí íbamos a misa Y a la comunidad Éramos conocidos yo era muy amigo de su hermano mayor y entonces nos saludábamos, pero no había mucho interés del uno por el otro en realidad durante ese tiempo yo estaba en un proceso vocacional, bien fuerte pensando que iba ser sacerdote, entonces andábamos en esa movida los dos, en el encuentro de Cristo y esas cosas y en realidad yo, entonces yo me fui hacer la experiencia como sacerdote, entonces ahí me embarqué me fui fuera de Chile, me fui a México y volví luego de toda la experiencia mucho tiempo Y volví. En el año 90 y ocho vuelvo a Chile, seis años bien intensos allá, Los cuales me di cuenta que no era para mí, Y me vine muy tranquilo muy en paz, pero llegué muy descolocado imagínate luego de seis años, luego de estudiar mucho es como si después de estudiar psicología te dieras cuenta que no es la carrera que quieres, la diferencia es que ya había estudiado soy profesor, profesor de filosofía y volví a retomarlo, pero me sentía muy descolocado un tiempo que me sentí muy mal como perdido el espacio Y la verdad que ahí aparece la Paty en el mapa

Entrevistadora: Y era por la misma dinámica que mantenían

Padre 3: Pero ni nos veíamos ella se cambió de parroquia en la Alameda donde nos veíamos pero nos dejamos de ver pero de repente en estas cosas que uno empieza sentir empieza pensar Y yo creo que Dios claramente la puso en el camino a ella entonces empezamos a visitarnos a salir Al principio ella no quería nada no quería salir, pero al final se dieron las cosas y fue bien bonito, claramente Dios metió las manos ahí Y ahí se ordenó todo ya entendí que dios me llamaba una familia a un matrimonio A formar un hogar a retomar mi trabajo. Entonces al principio fue como un tira y afloja en la relación al principio, Ella estaba insegura indecisa y yo también después que me aclare bien que el sacerdocio no, Y entendimos la vocación nuestra de casarnos, Los que luego de los años nos tiramos a la piscina y decidimos

Entrevistadora: ¿Y pololearon?

Padre 3: si pololeamos Dos años

Entrevistadora: ¿Y que lo llevó a formalizar la relación?

Padre 3: yo creo que lo rezamos hartito lo conversamos hartito y decidimos. Pusimos todo lo que quería dios de nosotros entonces eso fue súper importante A la hora de formalizar

porque ya no estábamos chicos. Yo tenía más o menos 30 años mi esposa tampoco era una Lola, en ese momento claramente estábamos pensando en un proyecto que era de verdad, bueno y ahí el hermano de la Paty también nos ayudó orientó y Nosotros mismos, quiero lo que dios quería y nosotros también Y de ahí ya para adelante, llegaron los hijos.

Entrevistadora: ¿Y ahí cuanto de tiempo de matrimonio llevaban juntos?

Padre 3: no teníamos, teníamos como tres meses

Madre 3: El mayor tiene 12

Padre 3: si porque nosotros nos casamos en abril y Paty está embarazada más o menos en julio

Entrevistadora: ¿Él es niño o niña?

Madre 3: niño

Entrevistadora: ¿Y después de ella viene María Niña?

Padre 3: si Juan Francisco nació bien todo bien. Primer hijo todo perfecto. Y de chico manifestó mucha comunicación mucha sonrisa por lo menos yo noto.

Madre 3: si Era súper despierto

Padre 3: si muy inteligente muy despierto, Habló muy rápido Camino también fue todo muy rápido.

Madre 3: Si de hecho María Niña es la única mujer. .

Padre 3: Si después de la María Niña se dispararon todos.

Entrevistadora: ¿Y el embarazo de María Niña cómo fue?

Madre 3: si fue todo bien todo normal.

Entrevistadora: ¿Y cuándo se entera que estaba embarazada como fue su sensación?

Madre 3: si bien

Padre 3: si bien.

Madre 3: si bien normal. Si mira todos los hijos los hemos recibido pero ya cuando llegaron más fue como... Sobre todo por lo seguidos, por lo menos los dos primeros no

ningún atado, cero rollo de ninguna manera. Pensamos que podría ser mujer después de un hombre, Parejita al tiro.

Entrevistadora: ¿ustedes tenían la fantasía de que fuese mujer?

Madre 3: no

Entrevistadora: ¿fantasearon con ella cuando estaba en Guatita, la imaginaron alguna manera?

Padre 3: la verdad es que no mucho

Madre 3: la verdad que El embarazo fue un poco caótico durante los últimos meses se movía mucho, una cosa tremenda yo decía ya me voy ya me voy, nunca he tenido un embarazo como.

Padre 3: la verdad es que tiene mucha referencia.

Entrevistadora: entonces dice que se movía mucho.

Madre 3: si se movía mucho mucho, mucho.

Padre 3: bueno y como es ahora

Entrevistadora: y usted proceso de embarazo como lo vivió cuáles fueron sus sensaciones u emociones.

Madre 3: si bien, normal, Como soy, no bien, bien.

Entrevistadora: y durante el proceso de embarazo ¿se imaginaron alguna manera a quien se parecería o algo así?

Padre 3: si la verdad que nosotros no. Hemos querido saber sexo de ninguno de nuestros hijos hasta el momento del parto.

Madre 3: en el fondo era una guagua nomás

Padre 3: en el fondo pensábamos será hombre será mujer, si uno es hombre piensa que el hombre y así. Todo el tiempo pensamos eso, de hecho con todos fue igual.

Entrevistadora: ¿usted don Esteban como vivió el embarazo de su mujer?

Padre 3: como lo viví bien o sea, muy, muy ilusionado muy contento, yo trabajo hartito como te decía soy profesor, con hartas expectativas o sea.

Entrevistadora: ¿Durante el proceso de embarazo ustedes vivían juntos?

Padre 3: si siempre

Entrevistadora: Y como se distribuían los roles porque ya estaba un bebé y ahora venía otro, usted se encontraba amamantando, tenían ayuda de alguien externo o alguien...

Madre 3: es que era uno, no era Tanto problema aparte vivíamos en un departamento de un ambiente y siempre hemos tenido ayuda de mi mamá Y de mi suegra entonces.

Entrevistadora: ¿y durante el proceso de embarazo y luego se encontraba trabajando?

Padre 3: Bueno si yo entraba temprano y salía temprano más o menos como a las cinco, y a veces igual llegaba más tarde pero siempre que llegaba ayudaba no más yo trabajaba en Las Condes y vivíamos más cerca de mi trabajo, vivíamos en Providencia, entonces llegaba como temprano y llegaba a ayudar a mudar a niño, igual que ahora, hacemos lo que se puede.

Entrevistadora: y la Niña ¿cómo se lleva con los demás hermanos?

Padre 3: normal, buena ella es bien especial, a ser autista pero si tiene contacto, ellos también tienen mucho cariño por ella, pero también le tienen mucha rabia de repente, porque ella les quita el celular o si ellos están viendo una película e ella le gusta pasearse y dar vueltas entonces como que a ellos les ha enseñado a tener más paciencia, a ser más tolerantes, ella ha creado una cosa bien rica.

Entrevistadora: qué edad tena Juan Francisco cuando se enteran que estaba embarazada.

Madre 3: 11 meses.

Entrevistadora: ¿y qué les provoco esto? ¿Les causó sorpresa, lo esperaban?

Madre 3: es que ningún embarazo ha sido planificado así es no, no, bien normas ¡ah sí otro más!

Padre 3: nosotros, hubo algunas críticas por ahí del resto, por lo pronto.

Entrevistadora: ¿y cómo vivieron esto ustedes?

Madre 3: mucha, mucha crítica, fue triste.

Padre 3: mira la verdad es que nosotros hasta el segundo fue todo bien y si recibimos alguna crítica no nos importó.

Madre 3: pero en realidad estábamos casi en luna de miel todavía.

Padre 3: pero a verdad es que después con los otros hijos, nosotros siempre estuvimos dispuestos a tener una familia grade, era un proyecto de nosotros y estábamos dispuesto a recibirlo, pero ya con los otros fue más, más comentarios, pero de parte hubo como pena, pucha qué onda.

Madre 3: no por nosotros, sino por el resto.

Entrevistadora: y ¿este proyecto de tener una familia grande, se lo habían propuesto antes de tener los niños o fue después cuando ya los tenían?

Padre 3: a verdad es que nosotros lo hablamos, ósea no, también por lo que nosotros hemos vivido en nuestra parroquia, tenemos fe, somos católicos, es como también una especie de formación en la que uno como que aprende a, de hecho cuando tú te casas, estás dispuesto a recibir los hijos con alegría entonces todo este tema no se po, de, de ese, de los métodos anticonceptivos nosotros sabemos, lo hemos estudiado y lo hemos aprendido, no van con la voluntad de dios, con lo que enseña la iglesia y con lo que dice Niña e el evangelio. Más que como una cosa de entendiendo el sentido de todo esto, lo que sí, tratamos al comienzo, lo que nos resultó bien, e espaciarlos, después aprendimos el método billing y todo el cuento y estamos en eso ahora, pero hubo varios hijos, como 2 que se distanciaron mas, 3 año, 2 años pero nunca sentimos que habrá sido un error, no, no al contrario, siempre fue como que, tuvimos clarísimo que teníamos esa disposición, este espíritu. Yo por sobre todo digo que la Paty hay sido súper en ese sentido valiente entregada porque la mujer es la que se lleva la peor parte, del amamantamiento e la crianza, de llevarlo en su vientre, todo ósea uno como papa apoya, ayuda en lo que más puede más menos, entonces con la Niña fue así.

Entrevistadora: ¿y el parto? ¿Cómo fue?

Madre 3: mira a verdad es que el parto fue bien macabro en realidad, no el parto en sí, sino que, porque ella venía con el cordón doble no lograba bajar eso que estaba dilata y todo, no lograba bajar, fueron 14 horas, igual fue harto fue horrible, si fue horrible, yo lo tengo súper vivo, si mucho, mucho tiempo.

Entrevistadora: y ¿usted estuvo en el parto de la María Niña?

Padre 3: si siempre, todo el rato, hace como ya casi ya harto.

Entrevistadora: y hubo que esperar, tuvieron que hacer algún maniobra para que naciera María Niña.

Padre 3: si hubo que inducirla y hazte cuenta como que quería bajar, encajarse y bajar y como que se devolvía y claramente estaba enganchada, claramente estaba monitoreada, también en algún momento lo pensamos y lo hablamos con el ginecólogo, no seria que so la asfixio y le vino el edema del autismo y lo descartamos porque no fue fruto de eso además

ella siempre estuvo monitoreada en los latidos, en todo y finalmente estuvo a punto de ser cesárea y el doctor logro cortar el cordón.

Entrevistadora: ¿ustedes querían parto normal?

Padre 3: si la verdad es que siempre hemos buscado que sea parto normal, los últimos dos fueron cesárea así que la Niña se le cortó el cordón y ahí se dio cuenta el doctor que estaba enganchada.

Entrevistadora: y cuando nace ¿se la pasaron a usted?

Madre 3: si, si claro al tiro al pecho, estaba ¡súper contenta sí!

Padre 3: si yo estaba al lado de ella, si fue bien impactante

Entrevistadora: y ¿cuál fue la primera impresión cuando la vieron? Al ver, a sentirla

Madre 3: bueno, era totalmente distinta a una, él era rubio blanco y ella era con el pelo negro

Padre 3: negro, crespita

Madre 3: mucho pelo, entonces eran totalmente distinto, era totalmente distinta a su hermano.

Padre 3: morenita, tenía todo su cuerpecito,

Madre 3: bien, así como contraste, súper bien

Padre 3: que fuera niña fue muy impresionante, muy impresionante

Entrevistadora: ah claro ¿porque ahí recién se enteran que era niña, y qué sintieron?

Padre 3: no, imagínate yo súper contento emocionado, una niña como más con los rasgos de ella, pelo negro así crespita, así que no, fue súper fuerte, fuerte.

Entrevistadora: y usted la pudo tomar (refiriéndose al padre)

Padre 3: si, yo la tome, se limpió ahí mismo, después me llevaron a pesarla, mientras a la Paty la arreglaban, yo fui a pesarla, estaba perfecta y sanita, la doctora dijo que todo fue perfecto, súper bien, súper gorda, era lo que más me preocupaba.

Madre 3: estaba un poco amarillenta

Entrevistadora: ¿pero eso no pasó a mayores?

Padre 3: no

Entrevistadora: y paso cuanto tiempo después que se fueron a la casa con la niña

Madre 3: dos días, dos noches, si

Entrevistadora: en dos noches y vuelven a

Madre 3: la casa

Entrevistadora: y ahí, ya había dos guaguüitas

Madre 3. Si, dos bebés

Entrevistadora: y como lo hacía con el amamantamiento, ¿tenía horarios para eso?

Madre 3: si claro, antes, antes cuando estaba la lactancia,

Padre 3: es que fue como súper fuerte ese tema igual, porque hubo que cortarle el pecho al Juan porque ya llevaba como 11 meses igual, pero él seguía y seguía, y si pudiera seguir...

Madre 3: bien, bien la Niña se plantaba súper bien, era gordita y después nos pusimos a trabajar los dos, la llevábamos al colegio, yo tengo una imagen súper fuerte de ella, porque nosotras estábamos en el colegio de él y la Niña se quedaba en la sala cuna del colegio y la primera vez, no recibió comida no recibió nada, y cuando yo la fui a buscar, me hizo (estira los brazos) y tenía los ojos hinchados de tanto llorar y decía la cuidadora que lloro todo el día, todo el día. Entonces fue súper emocionante lo que sucedió con ella, de que haya esperado a la mama

Entrevistadora. Y cuánto tiempo tenía

Madre 3: no caminaba todavía

Entrevistadora: ¿unos 7 meses?

Madre 3: si, puede ser, yo estaba embarazada de David, si, si no, no, no caminaba, no, no.

Entrevistadora: y la diferencia de edad entre la Niña y el siguiente.

Madre 3: con David, la Niña tiene 11 y él va a cumplir 10, se llevan por súper poco

Padre 3: ellos son súper seguidos

Entrevistadora: ah, se llevan por menos tiempo que Juan francisco con la Niña, y en ese tiempo usted estaba trabajado todavía, seguía con el mismo horario

Padre 3: si, si prácticamente siempre tenía el mismo horario, como de colegio si

Madre 3. Y mi suegra pasaba en mi casa, me llevaba comida

Padre 3. Esa fue la época de mi suegra, ósea de mi mamá, o porque vivía cerca, después ahora, quien nos cambiamos acá a puente, es la época de mi suegra porque ella vive más cerca, y mi mamá está más vieja y vive más lejos, en quinta normal, entonces ella viene re poco ahora. Esos dos primeros hijos estuvo ahí, pa, pa, pa.

Madre 3: hasta el David, hasta el David, ella era muy regalón del mayor

Entrevistadora: y cuando María Niña estaba pequeñita y usted como se lograba dar cuenta de eso, de si tenía hambre, si tenía frío, si quería dormir.

Madre 3: la Niña hasta los 3 meses le daban unas crisis, y a cierto horario le daba por llorar, llorar, la mudaba, le daba pecho, no entendíamos que era lo que le pasaba a los 3 meses, y lloraba desde las 11 hasta las 2 de la madrugada, y yo ahí estaba con ella, paseándome dándole vueltas, mientras él dormía, ¡3 meses! 3 meses

Padre 3: la experiencia de ella fue bien especial, fue distinta a la crianza de los otros, ya ella veíamos claramente que

Madre 3: no sabíamos qué. Qué, por qué lloraba, nunca logramos saberlo, no eran cólicos no era nada, no tenía hambre no estaba sucia, y yo le daba una agüita

Padre 3: ya había un indicio de algo especial

Madre 3: qué raro, nunca habíamos tenido algo así

Entrevistadora: y durante este tiempo cuando ella lloraba

Madre 3: nada, él dormía, y yo me paseaba con ella

Entrevistadora: y ¿el otro niño se despertaba igual?

Madre 3: no, no, no, no.

Entrevistadora: se fue acostumbrando

Madre 3: claro y al Juanito lo llevaba al jardín del colegio, entonces se levantaba temprano y ah nos cambiamos cuando estaba esperando a la Niña a una casa más grande. Con parque y cosas

Entrevistadora: entonces le daban estas crisis durante la noche, Pero en otro momento del día, cuando tenía hambre como lograba entender que la niña necesitaba algo, necesitaba comida

Madre 3: es que las guaguas se alimentan en cierto horario, entonces

Entrevistadora: ah claro, por horario entonces

Padre 3: era como la crianza normal,

Madre 3: y si yo sentía frío la abrigaba, un poco lo que sentía yo lo traspasaba a la Niña.

Padre 3: en general con las guaguas, como no hablan las guaguas, uno las cuida nomas, uno las abriga, las muda, les da de comer, y si está llorando y está todo eso cubierto a lo mejor el cólico, o a lo mejor,... entonces eso, pero esto en eso era distinto y era fuerte, fuerte.

Entrevistadora: y de un tiempo paso eso, tuvo un sueño más regular.

Madre 3: no si, dormía toda la noche, antes le costaba más dormir y se reía como a los 8 meses.

Padre 3: Estando en la pieza sola se reía.

Madre 3: Muerta de la risa de la nada, quizás que será.

Padre 3: bueno ese es otro síntoma rarísimo, bueno ahora también se ríe a carcajadas.

Madre 3: bueno si porque la pieza de ella está al lado de la cocina, dividida por una pared y yo la escucha y me preguntaba de que se reirá, jugara con qué.

Entrevistadora: y usted iba a vera cuando ella se reía, a ver si había algo que la hacía reír.

Madre 3. No, no mucho, no yo le abría la puerta y cuando ya se dormía la tapaba.

Padre 3. A los 8 meses silbaba.

Entrevistadora: ¿ella tiene solo diagnosticado autismo?

Madre 3: si, al principio dudaban, que podía ser asperger una cosa así, pero ya después se descartó, hubo un seguimiento bien largo, con fonoaudióloga en el calvo Mackenna porque nosotros vivíamos al lado.

Padre 3: entonces logramos contactarnos con un equipo de fonoaudiólogo, terapeuta ocupacional y fue mucho más como 3 meses, un poco más y ahí tenía 2 años. A ver el primer año diagnóstico fue a los meses más o menos al año.

Madre 3: lo que pasa es que claramente era distinta como teníamos la referencia de Juan Francisco, era distinta, la María Niña tuvo un desarrollo normal como cualquier niño, se reía ante la estimulación, caminó al año 4 meses que esta como límite pero todavía normal y que estaba hablando? Y no tenía contacto visual, la ignorancia nosotros decíamos, esta niñita que es indiferente, va ser súper para en la hilacha decíamos, porque andaba con la cara larga.

Entrevistadora. Y cuando notaron esto.

Madre 3: al año.

Padre 3. Yo tengo la idea de que antes.

Madre 3. Entonces eeh una polola de mi cuñado era parvulario no sé qué cosa y nos dijo, no está niñita es rara, es extraña, es autista dijo.

Padre 3: y nos dio el contacto e un neurólogo.

Madre 3: yo me enoje mucho con ella, decía como se le ocurre fue terrible yo enojada con ella, jamás pensando en que iba por ahí la cosa.

Padre 3: y nos dio el numero de un neurólogo, más o menos bueno que trabaja en providencia en el centro, no me acuerdo como se llama, hacia el cerro San Cristóbal, bueno ahí la llevamos y el doctor nos demostró, agarro la niña, creo que tenía menos de un año, como 8 meses más o menos.

Madre 3: claro porque al tomarla no había diferencia entre.

Padre 3: claro el doctor toma a la niña y dijo me la voy a llevar y se la llevo, por el pasillo pa afuera y la niña no hizo nada, nada, ni chistó nada, nada dijo esto en una niña de su edad habría llorado, había visto a un extraño y se habría, lo habría desconocido, bueno y ahí nos demostró y ahí empezó todo este camino de primero aceptarlo, después de buscar ayuda, no ha sido fácil, no hay mucha ayuda, hay poco apoyo, si tú pagas hay hartito.

Madre 3. Ella estuvo 3 meses con una terapeuta ocupacional particular y tuvo unos avances súper.

Padre 3: mostro avance pero eso después quedó en anda porque no pudimos seguir pagando, era pagar como por sesión.

Madre 3: como 200.

Entrevistadora. Esas sesiones, ella las hacia solo con la niña.

Padre 3: si, solo con la niña.

Entrevistadora: ¿no los involucro a ustedes?

Madre 3: no, no alcanzamos.

Padre 3: después venia una etapa de eso pero no alcanzamos, pero yo estaba ahí, tenía una sala espectacular, con estimulación en la escuela de los militares por ahí, por Antonio Varas, entonces ahí yo una vez ella demostró unos avances, estamos hablando como cuando la niña tenía 2 años, incluso como que yo le escuche hablar algo a la niña.

Madre 3: decía como tshia, tshia, por decir tía.

Entrevistadora: ¿antes de eso ella no balbuceo? ¿Decía alguna palabra, algo?

Padre 3: no.

Madre 3: no, no habían palabras, era puro balbuceo, como guagua.

Entrevistador: ustedes notaron alguna intención de comunicarse de ella.

Padre 3: no, la verdad es que eso fue una de la nosotras que nos demostró, después los psicólogos que la vieron, porque ella no tenía esta voluntad de comunicarse, entonces eeh a diferencia de los otros hijos que por ejemplo miran algo, no apuntaba.

Entrevistadora: y ¿ante esta conducta de la niña ustedes le pedían algo o entendían que no quería nada?

Padre 3: yo creo que lo intentamos hacer igual que con el otro pero de comunicarnos y todo pero no había respuesta, entonces.

Entrevistadora. Y después de tanto tiempo de no recibir respuesta siguieron demandándole o llegaron a algún momento en que ya no hacían nada.

Padre 3: no, no sé, no es que no s, es que nunca tuvimos respuesta de no sé, estoy intentando acordarme porque ya no me acuerdo, entonces yo creo que también con esto un poco entro al colegio, que entró a los 2 años.

Madre 3: no, ella entro a las 4, estaba más grande, empezó en el Anackena.

Entrevistadora: y ¿en ese tiempo igual seguía en la sala cuna del colegio?

Padre 3: no en el Calvo Mackenna fueron las terapias.

Madre 3: no hubo jardín, no hubo nada a los 4 años empezó en el Anackena y antes tuvo las terapias en el Calvo Mackenna que eran una vez a la semana más o menos.

Entrevistadora: y ¿el resto del tiempo estaba en la casa?

Madre 3: si, si, si, sí.

Entrevistadora: y la época del amamantamiento, ella recibía pecho.

Madre 3: si todo, normal, si, si, sí.

Entrevistadora: y en el momento en el que le corta el pecho.

Madre 3: bueno ese momento fue terrible porque yo estaba embarazada entonces yo escondida a veces le daba pecho, le daba igual estando embarazada, claro ´porque ella lloraba, además yo tenía mucha congestión, mucho dolor, por la lactancia, si eso fue súper duro, súper duro hasta que al final la Niña recibió la leche, la mamadera.

Entrevistadora: ¿a qué edad le corta el pecho?

Madre 3: no me acuerdo, habrá tenido 8 meses.

Entrevistadora: y ¿en el fondo fue porque fue recomendación del doctor?

Padre 3. Claro porque no puede estar embarazada y estar amamantando.

Madre 3: claro, me ordenaron, el mismo día, por la pérdida de calcio, por salud mía, e la mama, porque la guagua toma todo lo que necesita en el vientre, era por debilitamiento mío.

Entrevistadora: y ¿debió cortarlo y aun así le daba a escondidas?

Madre 3: sí.

Padre 3: la verdad es que yo no sabía, que bueno saberlo.

Entrevistadora: ¿y podía sacarse leche?

Madre 3: si la verdad es que tenía mucha, mucha leche, pero...

Entrevistadora. Como reacciono la niña.

MADRE 3: costo, costó mucho que tomarla mamadera, pero los dejábamos a los 2 llorar hasta que la recibían por hambre.

ENTREVISTADORA y que sensación tenía usted, porque en el fondo era forzado esto.

MADRE 3: si fue fuerte, la verdad es que a mí me encantaba dar pecho, era un minuto bien, bien bonito de relajó, de satisfacción, de estar en contacto con él, algo súper especial.

ENTREVISTADORA ¿y usted como lo vivió, igual por dejar de amamantarla?

MADRE 3: la verdad es que no tanto por eso, sino por el dolor físico, la congestión más que...claro y el llanto porque ella quería seguir mamando y no podía seguir.

ENTREVISTADORA y después para el cambio otras comidas.

MADRE 3: no la Niña comía bien, bien todo bien.

PADRE 3: siempre ella sido buena para comer.

MADRE 3: buena pal pan, buena pa todo.

PADRE 3: la verdad es que son voraces estos niños.

MADRE 3: pero siempre fue muy flaquita, flaquísima.

PADRE 3: es que es muy inquieta, corre pa arriba, corre pa abajo, salta uuuh.

MADRE 3: bueno y ahora con los monos del celular ahora está un poco acostada.

ENTREVISTADORA ¿y desde chiquitita veía monitos?

MADRE 3: si mucho.

PADRE 3: siempre le han llamado la atención las pantallas.

MADRE 3: pero la verdad es que no duraba mucho, mucho tiempo, se iba, después volvía, miraba, jugaba, iba a buscar un jugueteo agua.

Entrevistadora: ¿existía un juego en particular que ella hacia cuando era chica?

MADRE 3: No la verdad es que destruía cosas, botaba las cosas al suelo, no, no que le haya gustado no, no como ahora que ya sabemos lo que le gusta y lo busca.

PADRE 3: ¿pero le gustaban las muñecas no?

MADRE 3: no, no mucho.

PADRE 3: tenía sus muñecas le gustaba armar, mover cosas, desarmarlas.

Entrevistadora: ¿y ustedes jugaban con ella?

MADRE 3: sí, él cuando llegaba los sacaba al parque.

PADRE 3: ella desde que aprendió a andar no paró y le gustaba arrancarse, nos ha hecho pasar varios episodios fuertes, súper fuertes una vez se nos perdió en el norte, eso fue la primera pérdida, ¿qué edad tenía? 3 o 4, 5?

MADRE 3: no me acuerdo, pero ya caminaba.

PADRE 3: pero siempre tuvo la tendencia a la fuga, irse lejos, independiente.

MADRE 3: en el colegio igual, porque tenía mucha habilidad, porque estos pestillos no sirven de nada, pum y arranca, en Aspaut se escaba mucho, donde estuvo 3 años, estuvo cuando estaba aquí y después en gran avenida

Entrevistadora: ¿y ahí se vinieron para acá?

MADRE 3: si estuvo un año en la casa, porque a mí no me dio el cuero de viajar todos los días a la Gran Avenida, porque ella tenía furgón solamente de ida y la vuelta, ella es una niña de alto riesgo entonces yo no podía arriesgarme a que ella haga tres trasbordo de metro, tiene mucha fuerza, yo consulte acá y no tenían vacantes, porque consulten abril y ya no tenían, bueno entonces después de eso a dejamos e a casa hasta este año.

PADRE 3: este año ha sido “normal” escolar.

Entrevistadora: ustedes nos contaban que el diagnóstico fue al año.

PADRE 3: no antes del año, 8 meses más o menos.

Entrevistadora: ustedes habían notado algo, aparte del comentario que había hecho la polola de su cuñado.

MADRE 3: que no tenía contacto visual, que no...

PADRE 3: que no tenía las mismas referencias que el hermano, la hijo mayor, que extendía las manos, que pedía las cosas, que sonreía uno le hacía algo y ella nada, nada, nada, no había feedback ahí fue súper fuerte porque todo lo que el otro nos mostró tan

prematuramente y el tenía una forma de reírse, tú le decías un chiste y el al tiro, ella no, ella nada.

Entrevistadora: bueno y este cambios ustedes lo notan de inmediato o lo empiezan a asociar cuando ella ya tenía cierto diagnóstico.

PADRE 3: cuando nos dieron el diagnóstico nosotros como que armamos el puzle y entendimos lo del llanto.

MADRE 3: el primer diagnóstico no fue primero de autismo, el diagnóstico no fue tan duro, pensamos al principio que podía ser asperger pero después con todo el tiempo hubo un diagnóstico más certero que era del espectro autista.

PADRE 3: le hicieron un montón de pruebas, físicas, psicológicas.

MADRE 3: con la psicóloga también.

Entrevistadora: y además de las piezas que lograron contestar respecto a que ella no respondía, ¿cuáles fueron las que lograron armar?

PADRE 3: es que nunca hablo nada, nada, el Juan empezó a decir sus primeras palabras al año, o antes del año y la Niña nada, ni una palabra dirigida que cuando yo llegaba al trabajo papá, no la Niña nada, podía escuchar un balbuceo pero no estaba refiriéndose a mí.

MADRE 3: como ahora que ahora ella reconoce, se alegra.

PADRE 3: en el área verbal, es el área más deficiente de ella. El retraso más grande.

Entrevistadora: ¿ustedes nos dijeron que ella empezó a caminar al año y 4 meses antes de esto gateo?

MADRE 3: ella fue súper inquieta, la dejábamos un rato en el coche pero súper inquieta.

Entrevistadora: y a qué edad empezó a gatear.

MADRE 3: no la verdad es que no gateo tanto, como que del gateo paso a caminar.

Entrevistadora: ¿y andador?

MADRE 3: no, no le pusimos nunca andador, con e David si pero ella no.

Entrevistadora: que sensación les provocó a ustedes que ella empezara caminar.

MADRE 3: súper contenta porque como se demoró más.

PADRE 3: si pero igual teníamos temores, de que no pudiera lograrlo, de que no pudiera por ejemplo después hacer pipí sola, pero todos los hitos los ha ido logrando.

Entrevistadora: y como fue la época en que ella empezó a caminar, ustedes la ayudaron.

PADRE 3: si entre los 2.

MADRE 3: no, no me acuerdo.

PADRE 3: no la verdad es que yo siempre con todos he sido igual, los tomaba de la mano, los hacía dar un paso y los dejaba mientras tambaleaban, llamarla que venga, igual, yo creo que la Niña físicamente, si tu no la conoces es perfecta, no tiene ningún problema físico, tiene una motricidad increíble, corre, salta, juega, tiene súper buena agilidad, con las manos, con los pies.

Entrevistadora: ustedes no comentaban quela estimulaban pero nunca recibieron respuesta de ella.

MADRE 3: si pero más grande, porque cuando era bebe respondía, se reía, recuerdo súper bien, le hacían cosquillas y se reía.

ENTREVISTADORA ¿y por qué creen que fue este cambio de ella?

Madre 3: no lo sé, en verdad no cambia nada, nosotros con respecto a ella nada, en el fondo en ella no había emoción con los papas, se reía claro era como...

PADRE 3: ella siempre se reía con las cosquillas pero si tú le hacías por ejemplo una carita y no es contacto físico con los otros por ejemplo, ellos se reían, la Niña no.

MADRE 3: hasta el día de hoy (ríe).

PADRE 3: claro yo le puedo hacer una morisqueta y los otros muertos de la risa y ella me mira, non interpreta eso como algo chistoso, nunca lo hizo, no tiene como ese código...

MADRE 3: y ella como que se enoja.

Entrevistadora: y cuando era pequeña cómo reacciona con otras personas.

MADRE 3: no, no las pescaba.

PADRE 3: nosotros íbamos todas las aman a la iglesia pero nunca mostro a intención de reconocer a alguien.

Entrevistadora: pero más allá del rechazo, mostro algún rechazo a algo.

PADRE 3: no, no nada, siempre tiene la misma actitud.

MADRE 3: ella siempre mira a una niña le mira los moños, le mira el pelo sobre todo con una sobrina, pero ahora que esta grande, cuando chica no.

Entrevistadora: y hay algo en particular que le pueda llamar la atención a ella.

MADRE 3: No tengo idea, solo con la Débora que ella es bastante fome, fome la cabra y ella como que se alegra de verla, la toca, le tocas los moños, le pega.

Entrevistadora: y la relación con los otros hermanos.

MADRE 3: hay uno en particular que ella quiere mucho, el que sigue d ella David, lo abraza le da besos, al mayor no lo pesca, jamás le ha pegado al Juan, al hermano mayor.

PADRE 3: cuando hablamos de pegar, decimos que ella tiene un juego del manotazo, se acerca a ti y pum te pega y pega manotazos fuertes y muerta de la risa yo creo que es porque él es bien en guapo, porque me ve a mí porque cuando a la Niña le dan las crisis, yo le hablo duro, le hablo fuerte entonces el Juan como que ha buscado esa forma de no sé, si le está sacando algo, le pega el grito.

MADRE 3: pero al no lo toca a los más chicos sí.

PADRE 3: pero no les pega.

MADRE 3: como que no les pega?, les aprieta la cabeza, o le da un cabezazo a la guagua la ha rasguñado, ella es súper viva, porque ya no le pega a los grandes, porque ellos se defienden, los chicos no. ah y teneos un hijo que tiene e un llanto muy agudo, él es un niño limítrofe, pero él tiene un llanto espantoso, irrita, entonces ella con eso se vuelve loca, la forma de llorar irrita, es irritante y a la Niña la descompensa.

PADRE 3: pero no es con todas las guaguas, es con él.

MADRE 3: es con todas las guaguas, como sabes tú si no estás en la casa.

PADRE 3: todos los llantos le afectan pero el de este hermano, la prende, llora, grita, pellizca, ella más bien cuando está contenta se pone en un lugar apartado, se pone en el piso o va a la pieza con el celular.

MADRE 3: pero ella no se aparta tanto, está ahí, está ahí.

Entrevistadora: cuando ella era pequeña notaron que había algo que le desagradara, como reaccionaba ante el baño.

PADRE 3: la verdad es que ella siempre fue buena pal agua, un placer, le gustaba la piscina, les gusta andar a pie pelado.

PADRE 3: la verdad es que son tantos que me cuesta distinguirlos.